

CLLJ

AÑO 2

NÚMERO 10

OCTUBRE 1989

425 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



El libro de conocimientos

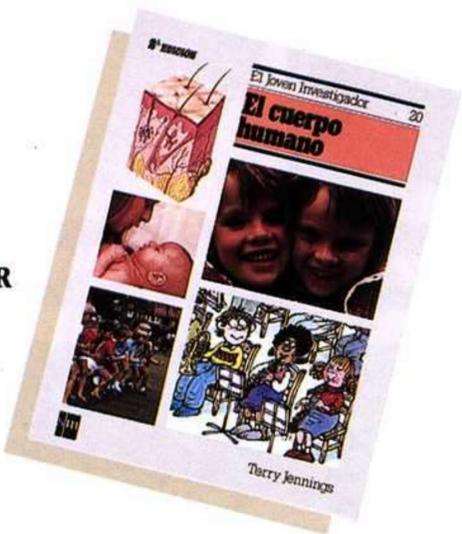
Colegas: Arnold Lobel
¿Quién no gusta de Tournier?



DE PAR EN PAR



EL JOVEN INVESTIGADOR



Estas son las colecciones infantiles y juveniles de Ediciones SM.

Libros para todos los públicos.

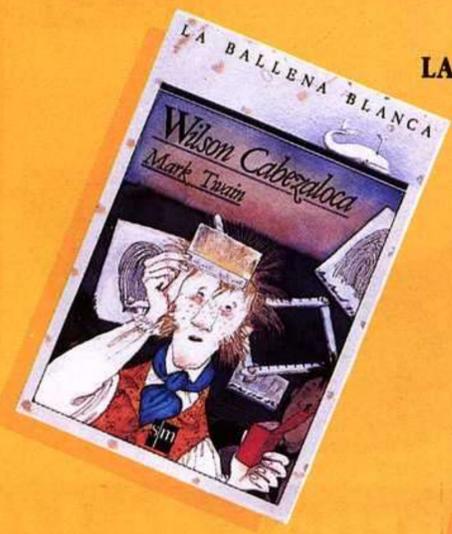
Desde el que no sabe leer hasta el que se las sabe todas.

Libros para todos los gustos.

Libros para leer sin dejar de aprender.

ediciones **sm** Abiertos al futuro

LA BALLENA BLANCA

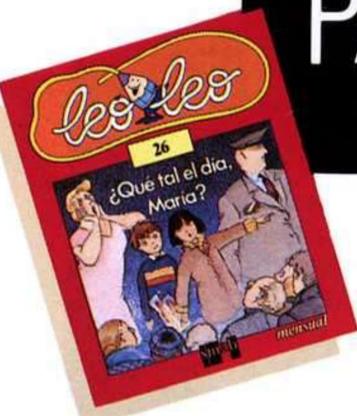


GRAN ANGULAR

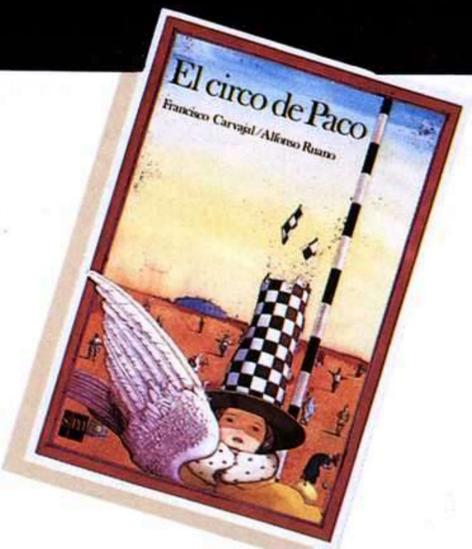


PUBLICACIONES SM

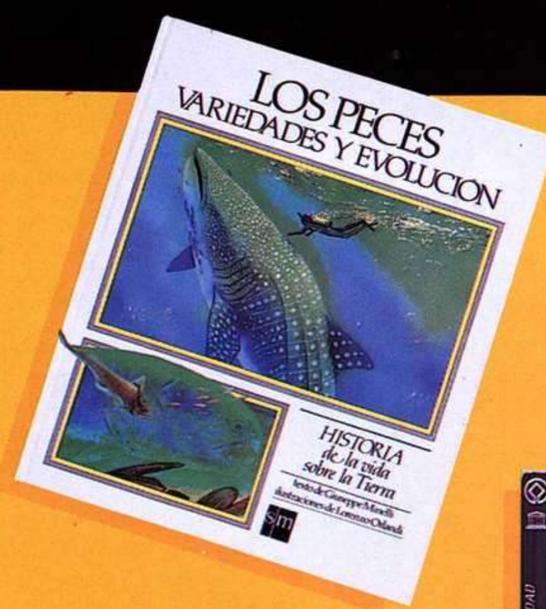
PARA TODOS LOS PUBLICOS
PARA TODOS LOS GUSTOS



LEO LEO



LA TORRE Y LA ESTRELLA



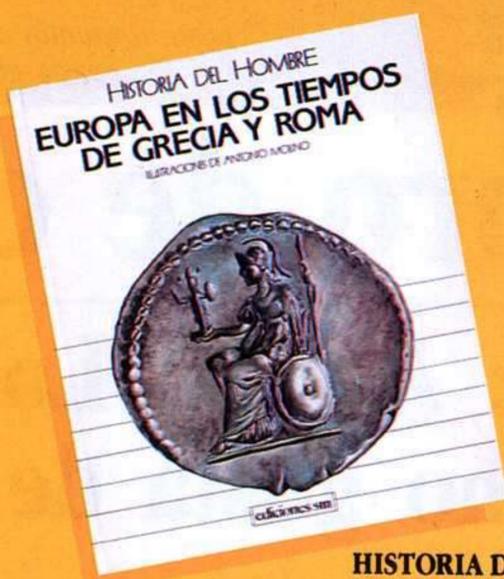
HISTORIA DE LA VIDA



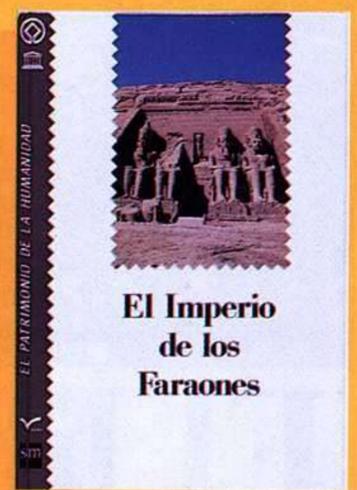
EL BARCO DE VAPOR



CATAMARAN



HISTORIA DEL HOMBRE



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Distribuidor exclusivo: CESMA S.A. c/ Aguacate, 25. 28044 MADRID

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Medio libro por cabeza.

7

EN TEORÍA

El libro de conocimientos.

La aventura documental.

Rosa Mut y Maria Martorell.

A la búsqueda de información.

Mònica Baró y Teresa Mañà.

*Libros científicos, actuales
y comprensibles.*

Concepció Carreras.

Primeros conocimientos.

Núria Reynés.

Conocimiento de las

Comunidades Autónomas.

*(Aproximación bibliográfica
al propio entorno.)*

40

LA COLECCIÓN DEL MES

La vida en el pasado.

Juan Diego Pérez González.

42

AUTORRETRATO

Alfonso Ruano.

44

TINTA FRESCA

Los señores árboles.

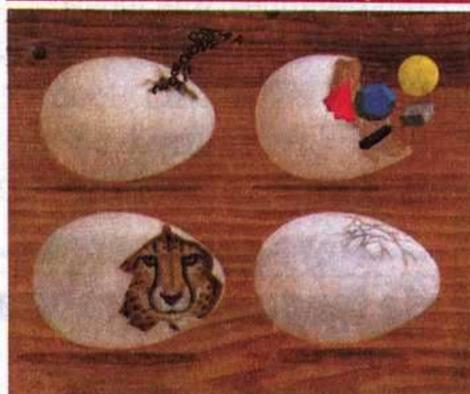
Mercè Company.

10

SUMARIO

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



El libro de conocimientos

Colegas: Arnold Lobel

¿Quién no gusta de Tournier?



48

FACSIMIL

El aspecto de las aulas.

Teresa Duran.

51

COLEGAS

Muéstrame el camino hacia mi hogar.

Arnold Lobel.

56

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Librería Alternativa de Jerez.

Colectivo Librería Alternativa.

59

LA PRÁCTICA

Alquimistas de la palabra.

Manolo Torres, Elisa Portolés

y José M^a López.

62

LIBROS

78

AGENDA

82

EL ENANO SALTARÍN

Lecturas de espera.

NUESTRA PORTADA

Alfonso Ruano (Mocejón, Toledo 1949) estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En 1976 pasa al mundo editorial y en la actualidad ocupa el cargo de director artístico de Ediciones S.M. A partir de 1983 comienza a ilustrar libros infantiles. Un año más tarde obtiene el premio Lazarillo y en 1986 el Nacional, del que este mismo año ha sido finalista.

PARA INICIAR LA AVENTURA DE LEER

Cómo se hace un libro

Escrito e ilustrado por
Aiki

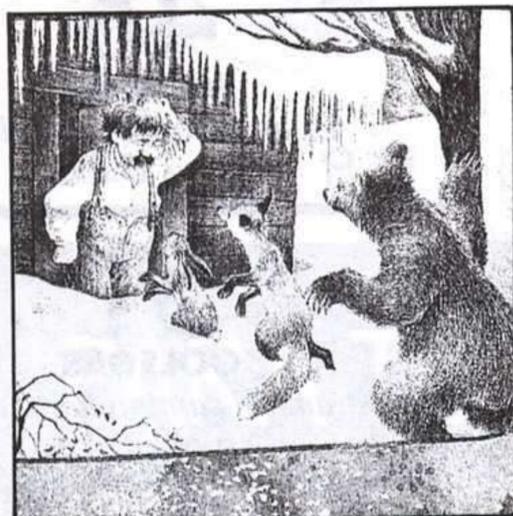


CÓMO SE HACE UN LIBRO

Por Aiki

Una obra que explica el proceso de cómo una idea puede convertirse en un libro.

Con numerosas ilustraciones, humor y un lenguaje sencillo. Muy interesante para niños, padres y educadores.



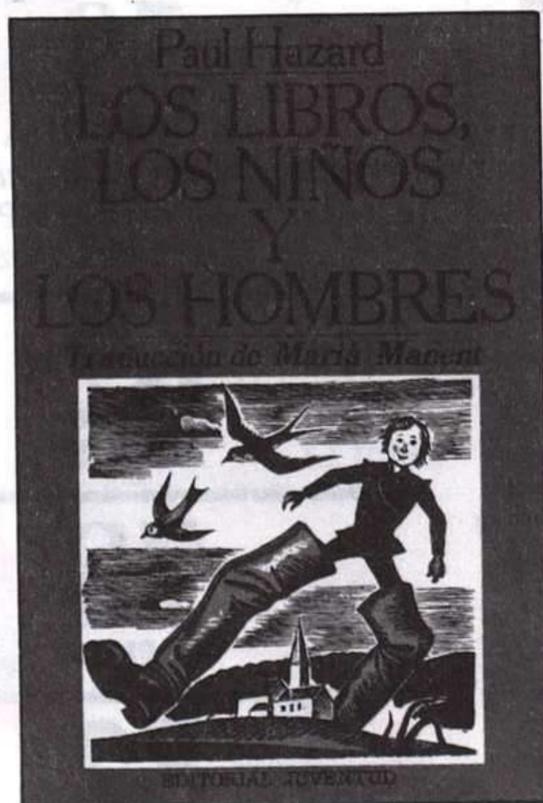
Colectión Cuadrada

¿QUIÉN LLAMA EN LA NOCHE A LA PUERTA DE IVÁN?

Por Tilde Michels.
Ilustraciones de Reinhard Michl.

¿Pueden un oso, una liebre y un zorro pasar la noche juntos en la choza de un cazador?

Una hermosa historia en verso, con magníficas ilustraciones, que narra como las contrariedades unen a seres muy distintos.



Para profesores de lengua y literatura.

LOS LIBROS, LOS NIÑOS Y LOS HOMBRES

Paul Hazard

Un análisis crítico de los grandes libros del género y sus autores.

Editorial **EJ** Juventud

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactor
Carlos G. Bárcena

Secretaria de redacción
M^a José Rivas

Asesoramiento lingüístico
Anna Vila

Diseño gráfico
Antoni Martos

Ilustración portada
Alfonso Ruano

Han colaborado en este número:

Ana Alonso, Mónica Baró, M^a Jesús Caballer, Centro de Documentación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Concepción Carreras, Colectivo Librería Alternativa, Mercè Company, Teresa Duran, Jesús M^a Garmendia, Pedro de Juan, Enric Juan, Javier Laborda, José M. López, Teresa Mañá, Maria Martorell, Pep Molist, Rosa Mut, Juan Diego Pérez González, Elisa Portolés, Alfonso Prado, Maribel Raimundo, Núria Reinés, Anna M. Roig, Carmen Ros, Alfonso Ruano, Manolo Torres, Araceli Vilarasa.

Edita
Editorial Fontalba, S.A.
Valencia, 359, 6^o 1^a. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona (España)
Télex. 97835 FON E
Fax (93) 258 66 02

Director General
José Gili Casals

Suscripciones
Valencia, 359, 6^o 1^a.
08009 Barcelona. Tel. (93) 258 55 08

Publicidad
Directora de Publicidad y zona Centro
Charo de la Torre Láinez
Avda. de Bruselas, 74, 1^o dcha.
Tel. (91) 255 96 13
28028 Madrid

Jefe de publicidad en Cataluña
Sofía Seiferheld
Valencia, 359, 6^o 1^a. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona

Distribución
Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición
Montserrat Altimira
Marta Casòliva

Impresión
Litografía Rosés, S.A.
Cobalto, 7. Barcelona. España
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123
© Editorial Fontalba, S.A. 1989

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. **CLIJ** no devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.



Si todos los españoles fuéramos usuarios de las 3 000 bibliotecas populares —o públicas, de libre acceso— existentes en el país, no podríamos disponer más que de medio libro por cabeza. Exactamente 0,53 libros por habitante.

Este dato, que procede de un interesante estudio elaborado por el Ministerio de Cultura dado a conocer el pasado mes de agosto, sitúa a España en el último lugar entre los países europeos, por debajo de Portugal (0,73 libros por habitante), a años-luz de Dinamarca (6,5) y muy lejos del mínimo de dos a tres libros por habitante recomendado por la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios) y por la Unesco.

Por otra parte, y según el mismo estudio, el número de bibliotecas populares en funcionamiento es totalmente insuficiente, por lo que se estima que sería necesaria la creación de 6 000 nuevas bibliotecas (es decir, triplicar las actuales) para

Medio libro por cabeza

cubrir con eficacia el servicio de lectura pública. Sin olvidar, además, la urgencia de actualizar y renovar las existentes en cuanto a infraestructura, servicios y personal.

Un panorama realmente «lamentable», según justo calificativo del propio Ministerio que, al parecer, cambiará sustancialmente de aquí al año 1995. Triplicar bibliotecas, cuadruplicar

fondos, renovar viejas instalaciones, informatizar los servicios son, a grandes rasgos, los objetivos de un plan, muy serio sobre el papel y que supondrá una fuerte inversión económica, con el que el Ministerio se propone conseguir que, en esa fecha, la red de bibliotecas populares españolas pueda ser homologable a los modelos internacionales.

Que la Administración presente públicamente un estudio tan serio y exhaustivo y un plan de acción coherente y ambicioso como los comentados, no deja de ser un regalo. Porque ya sabíamos que la «cuestión bibliotecas» estaba muy mal, pero ahora sabemos que nuestros gestores también lo saben y que, además, se comprometen, con plazos, cifras y acciones concretas, a mejorarla. Son cosas que no pasan todos los días, y hay que alegrarse por ello. Ahora sólo hay que esperar que los buenos propósitos se conviertan en realidades. Y que pronto podamos leer, al menos, un libro entero.

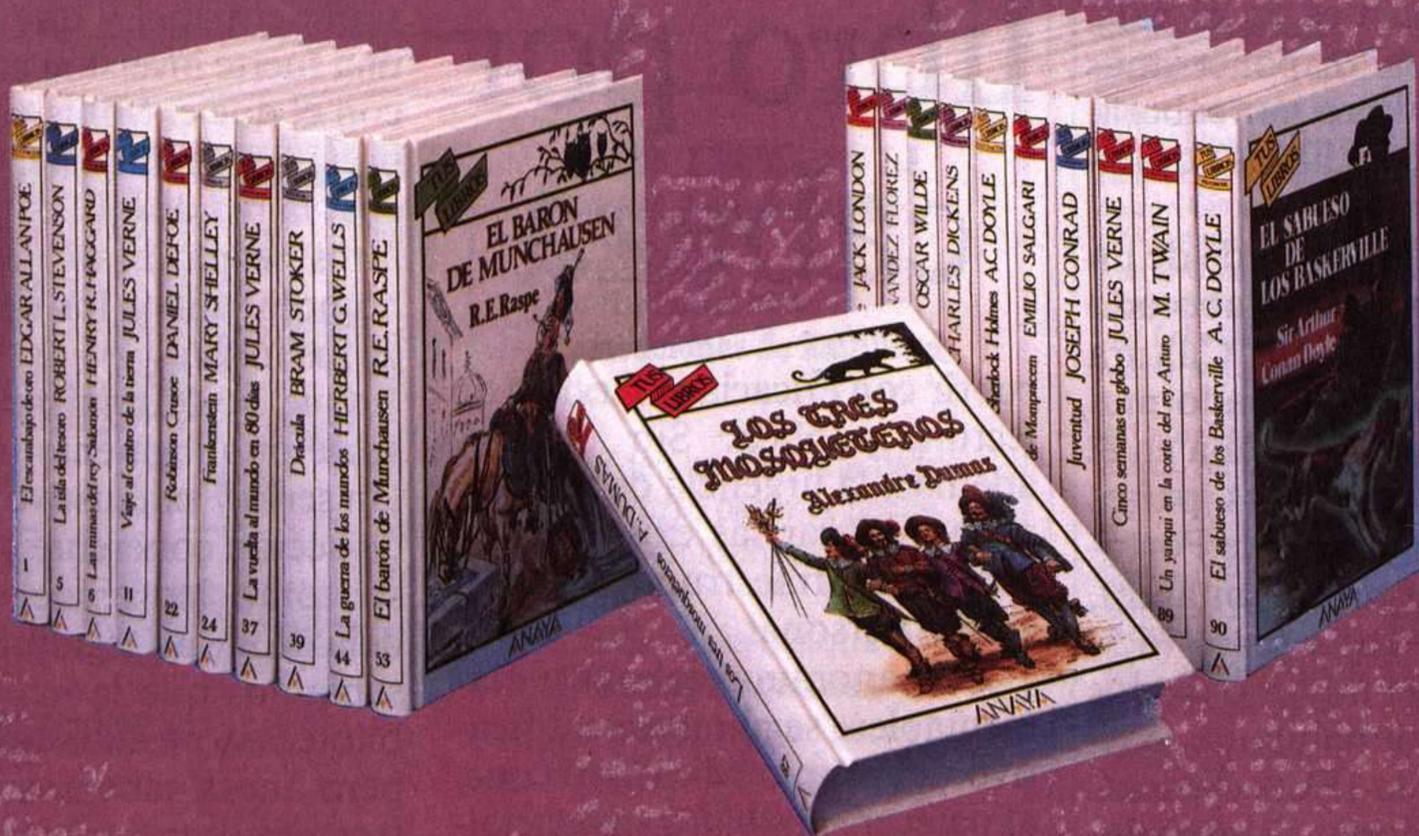
Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

Verne, Stevenson, Dumas, Salgari, Poe, London, Conrad, Wells... están vivos en TUS LIBROS



La colección de clásicos juveniles

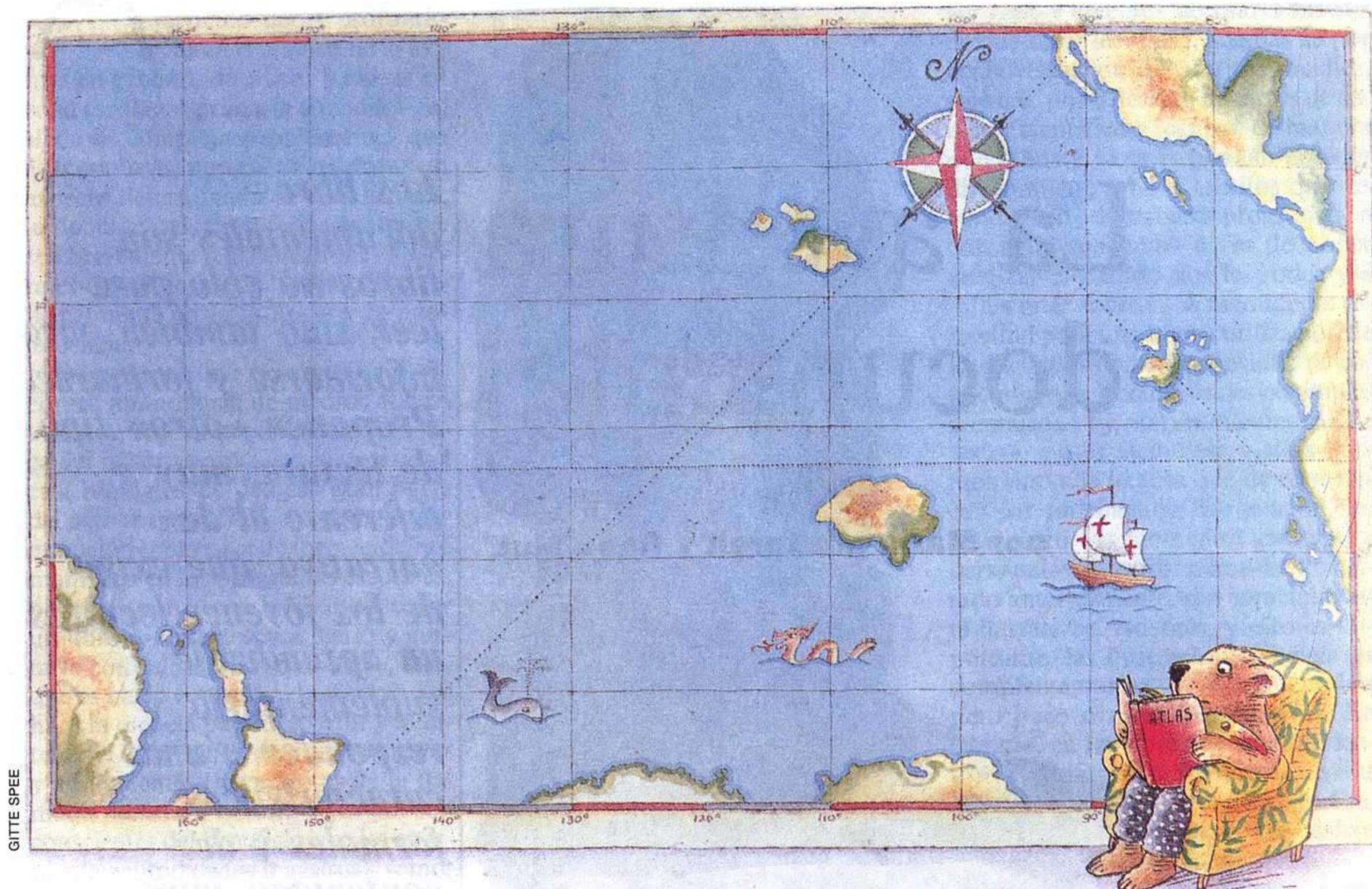
**TUS
LIBROS**

NOVEDADES

Los tres mosqueteros- *Alexandre Dumas*
Cinco semanas en globo- *Jules Verne*
Un yanqui en la corte del rey Arturo- *Mark Twain*
El sabueso de los Baskerville- *Arthur Conan Doyle*

ANAYA

EN TEORÍA



El libro de conocimientos

No siempre la afición por la lectura —ese extraño virus— se contrae por la vía de la ficción. Muchas veces un libro sobre animales, deportes, astronomía, viajes o curiosidades puede ser la clave para descubrir la utilidad y el placer de la lectura.

De este tipo de libros trata nuestro «En Teoría» de este mes. Porque, además del disfrute personal que pueden suponer para cualquier lector, los libros de conocimientos, llamados también documentales, informativos o de consulta, son cada vez más imprescindibles en una escuela que —se dice— ha de ser abierta, plural e investigadora.

Sin embargo, este sector del libro, que en Europa goza de la misma atención editorial y de similar demanda que

el de la literatura infantil y juvenil, está escasamente desarrollado en España. En la actualidad, aquí siguen siendo una abrumadora mayoría las traducciones de obras extranjeras, frente a una escasa producción propia, y de regular calidad, a la que ha venido a añadirse, de pocos años acá, la interesante aunque desigual aportación de las Comunidades Autónomas y administraciones locales en el apartado de conocimiento del medio.

De todo ello en general, y de muchos otros aspectos concretos relacionados con las características y utilización de los libros de conocimientos y de la función de las bibliotecas escolares y públicas como centros complementarios de estudio e investigación, tratan los artículos que siguen a continuación.

EN TEORÍA

La aventura documental

por **Maria Martorell y Rosa Mut***

Los libros documentales son libros no sólo para leer, sino también para informarse y formarse. Proponen «otro» tipo de lectura, muy diferente al de narrativa, que exige de los jóvenes lectores un aprendizaje suplementario, y responden a unas características, formales y de contenidos, muy específicas que conviene conocer. Las autoras abordan en este artículo la problemática general del libro de conocimientos, y remarcan su importancia como elemento insustituible en la formación permanente de niños y jóvenes.



ANTONELLA MACORI

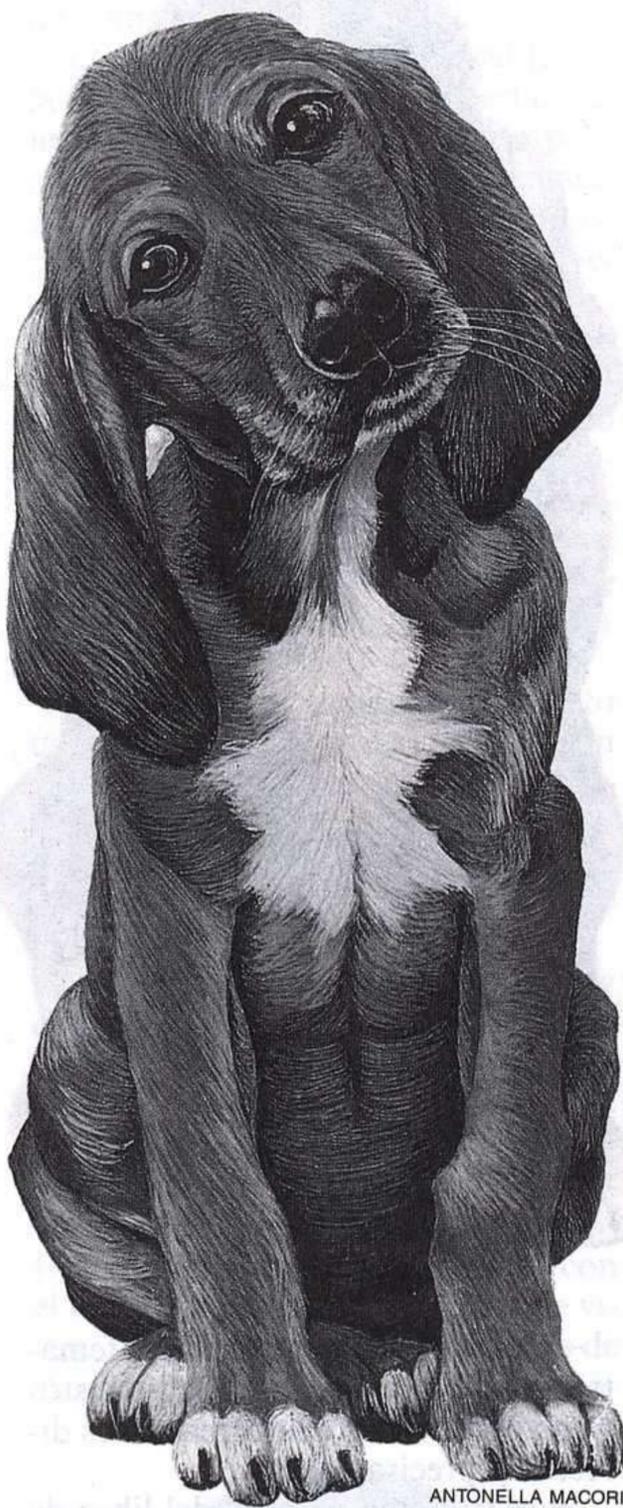
8

CLIJ10

Aunque el objetivo de este artículo no es profundizar en el análisis de la lectura en general, de chicos y chicas en edad escolar —primaria o media—, ni el de la compleja problemática que ésta conlleva, no queremos tratar un aspecto determinado de esta lectura, la documental, sin referirnos aunque sea brevemente a las cuestiones generales que el hecho de leer implica, especialmente en la infancia y la adolescencia.

Es evidente que el mundo actual, con su abundancia de medios audiovisuales, con su dependencia frenética del factor tiempo, con la necesidad casi biológica de dedicar gran parte del ocio al ejercicio físico y con la disminución progresiva de formación humanística en los programas escolares, no predispone especialmente a coger un libro o un texto para leerlo y gustarlo con calma y tranquilidad y, aunque es hartamente conocido el esfuerzo que hace la escuela para despertar y mantener el afán lector de nuestros niños y adolescentes (los editores de la llamada literatura infantil y juvenil son conscientes del beneficio que les aporta esta actitud de los maestros), somos pesimistas en cuanto a la continuidad de las lecturas iniciadas en la edad escolar, porque intuimos que esta tarea se halla amenazada por un importante handicap: la incapacidad de la sociedad para seguir propiciando una sólida afición lectora a sus individuos, puesto que ni los medios de comunicación dedican suficientes espacios para promocionar la lectura ni las instituciones se preocupan lo suficiente para que el futuro lector-estudiante-adulto encuentre, en bibliotecas o mediatecas, satisfacción a sus ansias lectoras y a su necesidad de formación e información autónoma ineludible en estos tiempos, puesto que el número de estos centros es escaso y, en general, su dotación documental insuficiente y anticuada.

Dicho esto, que sólo esboza unos temas debatidos a menudo por exper-



tos en otras ocasiones y aptos, siempre, para ser profundizados y matizados, intentaremos centrarnos en el tema que nos ha sido encomendado: las lecturas y los libros que tratan temas relativos a los conocimientos que forman, amplían y completan los programas escolares.

Otro tipo de lectura

Una premisa a tener en cuenta cuando pretendemos que los niños y los adolescentes se apasionen por los

libros de consulta, es que *han de saber leer*, y creemos necesario insistir en que saber leer pasa, además de por las novelas, cómics, escritos sociales, etcétera, por la lectura de textos de carácter científico y técnico, de manera que niños y jóvenes puedan acceder directamente a unos escritos que les conduzcan, de manera progresiva, a construir conceptos a fin de poder analizar el mundo que les rodea y a reflexionar sobre él. A menudo, la dificultad para una buena utilización de los llamados libros de consulta, de conocimientos, documentales o complementarios —y, naturalmente, los de texto— no es atribuible a ellos mismos sino a la lectura que de ellos hacen los muchachos. En general, en clase o en los momentos de lectura personal, los textos, como hemos citado anteriormente, son esencialmente narrativos. Además, y esto es importante, las ilustraciones suelen ser complementarias y ornamentales, pero poco o nada informativas. En cambio, en los libros de conocimientos la disposición tipográfica y las ilustraciones —dibujos, fotografías, esquemas, gráficos, etc.— son básicos para su buen aprovechamiento.

Para leerlos correctamente, pues, hay que aprender a hacerlo. Y ese aprendizaje no pueden hacerlo sin ayuda unos lectores en edad escolar, es decir, en formación. Es necesario un aprendizaje que los maestros y educadores no pueden obviar. Es necesario preguntarse si los niños cuentan con las referencias necesarias que les permitan acceder a la comprensión de ciertas imágenes, esquemas y maquetas. Abordar textos de la clase que nos ocupa sin un aprendizaje previo de la lectura de la imagen, sin comentar de antemano las reglas de la codificación y la decodificación, los referentes entre conceptual y figurado, significa omitir una etapa necesaria para llegar a la comprensión total del texto en cuestión.

Cuanto al texto en sí mismo, con sus maneras de decir impersonales o

pasivas, frases nominales, enunciados distintos de los textos narrativos, etc. conlleva a desarrollar unas estrategias de lectura diferentes, y su comprensión exige un cierto conocimiento y una cierta comodidad en la manipulación de estas estructuras sintácticas que le son propias. Su lectura exige una toma de conciencia de la organización interna del contenido, pero pide, también, el hábito de interpretar la organización externa habitual de unos escritos en los que cada frase, cada imagen y cada signo y disposición tipográfica cumple una función informativa imprescindible. Por eso hay que facilitar a sus lectores las estrategias de lectura pertinentes, a las que antes nos referíamos, para que puedan abordar las dificultades de comprensión que les esperan.

Debemos insistir en señalar que los chicos han iniciado sus lecturas a partir de textos narrativos y que la lectura de los textos científicos —por elementales que sean— piden otras técnicas. Técnicas que hay que aprender y que, por lo tanto, hay que enseñar.

Libros de conocimientos para niños y jóvenes

Al margen de esas consideraciones y pasando a los libros que nos ocupan, se hace difícil limitar y definir cuáles son los que cumplen las condiciones para ser considerados como «libros de conocimientos» para niños y jóvenes.

Volviendo a los libros destinados especialmente a proporcionar «conocimientos», vamos a disponer una clasificación primaria y flexible, únicamente para facilitar el hecho de hablar un poco sobre ellos. Así, podemos considerar:

- Los propiamente libros de texto.
- Los libros relacionados con los temas escolares.
- Los libros relacionados con aficiones y actividades de los niños y jóvenes.
- Los libros de tipo enciclopedia.



ANTONELLA MACORI

— Los libros narrativos cuya temática o cuyo marco geográfico o histórico aporta datos e informaciones directas y precisas.

Nuestro tema no es el del libro de texto. Pero tampoco queda muy distante de él por sus características. Por eso merece la pena reflexionar un poco sobre su realidad. Es evidente que su función parece ser la de asegurar la información específica que los programas escolares exigen y, en general, es un cometido que cumplen en mayor o menor grado. Lo que es menos general es la calidad de sus textos y la de su presentación atractiva de manera que los alumnos puedan considerarlos libros agradables para leer, releer y consultar, al margen de

las exigencias estrictamente escolares. Y es una lástima. Como lo es, también, que a menudo —y por motivos más comerciales que pedagógicos— los libros de texto se hayan convertido en fichas de trabajo que dejan muy poco o ningún margen para la iniciativa de profesores y alumnos.

Por otra parte, es natural que en un manual escolar no quepa todo lo que la edad de sus lectores les permitiría conocer y saber sobre cada tema tratado. De ahí la necesidad de unos libros que complementen los de texto, tanto para asegurar la posibilidad de realizar trabajos personales, como para satisfacer la natural curiosidad y el afán de saber más sobre determinados aspectos de las materias estudiadas que, por razones personales, interesan de una forma especial.

Libros de esta clase los hay y en cantidad, aunque no todos tienen la misma categoría ni son igualmente acertados. Por eso es necesario escoger. Escoger pide partir de unos principios claros y básicos que permitan valorar el contenido y la forma de los libros de documentación o de conocimientos antes de ponerlos al alcance de chicos y chicas.

Rasgos del libro de conocimientos

Para la valoración de un libro de conocimientos, nos parece necesario considerar:

- La validez científica de toda información contenida.
- La concreción lingüística y la claridad en la exposición.
- La precisión de los índices y la buena organización interna (relación texto-ilustración, recuadros, cuadros sinópticos, mapas, etc.).
- La buena calidad de las ilustraciones gráficas, en general.
- La exactitud y claridad de los pies de fotografías y dibujos.
- La posibilidad de realización práctica de los experimentos y ejercicios, cuando se sugieran.

— La relación de los temas tratados con otros campos de la ciencia o del conocimiento en general y con manifestaciones artísticas (textos literarios, expresión plástica, etc.).

— La relación entre lo expuesto y la realidad que viven y donde viven los posibles lectores, especialmente cuando se trata de traducciones. En este caso conviene constatar si se incluyen aspectos ajenos a nuestro entorno, o si se excluyen otros muy vinculados a él (pensamos en especies animales y vegetales, costumbres, obras de arte, clima, etc.).

— La posible acumulación de cifras, datos y estadísticas.

— La oportunidad que puedan ofrecer de contribuir a una formación crítica y a una toma de conciencia de las propias dudas de manera que favorezcan la búsqueda de criterios de selección y de comparación para elaborar soluciones propias.

— La realidad de la evolución del conocimiento humano en todos los ámbitos del saber y de la cultura.

Evidentemente, es casi imposible cerrar la relación, pero nos parece que hemos indicado los elementos de juicio más importantes para que cuando demos un libro de «conocimientos» a nuestros niños y jóvenes lo hagamos con el máximo de garantías para que puedan usarlo y disfrutarlo correctamente.

Suponiendo que aceptemos como válidas las características que nos han parecido básicas para considerar un libro como buen «libro de consulta» o documental, e incluso que añadamos otras condiciones más específicas según el tema tratado, siempre será muy difícil encontrar un libro que las cumpla todas. De ahí la dificultad de escoger. Y aún es necesario añadir que el abanico de libros de ese tipo abarca desde las edades prelectoras hasta el final del Bachillerato. Nuestra misión será, pues, saber valorar qué condiciones son más importantes en cada caso, teniendo en cuenta la edad y formación

de los lectores y la información que deseamos que hallen.

Los maestros y los responsables de las bibliotecas escolares deberían tener la oportunidad y el tiempo para conocer y estudiar a fondo el material disponible y, en algunos casos, poder contar con el consejo de especialistas sobre los distintos temas.

Ahora bien, aun de libros con deficiencias más o menos notorias, puede sacarse un buen provecho. Todo dependerá de la orientación y el consejo que procuremos a los jóvenes lectores, de cómo sepamos hacerles observar las posibles deficiencias, de cómo aprendan a cotejar, a comparar y a preguntar.

Saber escoger es esencial, puesto que aun en el mejor de los casos, un texto válido para un grupo determinado no lo será, quizá, para otros.

El caso de España

En el caso concreto de España hay que mencionar los materiales y trabajos realizados en las distintas Comunidades Autónomas —algunos realmente excelentes— que pueden representar unas herramientas muy importantes y útiles en el proceso de identificación de niños y adolescentes con el lugar donde han nacido o donde viven. Sería necesario un intercambio de estos trabajos entre las distintas Co-

munidades para que, por lo menos en las bibliotecas públicas, estuvieran al alcance de profesores y alumnos.

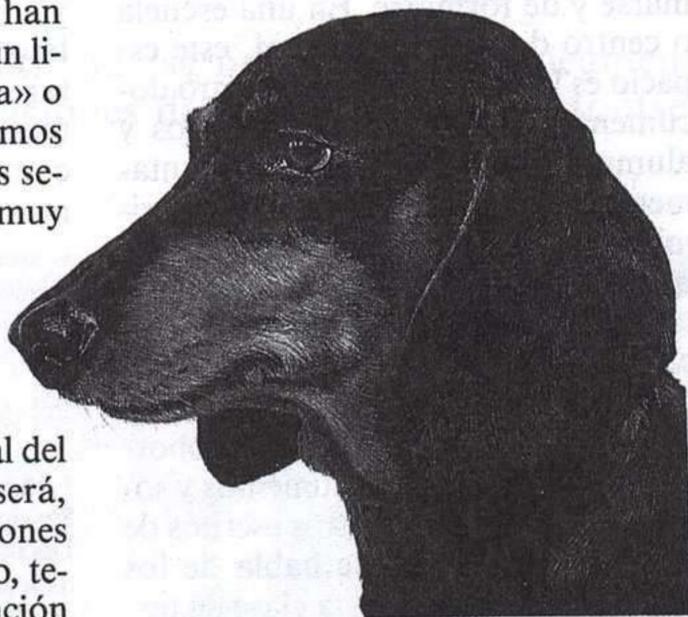
Al hablar de los distintos tipos de libros documentales, nos hemos referido a los que tratan de aficiones y actividades de niños y jóvenes más o menos relacionados con el tiempo libre. Son libros sobre excursionismo, deporte, coleccionismo, música de todo tipo, motores, etc. que pueden representar una valiosa aportación a la formación y educación integral de nuestros escolares y que ni la escuela ni la familia —elementos formadores básicos, pero no únicos— pueden olvidar.

Muchos de los criterios propuestos para la valoración de los libros de conocimientos son válidos para éstos.

Hemos mencionado también los libros de consulta de tipo enciclopedia. Es innegable su utilidad, por lo menos en algunos aspectos y en algunos casos, ya que tendremos que tener en cuenta la dificultad que entraña su consulta según sea su ordenación alfabética o temática y según sea la edad de los consultantes.

Un aspecto positivo que cabe destacar es el fomento de la concreción, aunque a veces la brevedad de sus artículos puede afectar su claridad. Otro aspecto negativo es el hecho de que a menudo se trata de traducciones no siempre adaptadas con acierto.

Queda todavía el libro de narración —sobre hechos reales o imaginarios— del que pueden desprenderse conocimientos muy diversos o del que se pueden extraer datos concretos sobre temas específicos. No nos cansaremos de decir y repetir que, por lo menos en la edad correspondiente a la escuela primaria, la lectura de estos libros se ha de dirigir sobretodo a despertar el placer y la necesidad de leer, al descubrimiento de la belleza y de la expresividad de la lengua y que el hecho de aprender algo gracias a ellos viene dado por añadidura. Con todo, es un valor que no podemos dejar de tener en cuenta aunque no se haga ex-



ANTNONELLA MACORI

plícito para los lectores. Podemos decir que viene como complemento de más a más, pero que es importante no olvidarlo al recomendar o comentar una determinada lectura.

Los medios audiovisuales

Aunque el tema de estas páginas sea el de los libros documentales, de los de saber más, dirigidos a niños y adolescentes, no podemos olvidar que en el mundo de estos jóvenes lectores hay una gran proliferación de medios audiovisuales —cada día más perfectos— que les proporcionan continuamente información. Una información que no analizaremos ni valoraremos ahora, pero que es inevitable y a veces insustituible. Por eso es preciso contar con ella y con los medios que la proporcionan. Es importante que el paso entre libro, maestro, imagen y sonido se haga con naturalidad y se aprovechen intensamente todos los medios. Lo esencial es que los niños y jóvenes no permanezcan pasivos ante ellos, especialmente ante las pantallas, ante las cuales algunos —o muchos— pasan demasiadas horas. Una vez más es cuestión de aprendizaje y de educación.

Se lee en función de intereses, objetivos y gustos variados que pueden ser radicalmente distintos de uno a otro individuo. Para que niños y jóvenes se sientan atraídos por la lectura, y adquieran el hábito de recurrir a la documentación escrita o a la que proporcionan los medios audiovisuales, es preciso presentar esta cuestión



ANTONELLA MACORI

como mensaje cultural y no como una imposición cultural. Si estamos de acuerdo con esta premisa, reconoceremos que hace falta un espacio organizado y con personal adecuado que cuente con el material necesario para satisfacer la necesidad de informarse y de formarse. En una escuela o centro docente en general, este espacio es la biblioteca como centro documental. Es allí donde maestros y alumnos, por separado o conjuntamente, pueden avanzar en el descubrimiento y el aprovechamiento de los medios de información, complementándolos con la biblioteca o mediateca públicas.

Hasta aquí unas reflexiones generales sobre la documentación proporcionada por libros y documentos y sobre éstos mismos. En otros escritos de este mismo número se habla de los distintos aspectos de esta clase de tex-

tos que constituyen un material básico si apostamos por la autoformación permanente de nuestros jóvenes. Y por esta razón, porque son básicos, exigen que se les dediquen todos los esfuerzos posibles para lograr que sean interesantes, efectivos, atractivos y convenientes para los niños y adolescentes de nuestro tiempo. Es una tarea conjunta de educadores, bibliotecarios, especialistas, editores y, como no, de la sociedad. Todos tenemos la palabra. ■

* **Maria Martorell** y **Rosa Mut** pertenecen al Servicio de Bibliotecas Escolares y Centro de Documentación y Bibliotecas del Instituto Municipal de Educación (IME) del Ayuntamiento de Barcelona.



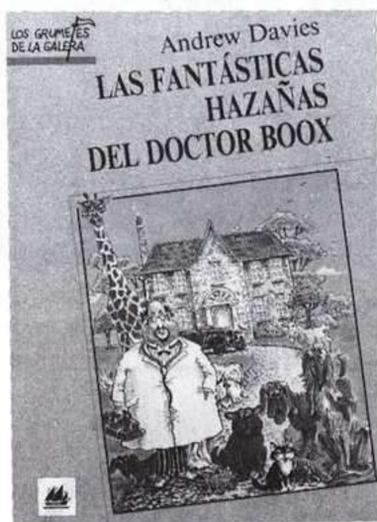
B A R C E L O N A

La Galera

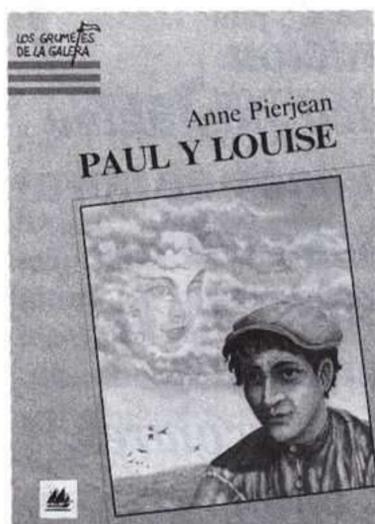
NOVETATS

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

COLECCIÓN GRUMETES



Un divertido libro de humor inglés.



Narración poética de la vida de una pareja en el marco de la guerra del 14.

COL·LECCIÓ CRONOS



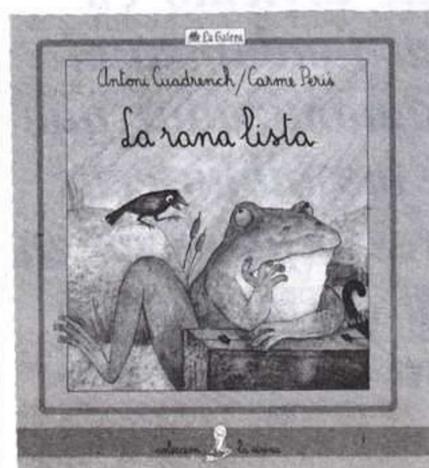
Els maldecaps d'un adolescent perdudament enamorat.



La lluita per la supervivència al S. XXI després d'una catàstrofe ecològica.

COLECCIÓN LA SIRENA

Cuatro nuevos títulos que se publican simultáneamente en catalán, castellano y euskera, con ilustraciones de Marta Balaguer, Montserrat Ginesta, Carme Peris y Ricardo Recio.



EN TEORÍA

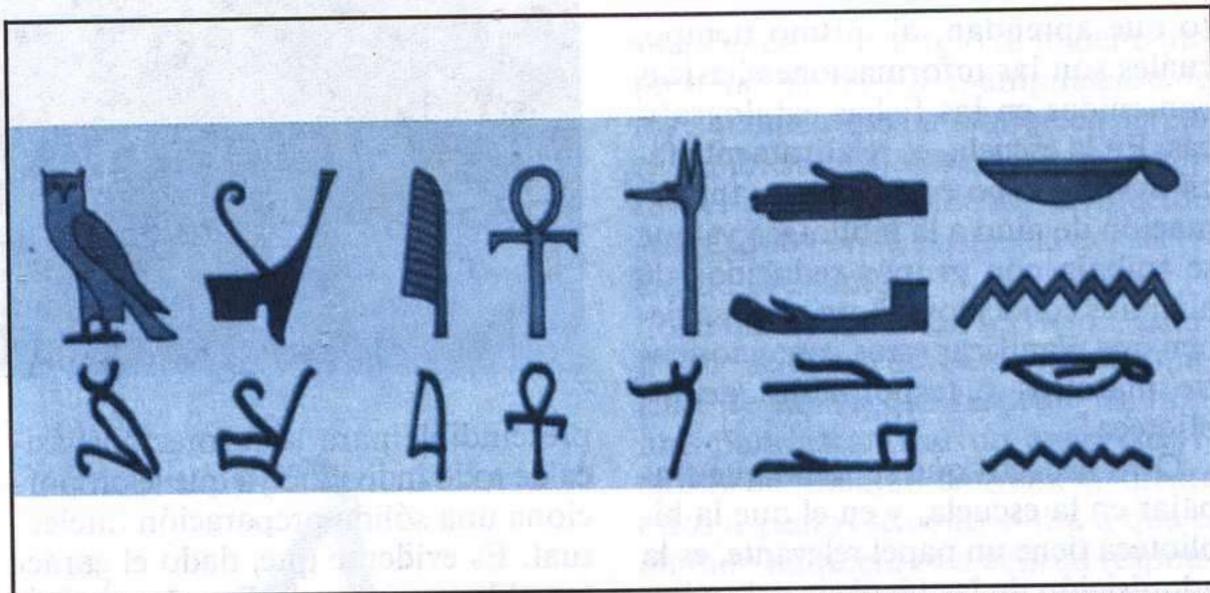
A la búsqueda de la información

por Mònica Baró y Teresa Mañà*

La renovación pedagógica postulada desde algunos sectores de la enseñanza no sería posible sin la existencia de las bibliotecas escolares. Esto, sin embargo, contrasta con la actual situación de precariedad en la que se encuentran algunas de ellas. Las autoras polemizan en el siguiente artículo en torno al fundamental papel dinamizador que juegan las bibliotecas escolares y públicas en la tarea de formación del niño.



M. RIUS, J.M. PARRAMÓN. A CIDADE, GALAXIA, 1988.



CHRISTIAN BROUTIN. EL ANTIGUO EGIPTO. ALTEA, 1987.

Cada día más, la información adquiere una importancia creciente en nuestro entorno. Este hecho, muy evidente en el mundo de los adultos —se habla incluso del poder de la información— no lo era tanto, hasta ahora, en lo que respecta al mundo de los niños. Al igual que los adultos, los niños de ahora necesitan conocimientos concretos sin los cuales es imposible insertarse en un grupo; a ello cabe añadir la presión que el adulto ejerce para que el niño esté informado o, lo que es lo mismo, que sepa unas determinadas cosas.

El niño y la información

Hasta ahora, padres y educadores se encargaban de transmitir al chico aquello que debía saber; en la actualidad existen otros canales de transmisión de la información: los materiales impresos y audiovisuales y los medios de comunicación compiten y complementan los canales más tradicionales.

Los actuales sistemas de enseñanza tienden, cada vez más, a potenciar la búsqueda de la información por parte de los alumnos y no es extraño que, un día cualquiera, un chico deba buscar información sobre temas tan

diversos como la alimentación de la ballena blanca o el funcionamiento del Consejo de Europa. ¿De dónde supone el maestro que el alumno obtendrá los datos necesarios para realizar estos trabajos? ¿Existe suficiente material que trate estos temas y, si existe, los trata de una manera adecuada a la capacidad del niño? Se supone que la idea del maestro es que el niño trabaje en casa, pero es probable también que no halle los materiales necesarios. La información en el mundo de los adultos tiene un precio elevado y también lo tiene en el mundo infantil: el precio de una enciclopedia infantil es similar al precio de una enciclopedia general y, en cambio, la rentabilidad de ésta es mucho más baja dado que el niño la utilizará durante un periodo de tiempo mucho más corto. Las posibilidades que tendrá un niño de realizar la labor propuesta por el maestro o de satisfacer sus intereses personales de información dependerán, así pues, de las disponibilidades económicas de sus padres o bien del ambiente intelectual de su casa; vistas estas condiciones, el papel democratizador de la cultura no queda, al menos, en entredicho. En los países socialmente avanzados se ponen al alcance del chico bibliotecas escolares y bibliotecas públicas que

garantizan la igualdad de oportunidades respecto al acceso a la cultura; no obstante, no es este el caso de nuestro país, a pesar de que difícilmente encontraríamos una institución más rentable culturalmente que una biblioteca.

El niño en la biblioteca escolar

La necesidad de bibliotecas escolares es un tema ampliamente postulado, tanto por maestros como por bibliotecarios. En el campo de la enseñanza, se ve muy difícil llevar a cabo una renovación pedagógica en profundidad sin disponer de los materiales que proporciona la biblioteca. Además, la escasa presencia de libros en los hogares españoles hace que sea la biblioteca escolar el primer contacto con los libros para muchos niños.

Un aspecto que quizás se ha tratado es el papel que la biblioteca juega en la formación intelectual del niño. En la amplia bibliografía que existe en el mercado sobre este tema, pocas veces se contempla la biblioteca como una herramienta auxiliar de esta educación. La biblioteca no sólo le proporciona materiales de información y de entretenimiento sino que también le ofrece un magnífico campo de aprendizaje en la búsqueda y tratamiento de la información, tal como propugna la Unesco en su *Manifiesto para la mediateca escolar* de 1970.

Es habitual que, al llegar al bachillerato, si no antes, los niños deban acudir a una biblioteca pública en busca de determinados materiales para confeccionar los trabajos escolares. Nuestra experiencia nos ha permitido observar a estos lectores primerizos que se enfrentan con temor a un espacio desconocido y un sistema complicado. Muchos de nosotros hemos experimentado personalmente esta sensación de impotencia ante estanterías repletas de libros ordenadas con clasificaciones desconocidas a las que tan sólo se puede acceder por medio de los no menos misteriosos ca-

tálogos. En su ignorancia, el futuro usuario decidirá acercarse al mostrador para solicitar ayuda, pero la falta de disponibilidad de un bibliotecario demasiado ocupado hará que sea instruido deprisa y corriendo en esta especie de rito secreto que es la búsqueda de la información. Una vez obtenidos los materiales, nuestro lector procederá a una copia indiscriminada de fragmentos y confeccionará así el anhelado trabajo, y evitará citar la bibliografía utilizada, unas veces porque desconoce que debe hacerlo, y otras para que jamás se pueda descubrir la fuente inspiradora. Es evidente que, en estas condiciones, ni la visita a la biblioteca ni la elaboración del trabajo reportarán beneficio intelectual alguno al alumno.

Esta suerte de viaje iniciático, a menudo frustrante, así como el resultado negativo del trabajo, se hubiera podido evitar si en la formación de este alumno se hubiesen contemplado, como una parte más, las técnicas de trabajo intelectual. Creemos que, en este aspecto, la biblioteca escolar puede jugar un papel muy importante. Si ya de pequeños, al inicio de la escolaridad, los alumnos han llegado a ser usuarios de esta biblioteca llegarán a moverse en ella con la misma confianza con que se mueven en el gimnasio o en el laboratorio.

En este sentido, es interesante que poco a poco se familiaricen con los sistemas de recuperación de la información de que dispone la biblioteca. Se puede comenzar por realizar investigaciones simples en los catálogos más sencillos, como por ejemplo el de títulos, e intentar localizar, todavía con la ayuda del adulto, los distintos materiales. Más adelante, pueden pasar ya a consultar catálogos que comporten más dificultad y, después de descifrar las indicaciones topográficas, ser capaces de localizar las obras por ellos mismos. Han de saber cuál es la función de cada catálogo y cómo se complementan para dar el máximo de información al usuario. Es preci-

so que aprendan, al mismo tiempo, cuáles son las informaciones básicas contenidas en las fichas catalográficas. En la escuela, es relativamente fácil llevar a cabo esta primera aproximación de niño a la biblioteca ya que se trabaja con grupos reducidos de alumnos conocidos; ahora bien, se tienen que planificar estos contactos entre maestros y responsables de biblioteca.

Otro aspecto que se tiene que trabajar en la escuela, y en el que la biblioteca tiene un papel relevante, es la adquisición de las técnicas del trabajo intelectual. Los niños deben saber que aunque traten el mismo tema, no todos los documentos proporcionan la misma información: existen obras de consulta rápida como son los diccionarios y enciclopedias, los hay generales y especializados, que adjuntan dibujos, mapas, gráficos y otros en los que el elemento predominante es el texto... Deben aprender a utilizar las herramientas que les proporcionan los materiales, como índices, sumarios y otras indicaciones. Y deben ejercitarse en la búsqueda alfabética, lo que les facilitará la consulta de diccionarios y enciclopedias y, a su vez, el acceso a determinados catálogos. ¡Cuántas veces nos hemos encontrado que un niño decide que un término no se encuentra en la enciclopedia simplemente porque la letra inicial está comprendida entre las dos que presenta el lomo!

A la vez, deben familiarizarse en la consulta de documentos audiovisuales, que cada vez más están presentes en las bibliotecas, especialmente en las escolares. La recogida de información será el primer paso de todo trabajo, pero no toda la información recogida es pertinente y, por lo tanto, no será necesario utilizarla. Un segundo paso será la elaboración de los datos e informaciones obtenidos para acabar con la citación correcta de la bibliografía consultada.

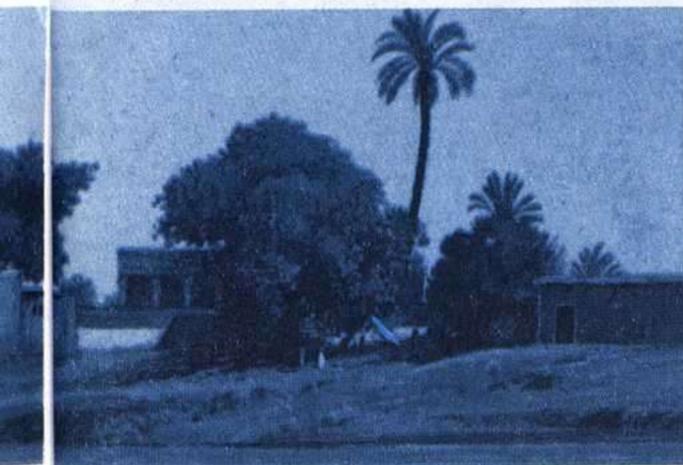
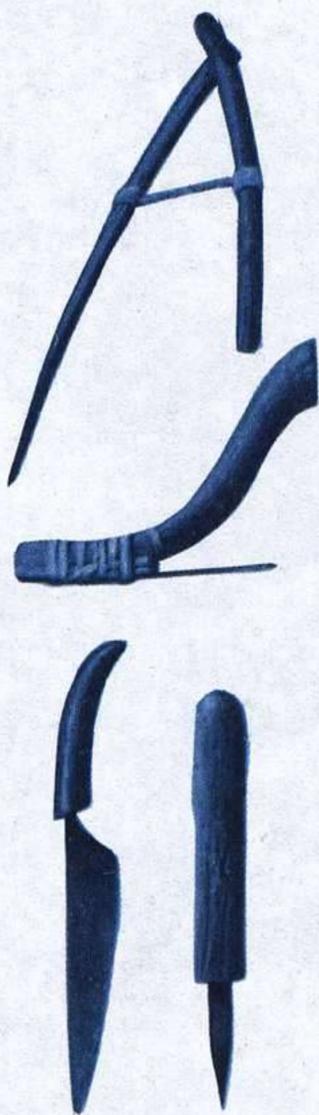
La técnica del trabajo se tendría que considerar como un elemento im-



prescindible para la formación básica de todo individuo ya que le proporciona una sólida preparación intelectual. Es evidente que, dado el carácter obligatorio de la Enseñanza Primaria, es la escuela la que ha de adiestrar al alumno en estas técnicas.

Sin embargo, aún un último aspecto en el que la biblioteca puede contribuir a la formación global del alumno: se trata de la creación de hábitos que harán que los chicos lleguen a ser buenos usuarios de este servicio. Es imprescindible que se fomente el hábito de la lectura como elemento de ocio, y dejar de lado la asimilación que, a veces, se da entre lectura y trabajo escolar. Desde otro punto de vista, la biblioteca puede contribuir también al desarrollo de hábitos de comportamiento. En la biblioteca, el alumno deberá regirse por una serie de normas básicas que regulen el uso de un servicio común; en este sentido, se hace evidente la necesidad de utilizar cuidadosamente el material para garantizar la conservación y hacer posible que otros alumnos realicen otras consultas. Otras normas harán referencia al mantenimiento del





CHRISTIAN BROUTIN. EL ANTIGUO EGIPTO. ALTEA, 1987.

silencio en el recinto o la higiene imprescindible para la manipulación de los documentos. La biblioteca actuará también en el desarrollo del hábito de la responsabilidad, favorecido sobre todo con la existencia del servicio de préstamo.

La biblioteca es un servicio a compartir: se debe compartir la información, se tienen que respetar las normas para garantizar un mejor servicio. Si se trabajan convenientemente estos aspectos se contribuirá a que el alumno adquiera una actitud responsable en la utilización de un bien común, actitud que será especialmente relevante cuando éste sea usuario de una biblioteca pública.

Para que todo sea posible, y para que la biblioteca colabore efectivamente en la formación del alumno, ésta tiene que reunir unos mínimos indispensables: se precisa un buen fondo bien seleccionado, un local suficiente, agradable y accesible, un profesional que organice el fondo de manera conveniente, con los sistemas biblioteconómicos mínimos que garanticen una utilización satisfactoria y eviten búsquedas inútiles; es necesario, también, un horario amplio y un acceso libre, un buen servicio de préstamo que complemente la consulta en sala y se precisa, finalmente, un equipo de maestros que posea bien claro el papel de la biblioteca, tanto respecto a la docencia como a la formación del alumno, y que colabore con el profesional responsable.

El niño en la biblioteca pública

Ya hemos apuntado cuál debería ser el papel de la biblioteca escolar en la formación del niño y cuáles las condiciones mínimas para que funcione con eficacia. Desgraciadamente, no obstante, no todas las bibliotecas escolares reúnen estas condiciones y, de hecho, son bien pocas las escuelas que contribuyen a la formación del alumno en este aspecto. Lo que se da con más frecuencia es que todo este apren-

dizaje lo tenga que realizar el niño en la biblioteca pública. Con un poco de suerte puede tratarse de una biblioteca infantil con personal especializado que le podrá atender adecuadamente, pero en los casos más habituales se tratará de una sección infantil dentro de una biblioteca general que la atiende una sola persona.

En realidad, la formación de los jóvenes usuarios es una labor que la biblioteca pública ha asumido, si bien debe hacerse constar que, en el plano teórico, ésta no es precisamente una de sus funciones principales. Y no es sólo la formación aquello que la biblioteca debe hacer; a menudo, y esta es la queja más frecuente del colectivo profesional, la biblioteca pública debe cumplir funciones de biblioteca escolar. No es tanto que no existan bibliotecas escolares, entendidas como un local que contiene un fondo, sino que más bien debería hablarse de una deficiente o insuficiente organización, consecuencia de la falta en las escuelas de profesionales especializados, que repercute en el funcionamiento de las ya existentes.

En la planificación de los trabajos de los alumnos, no sólo afecta esta situación anómala sino la falta de colaboración entre los maestros y la biblioteca.

Se debe aceptar que en algunos casos la biblioteca escolar está en los albores de su desarrollo, pero no por ello la escuela ha de desentenderse de su papel formador. En este sentido, sería interesante que la escuela colaborara con la biblioteca pública para llevar a cabo de manera práctica esta formación.

Si la escuela ha previsto esta utilización, concertará alguna visita y planificará las actividades que se llevarán a término; se puede explicar el funcionamiento de la biblioteca y realizar supuestos prácticos de búsqueda.

Las visitas se concretarán de manera diferente no sólo según el nivel del grupo, sino también según el conocimiento que tengan de una biblioteca

y de su funcionamiento, aspecto ligado intrínsecamente a la existencia y uso de la biblioteca en la escuela. Si se trata de alumnos de ciclo inicial, un cuento será una buena manera de presentarles el material de la biblioteca y de explicarles también las normas básicas de comportamiento, similares a las que pueden tener en el trabajo de clase: silencio, respeto por el material, pulcritud... En el caso de alumnos de ciclo medio, la búsqueda de información sobre aquello que más les interesa, como pueden ser los libros que traten de animales, de juegos o de deportes, será una manera de explicar cómo funciona y cómo se ordena una biblioteca; encontrar los libros de un autor que ellos mismos han leído o localizar el libro de lectura de aquel curso será un sistema de practicar fácilmente con los catálogos. A los chicos y chicas de ciclo superior les corresponderá una explicación detallada de los catálogos y la localización de las obras, todo, sin embargo, de manera lo suficientemente atractiva como para que resulte más similar a un juego que a una prueba.

La visita en grupo permitirá desinhibirles en un ambiente nuevo y comprobar que aquellos hábitos adquiridos en su biblioteca escolar les permiten utilizar correctamente cualquier otro servicio bibliotecario.

A la vez, estas visitas en grupo significan la formación conjunta de todos los elementos del grupo-clase, tal y como lo harían en la escuela, y facilitan el acceso a la biblioteca pública de cada individuo, que llegará a ser un usuario autosuficiente. Este chico requerirá sólo la ayuda del personal de la biblioteca para sus dudas o dificultades no previstas. En ningún caso, no obstante, las visitas pueden suplir la formación en el trabajo intelectual que es labor de la escuela.

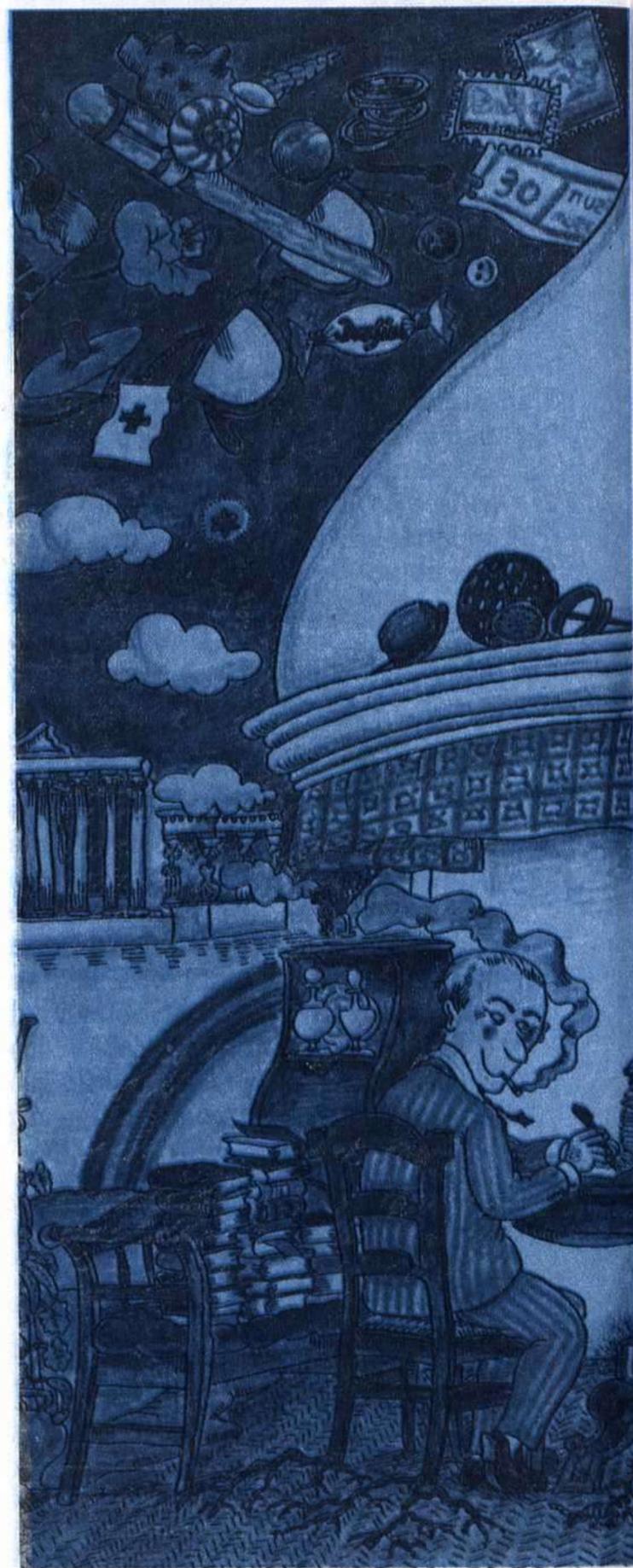
El alumno que llega a la biblioteca pública por su propio interés y que no ha contado con una formación en la escuela requerirá una atención individualizada, a veces difícil de dar. En

esta situación depende totalmente del bibliotecario que, paso a paso, le tendrá que explicar qué hacer para hallar aquello que necesita. En momentos de aglomeración, situación bastante frecuente en nuestras bibliotecas, lo más fácil y rápido es servir el material requerido por el lector, mejor que mostrarle dónde se encuentran los catálogos, cómo funcionan y qué es preciso realizar cuando se ha localizado la información. Es necesario pensar, no obstante, que el tiempo destinado a la formación de un lector representa a fin de cuentas una inversión, ya que este aprendizaje le será de utilidad en cualquier otra biblioteca a partir de aquel momento.

Otra vía de llegada a la biblioteca pública es gracias a la familia. Hay padres que llevan a sus hijos de muy pequeños para mirar cuentos y llevarse los en préstamo; existen otros que acuden a la biblioteca empujados por la necesidad de los trabajos escolares de sus hijos. En el primer caso, los niños se acostumbran al nuevo espacio y, poco a poco, ya sea con la ayuda de los padres o del bibliotecario aprenden su funcionamiento. En cambio, en el segundo caso, será necesaria, como ya hemos visto con anterioridad, una formación individualizada, aunque la mediación de los padres puede simplificarla.

La principal aportación de la biblioteca pública en la formación del individuo consiste en poner a su alcance un fondo a veces diferente al de la biblioteca escolar, bien sea por cantidad como por diversidad del material. En una biblioteca pública, el fondo tiene que responder a una libertad total de pensamiento que permitirá al lector escoger libremente el libro o documento que le interese. En este punto la biblioteca pública y la escolar pueden diferir ligeramente, ya que a menudo el fondo de esta última es mediatizada bien por el ideario del centro, bien por las programaciones pedagógicas o, simplemente, por la selección obligada por los pobres presupuestos.

La biblioteca pública puede, mediante el préstamo, contribuir al enriquecimiento de las bibliotecas escolares que no disponen de personal especializado y, en el caso que una escuela no disponga de biblioteca, pue-



PILARÍN BAYÉS. PETITA HISTÒRIA DE JOSEP PLA. MEDITERRÀNIA, 1989.

de ofrecer su fondo y su local en determinadas ocasiones y para actividades concretas.

La diversidad que tiene que ofrecer la biblioteca pública se verá aumentada en el caso de una sección infantil cercana a una sección de adultos, ya que en momentos determinados se puede utilizar también el fondo destinado a estos últimos.

Bibliotecas y enseñanza

Como ya se ha visto, la biblioteca escolar y la biblioteca pública deben colaborar ya que sus funciones de cara a la formación del usuario se complementan, y porque a menudo esta última hace una suplencia dada la ambigüedad del sistema educativo actual, que preconiza el trabajo de investigación sin contar con la disponibilidad de los materiales que la tendrían que hacer posible. Que la mayor

parte de los usuarios infantiles lo son en función de la obligación de hacer los deberes de la escuela es un hecho que no se puede ocultar. A menudo se ha dicho que este problema se podría solventar con unas buenas bibliotecas escolares que permaneciesen abiertas más allá del horario lectivo. Pero, ni aun así, los alumnos aprenderían a trabajar correctamente ya que es el maestro quien les tiene que formar en este sentido, y es en la clase donde se deben realizar las labores escolares.

Las bibliotecas pueden ayudar a los maestros a planificar las lecturas de los cursos, a seleccionar títulos que estimulen la lectura y a preparar los mismos trabajos escolares. Los maestros deben saber hasta qué punto es difícil disponer de ciertas informaciones y evitar proponer trabajos casi irrealizables. ¿De dónde se puede extraer información sobre la estructura de ETA militar o el concepto de la muerte en diferentes culturas? En el caso hipotético de que la biblioteca disponga de materiales tan específicos, probablemente no podrá abastecer la demanda planteada por todo el grupo de clase. ¿De dónde imagina el maestro que los alumnos tomarán las tan características ilustraciones que ornamentan los trabajos escolares si no es una reproducción deficiente o bien si no se recortan directamente de las obras consultadas? Los enseñantes tienen que conocer cuáles son los recursos de que dispone una biblioteca y no ir más allá de sus posibilidades.

En definitiva, maestros y bibliotecas tienen que colaborar esencialmente para conseguir usuarios permanentes de la biblioteca, que vayan más allá de los límites de la enseñanza, ya sea por lectura o por consulta.

El personal en la biblioteca infantil y escolar

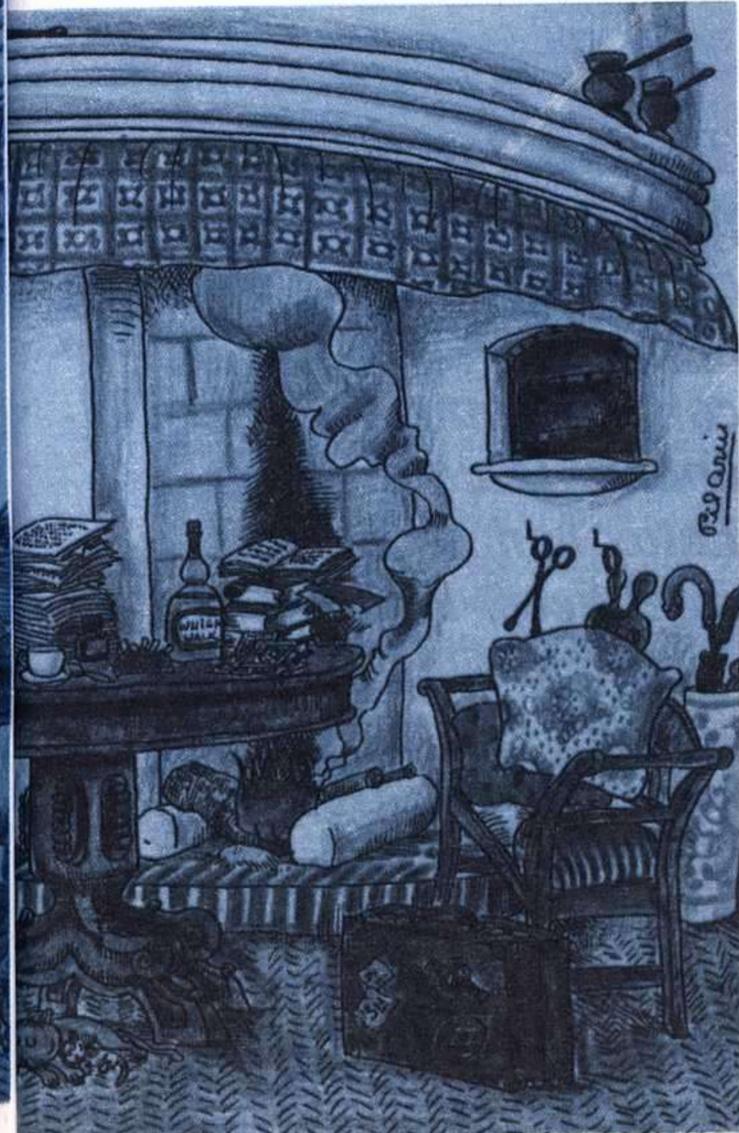
Como ya hemos visto, lo que aproxima estos dos tipos de biblioteca no es su función sino el tipo de usuario:

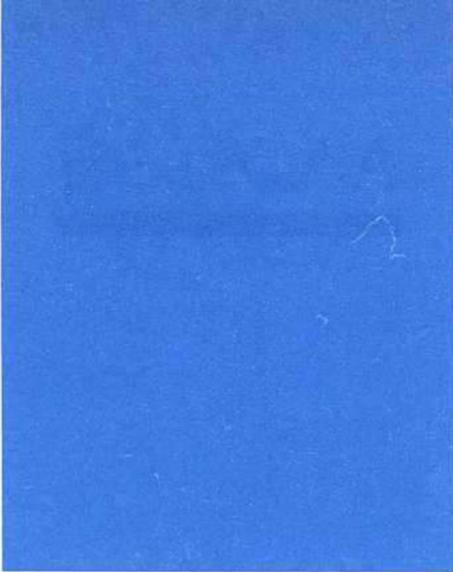
en ambos casos se trata de niños, que presentan como tales unas características diferenciadas y reclaman un trato específico. No se pueden utilizar los mismos términos para un niño que para un adulto, ni podemos esperar que interprete la información de la misma manera. El niño posee unas características propias intelectuales y de asimilación y unas necesidades que tienen que ser atendidas convenientemente.

Todos estos rasgos hacen necesario, por parte del personal que atiende estas bibliotecas, un conocimiento del niño y del mundo que le rodea; se necesita que dicho personal sepa interpretar correctamente las demandas del niño, a veces no muy bien expresadas (es típico el caso del lector que pide libros prehistóricos o aquel otro que necesita urgentemente la biografía del David de Miguel Ángel o dónde podrían encontrar una fotografía de los apóstoles), y sepa responder de manera comprensible. También se necesita que el personal esté al corriente de los niveles de aprendizaje de los niños, de su capacidad según la edad y de los programas escolares. Es por ello que, tanto en el caso de la biblioteca pública como de la biblioteca escolar, se hace indispensable una formación pedagógica del personal que, completada con la imprescindible formación técnica, dará como resultado unos profesionales eficientes y una mejor atención al público.

Este hecho se tendrá que tener en cuenta ante la importancia que este tipo de biblioteca está adquiriendo en la actualidad: no hay bastante con dotar de local y de fondo a las bibliotecas, tanto escolares como públicas, sino que se tiene que contar con un personal preparado específicamente. ■

* Mònica Baró es profesora de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de Barcelona y responsable de la biblioteca de la escuela Heura, y Teresa Mañà es responsable de la Biblioteca Infantil de la Santa Creu de Barcelona.





EN TEORÍA



Libros científicos, actuales y comprensibles

por **Concepció Carreras***

Tres son los rasgos principales que caracterizan a los libros de conocimientos, según apunta la autora. Éstos han de ser científicos, actuales y comprensibles. El artículo efectúa un recorrido a través de las características generales que singularizan a los libros infantiles de conocimientos.



MILLIE TROWBRIDGE. EL PÁJARO Y SU NIDO. ALTEA, 1989.

La línea divisoria entre libros de imaginación y libros de conocimientos no siempre es clara. Todo libro llamado de imaginación aporta al niño información—recordemos, por ejemplo, las descripciones técnicas que hace Jules Verne en la mayoría de sus obras—, mientras en todo libro de conocimientos es posible la imaginación. ¿Quién no ha soñado de niño en ser explorador o misionero contemplando mapas de las selvas africanas? Esta división es, por tanto, altamente subjetiva y pragmática.

Los ingleses fueron los primeros en ofrecer excelentes libros infantiles de conocimientos, y los italianos introdujeron el sentido artístico en sus ilustraciones y en su presentación, realizando así el valor de este tipo de libros.

Hasta hace poco pariente pobre del libro infantil, el libro de conocimientos ocupa hoy un lugar importante no

sólo en cantidad sino también en calidad.

La proporción entre libros de conocimientos y libros de imaginación aumenta continuamente a favor de los primeros. En nuestro país todavía hay una desproporción grande, pero en Europa la lectura de libros de conocimientos en relación con los libros de imaginación es de casi el cincuenta por ciento. Cada vez son más los pequeños lectores que piden como libros de ocio obras sobre animales, trenes, deportes, etc. Podríamos preguntarnos si en nuestro país el menor éxito de los libros de conocimientos no es debido a que cuando ofrecemos libros a los niños acostumbramos a ofrecerles libros de imaginación y casi nunca de conocimientos, con lo que decidimos así por ellos.

Al escoger un libro infantil hay que tener en cuenta que el niño acepta aquello que se le da y lo acepta como bueno. Hay, pues, una gran respon-

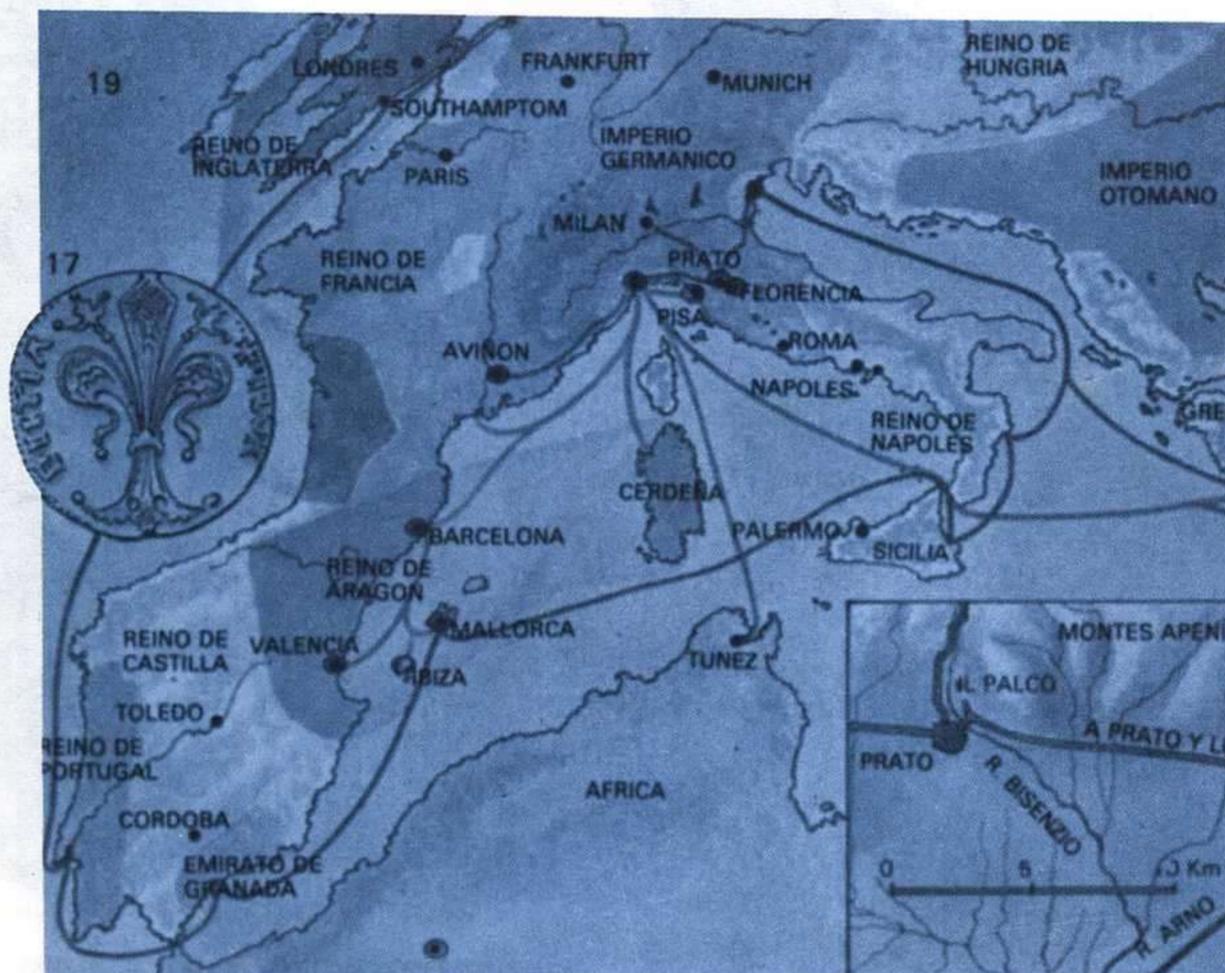
sabilidad por parte de la persona que escoge los documentos destinados a los niños.

El libro de conocimientos, que no hay que confundir con el libro de texto, debe ser científico, actual y comprensible.

Científico, es decir, no debe tener errores de concepto.

Actual. Los libros de conocimientos son los que envejecen más rápidamente, no sólo por su contenido sino también por su presentación. Los conocimientos se amplían continuamente, los puntos de vista cambian, y si no queremos tener al pequeño lector desorientado y desinformado, hay que sustituir estos libros muy a menudo.

Al adquirir un libro de conocimientos no hay que fiarse de la fecha de publicación. Debemos fijarnos en cuál fue el año de su primera edición y si la que tenemos en la mano ha sido corregida o corresponde simplemente a una reimpresión.



PETER CONNOLLY. POMPEYA. ANAYA, 1986.

Comprensible. Debe utilizar un lenguaje claro y preciso, adecuado al nivel de conocimientos que aporta. Puede decirse que un texto que contenga más de un veinte por ciento de información nueva, difícilmente es asumido por el lector.

Además, el libro de conocimientos infantil debe ser *consultable*. Es decir, tiene que ofrecer índices adecuados a la edad mental del lector. Un escollo relativamente corriente es el que crean algunos libros de conocimientos cuando se intentan consultar sus índices: a veces se encuentran delante, a veces detrás; otras, están situados después de una introducción y de un prólogo en la página cincuenta o sesenta, etc. También son difíciles de consultar algunos índices de materias por su inadecuada extensión: un índice demasiado corto no da idea del contenido; un índice demasiado extenso desorienta al lector por exceso de información, especialmente al lector infantil al que ya le es suficiente-

mente difícil llegar a la información a través de un índice.

Ilustraciones y esquemas

Uno de los factores de mayor importancia para la comprensión del libro de conocimientos es la ilustración. Cuando nos alarmamos ante una posible invasión de los audiovisuales olvidamos que hace tiempo que el libro ofrece algo más que letra impresa; se expresa también mediante la ilustración. Y ésta no ha hecho desaparecer el texto.

La ilustración de un libro de conocimientos debe ser simple y legible, tanto en la forma como en el color.

Los principales tipos de ilustración utilizados son:

La *fotografía*, fidedigna, pero no siempre posible. Así, no hay posibilidad de fotografiar un dinosaurio o el hundimiento del *Titanic*.

El *dibujo*, que puede ignorar detalles considerados superfluos y subra-

yar otros que interese resaltar. Puede darnos, por ejemplo, la visión terminada de un edificio a medio construir o el dibujo completo de una estatua hoy desaparecida. Pero se presta a manipulaciones: algunas representaciones del cuerpo humano de los años cuarenta carecían de órganos sexuales, ciertos animales se nos presentan con rasgos totalmente falseados, etc.

El *esquema*, árido y con reminiscencias pedagógicas, es el más apropiado para ilustrar descripciones técnicas y mecánicas. Puede mostrarnos un plano imaginario de un edificio cortado verticalmente, o el funcionamiento de un motor. Pero es poco utilizado seguramente debido a la vivencia escolar que despierta.

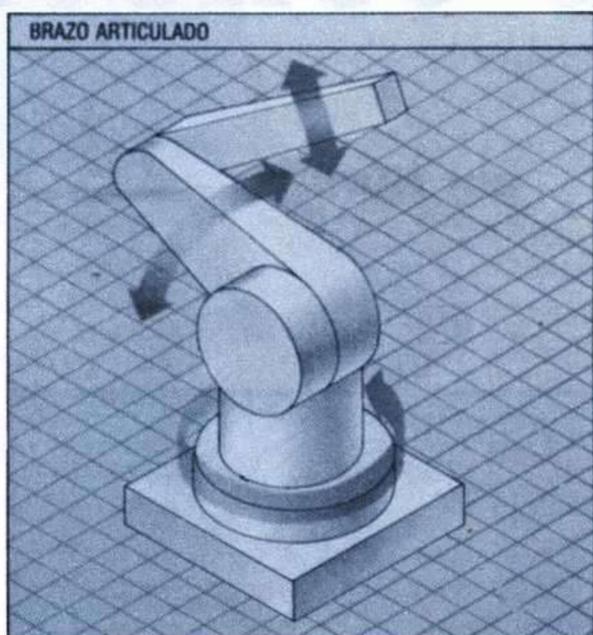
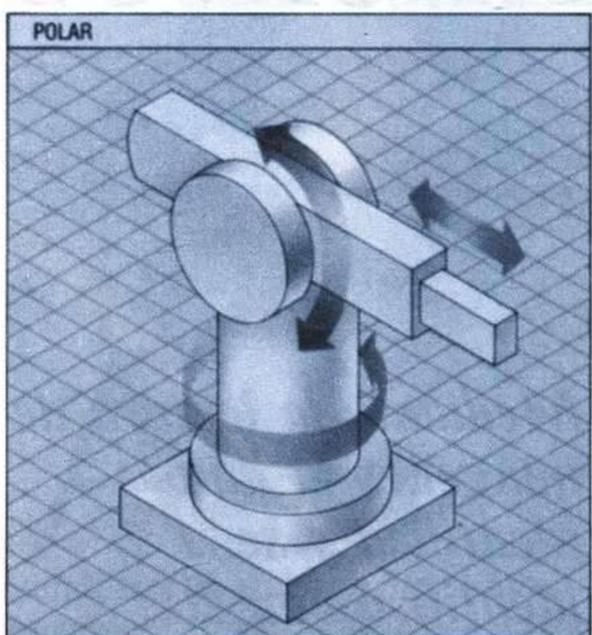
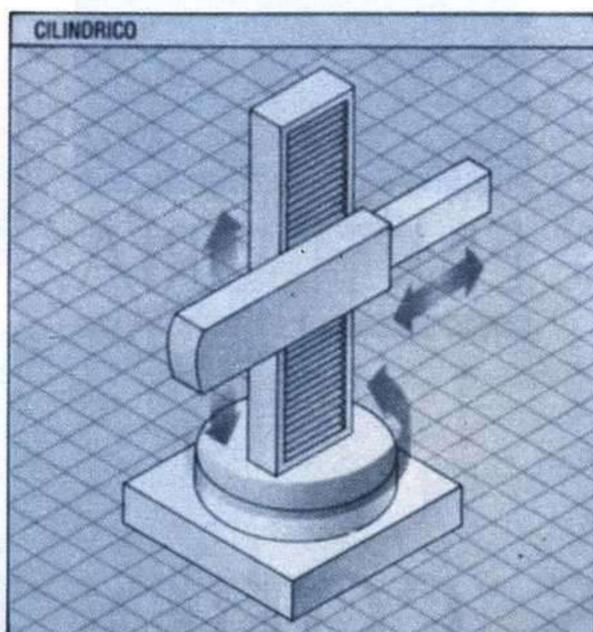
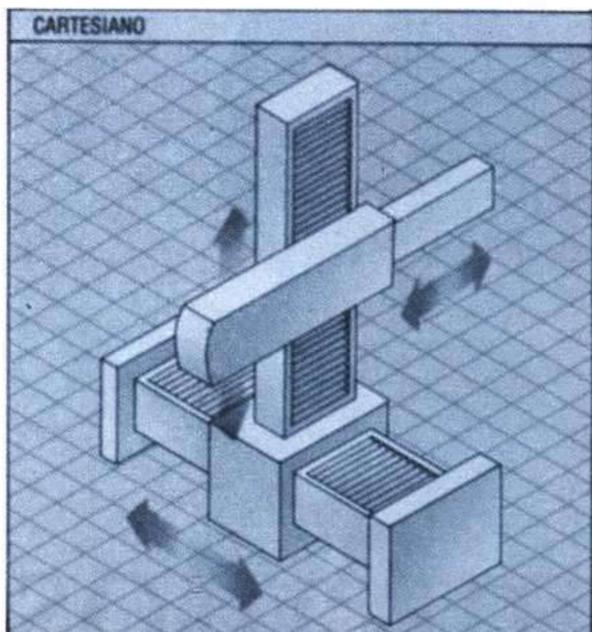
Uno de los fenómenos más espectaculares de los últimos veinte años ha sido la multiplicación de las colecciones de bolsillo; abarca todas las edades y todos los géneros. Su divulgación ha alcanzado también al libro infantil de conocimientos. En este formato resulta menos atractivo pero es más barato, más manejable y tiene una apariencia menos didáctica, factor que favorece su aceptación especialmente entre los adolescentes.

Desescolarización y buenas adaptaciones

De lo dicho se desprende que una de las necesidades más urgente hoy es la de desescolarizar el libro infantil. Esta asociación que el niño hace del libro con la escuela es tan perjudicial para el uno como para la otra.

En el campo de las traducciones no es sólo la fidelidad al texto original lo que debe decidir la aceptación o no de una obra, sino el planteamiento mismo del documento.

La extensión y la atención prestadas a un tema concreto —válidas en un contexto y no siempre en otro— pueden dar al niño una visión equivocada del tema. En obras de botánica y zoología, por ejemplo, pueden llegar a excluirse de una obra especies



R. PAWSON. EL LIBRO DEL ROBOT. GUSTAVO GILI, 1986.

importantes en nuestro país, debido a que el autor original haya creído innecesario citarlas por la poca importancia que estas especies tienen en el país de origen de la obra. Así, un libro traducido del holandés es posible que dé una gran importancia a los tulipanes mientras silencie toda información sobre claveles.

O bien, si se trata de un libro de historia, dependerá de cuál sea el país generador de la obra que se describan los hechos de un modo o de otro. Por ejemplo, la versión que se dará de la guerra de las Malvinas será distinta si la recogemos de una obra inglesa o de una obra argentina.

Hay que cuidar también los ejemplos aportados, ya que un ejemplo ajeno al conocimiento y a la cultura del niño lector tiene un efecto contraproducente, es decir, dificulta la comprensión en vez de facilitarla. A un niño inglés puede darle una idea de altura la cita del *Big Ben*, pero difícilmente lograremos igual resultado si

utilizamos el mismo ejemplo con un niño de nuestro país.

Los libros de conocimientos traducidos deben ser, pues, adaptados. Recordemos que adaptación no es necesariamente sinónimo de censura.

Libros de arte, enciclopedias y diccionarios

Hay que insistir especialmente en la importancia de los libros de arte. Este milagro que es el encuentro maravilloso del niño con la obra de arte, con el poema, con la pintura, con la música, debemos potenciarlo al máximo. Un libro de arte no sustituye a la obra, pero la complementa. Lo que un niño puede sacar de la contemplación de unas reproducciones de Picasso, por ejemplo, es siempre imprevisible. La lectura de un libro de arte hecha por un niño será mucho más superficial que la hecha por un adulto, pero también ésta depende del grado de formación artística que posea cada lector.

Las enciclopedias y diccionarios infantiles plantean el problema de la dificultad de comprensión de una pregunta explicada en un estilo conciso y rápido. Es difícil encontrar buenas enciclopedias infantiles y, más difícil aún, buenos diccionarios.

Para las enciclopedias temáticas el proceso de búsqueda es enormemente difícil para un niño. Por ejemplo, si busca información sobre terremotos deberá pensar que los terremotos son una parte de la geología que pertenece a las ciencias puras para poder encontrar el volumen adecuado. O bien hacer uso del índice necesariamente alfabético.

En cuanto a las enciclopedias alfabéticas y a los diccionarios, la búsqueda alfabética es mucho más difícil de lo que parece a primera vista. Hay, por ejemplo, distintos modos de alfabeticar: por palabras, por letras, etc., y cada obra utiliza su sistema.

Cuando un niño domina el orden alfabético, en general ya no necesita las informaciones que le proporciona un diccionario infantil. Puede, en cambio, usar perfectamente un diccionario manual de adultos.

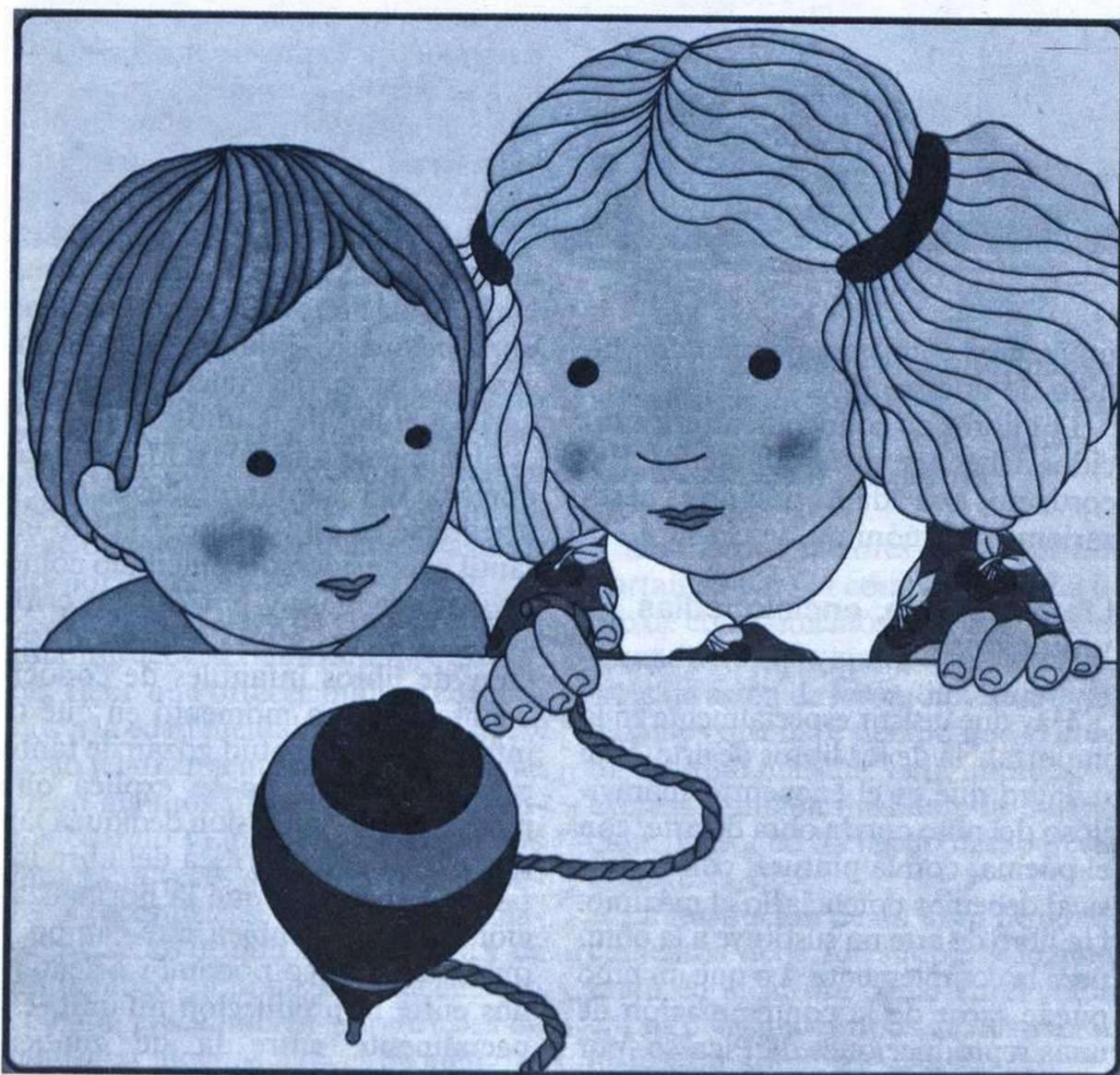
Finalmente diré que a los compradores de libros infantiles les es difícil orientarse en este campo. El libro infantil es considerado a menudo como de segunda clase y por ello las críticas son escasas y más todavía al tratarse de libros infantiles de conocimientos. En un momento en que la infancia y la juventud gozan de tanto prestigio social, no se explica que prensa, radio y televisión dediquen tan poco espacio a la crítica del libro infantil. Esperemos que la normalización abarque también este campo y que poco a poco podamos orientarnos entre la producción infantil, especialmente entre la de conocimientos. ■

* Concepció Carreras es jefe técnico de la Red de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona.

EN TEORÍA

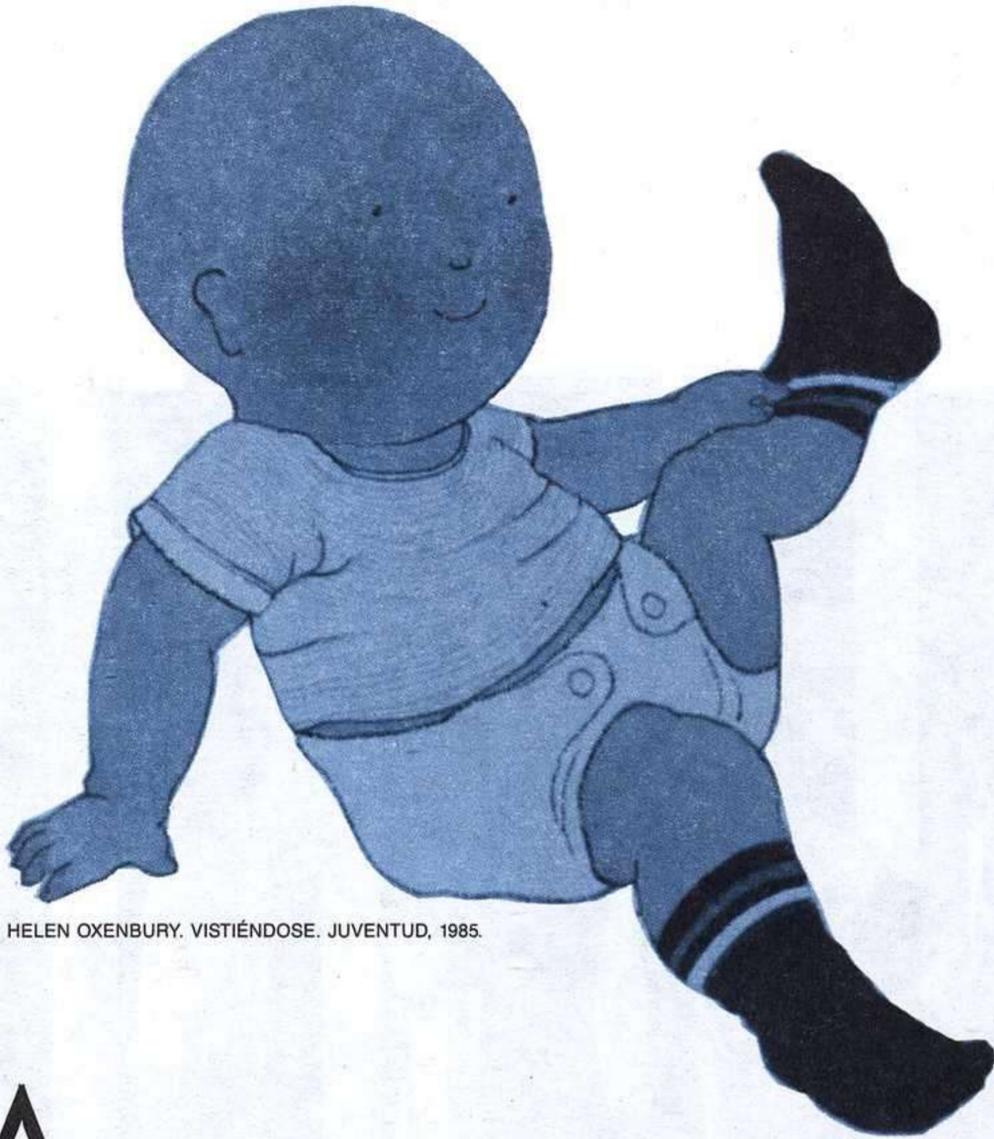
Primeros conocimientos

por Núria Reynés*



NOËLLE GRANGER Y TINA ROIG. EQUILIBREM, COMPENSEM. JUVENTUD, 1980.

Mediante la lectura de imágenes el niño identifica y se identifica con el mundo que le rodea. De entre los libros de conocimientos para niños de 0 a 6 años editados en nuestro país, la autora destaca dos grandes grupos. Aquellos que apuntan hacia el propio reconocimiento del niño y su entorno familiar, y los que preparan a los lectores para sus primeros aprendizajes.



HELEN OXENBURY. VISTIÉNDOSE. JUVENTUD, 1985.

A menudo, los niños menores de 6 años, por imitación —ven a sus padres y familiares consultar y leer libros—, manipulan libros, folletos de propaganda y hacen ver que leen. Ello constituye ya una relación física entre el niño y los libros. Esta relación se completa cuando descubren que se puede mirar «dentro» del libro. Este descubrimiento se hace generalmente con un adulto. La lectura se convierte entonces en un momento tranquilo y privilegiado donde se expresan con fuerza, a la vez, la inteligencia y la afectividad.

Actualmente, el entorno del niño está lleno de colores y formas variadas y de una televisión cuyas imágenes muy pronto atraen su atención. Muy pronto ven el objeto real y lo reconocen, por ejemplo: el biberón.

Cuando un niño mira las imágenes y comienza a identificar los objetos, se trata de una actividad mental mucho más elaborada, puesto que no está en presencia de un objeto real sino de su representación. Reconocer los objetos sobre la imagen, nombrarlos, es poder apropiarse de ellos y ser dueño de ellos de otra manera. Esta conquista procura al niño un placer manifiesto, y es suficiente ver un niño

lector delante de su libro para comprender hasta qué punto este encuentro entre la imagen y el niño es estimulante: concentra su atención, toca la imagen con el dedo y para dominar mejor aún la imagen dice en voz alta lo que ha reconocido.

Pero leer no es sólo identificar, es también identificarse, ver un persona-



HELEN OXENBURY. VISTIÉNDOSE. JUVENTUD, 1985.

je, reconocerlo a la vez parecido y diferente, implicarse afectivamente en este encuentro y encontrar la imagen de uno mismo.

Leer una imagen es ser capaz de tomar de ella lo que dice, de hacer de uno lo que vive el personaje. Los niños muy pequeños perciben muy bien este contenido elemental, esencialmente afectivo. El niño tiene una experiencia de un placer y de una emoción que no se parecen a ninguna otra y que son sin duda específicamente humanos.

Acceder a la lectura de imágenes no se hace en un día y en bloque, sino según una progresión que sigue la evolución intelectual y afectiva que está ligada a los estímulos que recibe el niño.

Clases de libros de conocimientos para pequeños

Al aproximarnos a la producción editorial de nuestro país de libros de conocimientos para niños de 0 a 6 años hemos podido observar que podríamos formar dos grandes grupos.

El primer grupo comprendería los libros que se proponen un reconocimiento del propio niño y su entorno familiar, escolar, etc. y los que se dirigen a la afectividad del lector.

Sirven para explicar las primeras experiencias como acostarse y levantarse: J. Ormerod, *Sunshine, Moonlight*; cómo es el entorno familiar, social, ambiental: colección Pau i Pepa de Publicacions de l'Abadia de Montserrat; colecciones Miremos y Los días diferentes de La Galera; colección Imágenes de Juventud y colección Les tres bessones de Arín, entre otras.

La vida cotidiana del niño se refleja en lo que podríamos denominar «libro-espejo» en el que aparecen diferentes situaciones por las que ha pasado o va a pasar el niño, como son cambiar de casa, ir a la escuela, el nacimiento de un hermanito, ir de vacaciones, etc. Las siguientes colecciones son representativas de estos «libros-

espejo»: H. Oxenbury, Libros para hablar de Altea; Libros de H. Oxenbury, Libros del chiquitín y Primeros libros de imágenes de Juventud; colección Osito Pardo de Altea; colección Tina Ton de Juventud; colección Mundo menudo de Noguer; y Primeras experiencias de Plaza y Janés.

Entre los libros de imágenes que se dirigen a la afectividad del pequeño lector quisiéramos destacar: *Pessigolles* de La Magrana; *Un beso para Osito* de Alfaguara; *Nounours* y *Dans les nuages* de L'École des loisirs; *Yo soy el oso* de Anaya; *Dónde está mi mamá* de Altea; y la serie de Alex de Destino.

El segundo grupo de libros de conocimientos para pequeños estaría integrado por los libros que preparan a los lectores para los primeros aprendizajes y los relacionados con la psicomotricidad.

Algunos libros ilustrados para aprender a contar, a distinguir los colores, las formas, los sonidos, las medidas, los contrastes, etc. son: colección Hablar y contar de Plaza y Janés; *Aprenent a comptar* de Edaf; colección Los libros de colores de La Galera, *Colors, Sons, 1, 2, 3* de Barcanova; *Grande y pequeño, ¡Qué ruido!* de Barcanova; colección Mira, mira, mira bien de Juventud; *Contrasts, Dins i fora* de Molino, etc.

Habría que destacar que estos libros no substituyen un buen aprendizaje psicomotor en la escuela. Creemos que los sonidos, contrastes, etc. hay que oírlos y verlos.

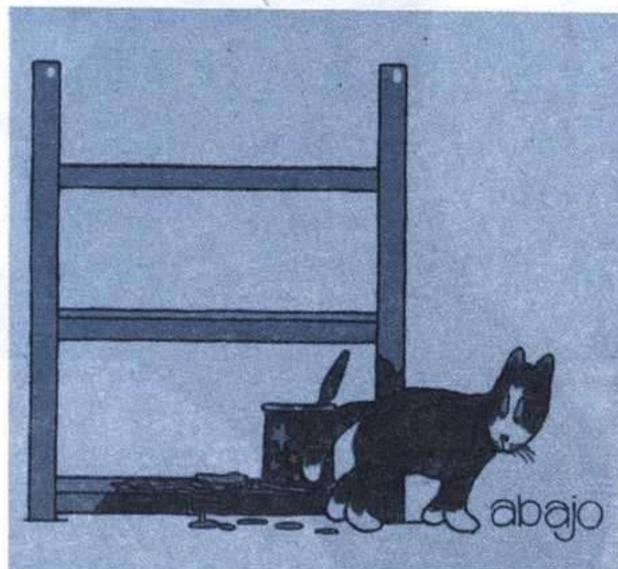
Podríamos considerar como una introducción al área de las ciencias naturales las siguientes colecciones: Los cinco sentidos y Los cuatro elementos de Parramón; *¿Qué pasa...?* y Nuestros animales de Plaza y Janés. Además, las colecciones El caracol y Cuentos populares y los títulos *Olles, olles de vi blanc* y *La casita de las fieras* de La Galera pueden ser un buen primer contacto del niño con el folklore.

A modo de conclusión, diríamos que no hemos pretendido ser exhaus-



tivos, sino destacar aquellos títulos y colecciones que gozan de una buena acogida por parte de los pequeños lectores y que tienen una calidad gráfica reconocida. ■

* Núria Reynés es bibliotecaria de la biblioteca popular del Parc de l'Escorxador de Barcelona (en preparación).



LEON BAXTER. ARRIBA Y ABAJO. MOLINO, 1983.

Bibliografía

«Libros-espejo» y los que se dirigen a la afectividad

- L. Anue, col. Primeras experiencias, Plaza y Janés, Barcelona, 1986.
- M. Balaguer, col. Pau i Pepa, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1984-1987.
- D. Bour, col. Osito pardo, Altea, Madrid, 1985-1986 (Altea Benjamín).
- R. Brigs, *El muñeco de nieve*, Altea, Madrid, 1988.
- C. Bruel, *Pessigolles*, col. L'Esparver il·lustrat, La Magrana, Barcelona, 1988.
- M. Company, col. Les tres bessones, Arín, Barcelona, 1980.
- M. Gaudrat, col. Els dies diferents, La Galera, Barcelona, 1987.
- C. Hawkins, *¿Dónde está mi mamá?*, col. Libros para mirar, Altea, Madrid, 1986.



JAN ORMEROD. SUNSHINE. PUFFIN BOOKS, 1983.

- S. Hayes, *Yo soy el oso*, col. Fácil de leer, Barcanova, Barcelona, 1986.
- E. Minarik, *Un beso para osito*, col. Infantil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1982.
- A. Mitgush, col. Imágenes, Juventud, Barcelona, 1979.
- Colección Mundo menudo, Noguer, Barcelona, 1987.
- J. Ormerod, *Sunshine y Moonligh*, col. Picture Puffin, Puffin Books, Middlesex, 1981-1982.
- H. Oxenbury, Col. Libros para hablar, Altea, Madrid.
- Col. Libros de Helen Oxenbury, Juventud, Barcelona.
- Col. Libros del chiquitín, Juventud, Barcelona.
- Col. Primeros libros de imágenes, Juventud, Barcelona.
- T. Ribas, col. Miremos, La Galera, Barcelona, 1987.
- P. Spier, *Dans les nuages*, L'École de loisirs, París, 1987.

- H. Türk, col. Alex, Destino, Barcelona, 1984-1985.
- P. Vilarrubias, col. Tina Ton, Juventud, Barcelona, 1979.
- R. Wells, *Nounours*, L'École des loisirs, París, 1983.

Pre-aprendizajes

- Aprenent a comptar*, Edaf, Barcelona, 1981.
- L. Baxter, *Dins i fora*, Molino, Barcelona, 1984.
- J. Gargantè, col. Los libros de colores, La Galera, Barcelona, 1980.
- A. Heather, col. Hablar y contar, Plaza y Janés, Barcelona, 1986.
- S. Hughes, *Mira los colores, Grande o pequeño, ¿Qué ruido?*, col. Los primeros pasos, Anaya, Madrid, 1987.
- T. Roig, col. Mira, mira, mira bien, Juventud, Barcelona, 1980.
- S. Root, *Contrasts*, Molino, Barcelona, 1986.

- R. Thomson, *Colores, Sonidos y 1, 2, 3*, Anaya, Madrid, 1986.

Ciencias naturales

- H. Amery, col. ¿Qué pasa...?, Plaza y Janés, Barcelona, 1986.
- P. Defraigne, col. Nuestros animales, Plaza y Janés, Barcelona, 1986.
- J.M. Parramón, col. Los cuatro elementos, Parramón, Barcelona, 1985.
- J.M. Parramón, col. Los cinco sentidos, Parramón, Barcelona, 1985.

Folclore

- Col. El Caracol, La Galera, Barcelona.
- La casita de las fieras*, La Galera, Barcelona, 1980.
- Col. Cuentos Populares, La Galera, Barcelona.
- Olles, olles de vi blanc*, La Galera, Barcelona, 1979.

Conocimiento de las Comunidades Autónomas

Aproximación bibliográfica al propio entorno

La atención que las Comunidades Autónomas y los ayuntamientos han dedicado al conocimiento del propio entorno, a lo largo de estos diez últimos años de andadura democrática, ha producido una bibliografía muy peculiar que, con todos sus defectos y virtudes, constituye un material de consulta insustituible en las bibliotecas escolares.

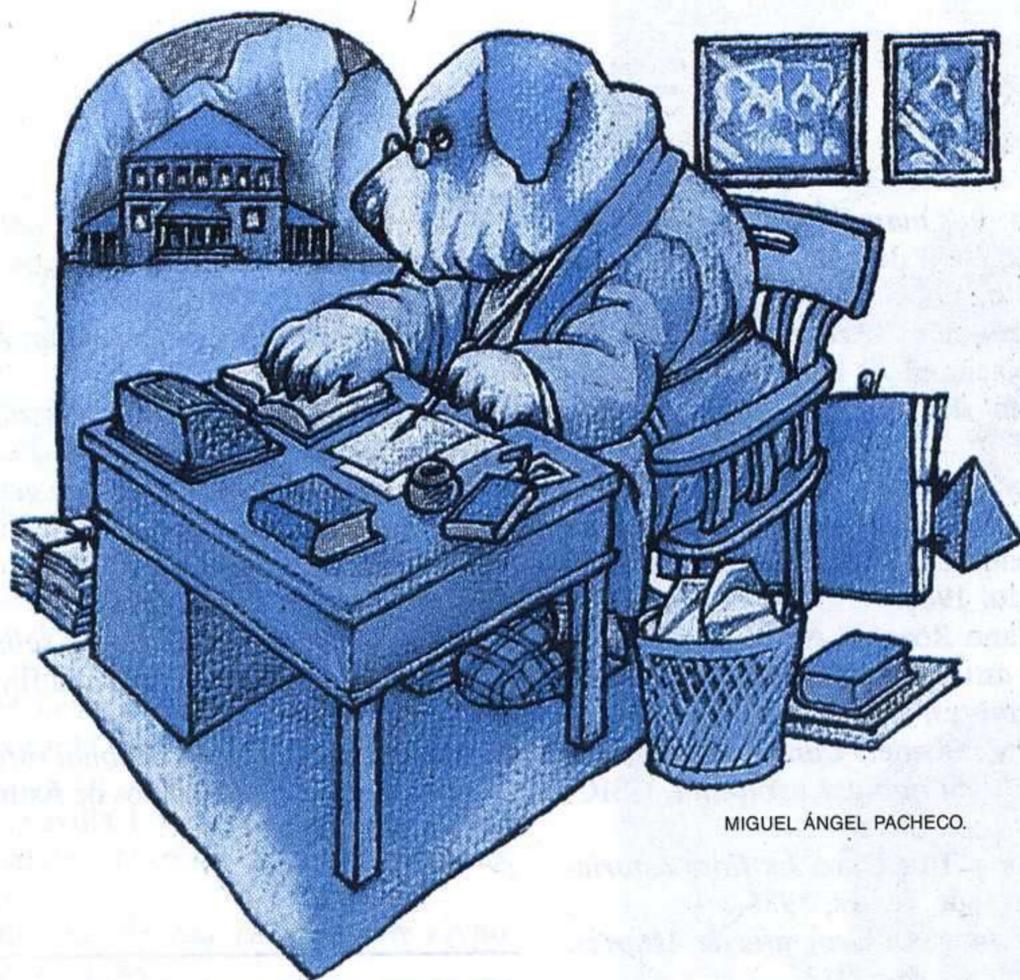
Se trata, es cierto, de una bibliografía no demasiado abundante todavía, aunque su volumen comienza a ser ya considerable, de gran variedad temática (historia, geografía, economía, ecología, folclore, etc.) y muy irregular en cuanto a planteamientos de fondo (textos eruditos, de carácter divulgativo, para escolares...) y de forma (de las enciclopedias y volúmenes de gran lujo hasta los modestísimos folletos, pasando por ediciones normales, en general de gran corrección y sencillez). Pero, sobre todo, es una bibliografía próxima, viva e imprescindible, a la que, sin embargo, no suele ser fácil acceder por falta de información, deficientes canales de distribución y escasos tirajes.

Por ello hemos intentado, desde CLIJ, una primera aproximación a este tipo de material, con la finalidad de ofrecer una idea de conjunto sobre la bibliografía de las Comunidades Autónomas de interés escolar. La información facilitada por las distintas Comunidades, por medio de sus instituciones, colectivos pedagógicos y centros documentales, ha sido desigual y, por eso, además de algunas ausencias, nuestros lectores encontrarán, junto a selecciones bibliográficas elaboradas con seriedad y conocimiento de los materiales y por tanto fiables, simples y escuetos catálogos que hemos querido reseñar con ánimo de invitar a los profesores a investigar por su cuenta en tantos títulos a priori interesantes.



FRANCISCO MELÉNDEZ

Queda hecho, pues, este primer esbozo bibliográfico. Y con él una invitación a colectivos y profesionales: la elaboración de una bibliografía básica para bibliotecas escolares sobre el propio entorno, que reúna todos los materiales publicados. CLIJ ofrece sus páginas para difundir y facilitar el intercambio de esta valiosa información, de la que ahora ofrece una primera aproximación.



MIGUEL ÁNGEL PACHECO.

Andalucía

- A. Asensi: *El Parque de Málaga*, Ayuntamiento de Málaga, 1987.
 G. Cano García: *Geografía de Andalucía*, (8 vols.), Tartessos, 1987.
 B. Cardelús: *El mundo de Doñana*, Editora Nacional, 1982.
 C. Casaño Salido: *Nuestra ciudad*, Ayuntamiento de Córdoba, 1984.
Catalogación y conservación de espacios naturales protegibles, Junta de Andalucía-Diputación de Granada, 1982.
 M. Delibes: *Doñana patrimonio del mundo*, INCAFO, 1981.
 J.A. Fernández: *Guía de campo del Parque Nacional de Doñana*, Omega, 1982.
 E. Figueroa: *Las aves de Sevilla*, Ayuntamiento de Sevilla, 1987.
 F. García Novo: *Ecosistemas del bajo Guadalquivir*, Ministerio de Agricultura, Madrid, 1978.
Historia de Andalucía, (9 vols.), Cupsa, 1983.
 F. Leal Martínez: *Guía del Parque Nicolás Salmerón*, Cajalmería, Almería, 1984.

Libro blanco de la artesanía andaluza, Junta de Andalucía, 1986.

- C. López Fernández: *Itinerario botánico y geológico en Ontiñar (Jaén)*, CEP de Jaén, 1987.
 M. Machado Álvarez: *El folklore andaluz*, Andaluzas Unidas, 1985.
 J.M^a de Mena Calvo: *Tradiciones y leyendas sevillanas*, Plaza y Janés, Barcelona, 1987.
 I. Moreno Navarro: *La Semana Santa de Sevilla*, Ayuntamiento de Sevilla, 1982.
 J.M. Palomero: *Andalucía Monumental: el Renacimiento*, Andaluzas Unidas, 1985.
 S. Rodríguez Becerra: *Fiestas Andaluzas*, Andaluzas Unidas, 1985.
 P. Romero Zarco: *Itinerario botánico. Parque de María Luisa*, ICE, Sevilla, 1983.
 F. Sancho: *Árboles del Parque de María Luisa*, Junta de Andalucía, Granada, 1981.
 P. Verjillos: *Itinerario eco-botánico Trasierra*, Diputación Provincial de Córdoba, 1987.
 J. Vozmediano: *Doñana. Manual práctico*, Penthalon, 1983.

Maribel Raimundo es bibliotecaria de la Biblioteca de Palma del Río, Gracia 15, 14700-Palma del Río (Córdoba).

Aragón

- A. Alcalá Galve: *Los orígenes de la Inquisición en Aragón*.
 J. Alegría de Rioja: *El tercer sitio de Zaragoza (La crisis esparterista de 1843)*, 1989.
 A. Allo Manero y A. Mateos Gil: *La Almunia de Doña Godina. Guía histórica-artística*, 1987.
 I. Ballarín Iribarren: *Árboles y arbustos del Moncayo*, 1986.
 I. Ballarín Iribarren y F. Hernández Fernández: *Guía de las aves del Moncayo*, 1986.
 A. Domínguez y M^a A. Magallón: *La arqueología de la provincia de Huesca*, 1985.
 P. Fernández Pancorbo: *El maquis al norte del Ebro*, 1988.
 F.J. Jiménez Zorzo: *La industrialización en Aragón*, 1987.
 La cuenca del Ara (Ruta práctica/Aula Itinerante), (2 vols.) 1985.
 A. Lapeña Paul: *San Juan de la Peña*, 1986.
 J. Lomba Fuentes: *Avemplace*, 1989.
Los jóvenes de Aragón. Mil y una sendas para el futuro, vol. 1, 1987.
 C. Miguel Álvarez: *Almarabú. Cuaderno de educación para la salud*, 1987.
 J. Montserrat Martí: *Flora y vegetación de la Sierra de Guara*, 1987.
 M.A. Motis Dolader: *La expulsión de los judíos de Zaragoza*, 1985.
 J. Passini: *Aragón. Los núcleos urbanos del Camino de Santiago*, 1988.
 F. Pellicer Corellano: *El relieve del Moncayo*, 1987.
 V. Pinilla Navarro: *Conflictividad social y revuelta política en Zaragoza (1854-1856)*, 1985.
 J.M. Sánchez Cruzat: *El Estatuto de Autonomía de Aragón de 1982*, 1985.
 F. Solsona: *Miguel Servet*, 1988.

Recortables

Recortable Castillo Obano, 1988.
Recortable Castillo Sibirana, 1988.

Publicaciones de la Diputación General de Aragón, Franco y López 4, 50005-Zaragoza.

Asturias

- P. Abril y V. Fernández: *Famosos personajes asturianos de todos los tiempos*, Ayalga, Avilés, 1986.
- Aproximación a la ecología en la EGB*, Ayuntamiento de Avilés, 1983.
- M^a J. Canellada: *Cuentos populares asturianos*, Ayalga, Avilés, 1986.
- E. Casares Rodicio: *Románico en Asturias*, (2 vols.), Ayalga, Avilés, 1984.
- L. Castañón Fernández: *Supersticiones y creencias de Asturias*, Ayalga, Avilés, 1986.
- Estudio ecológico de los ríos del concejo de Gijón*, Aula de Naturaleza de la Universidad Popular Municipal de Gijón, Gijón, 1987.
- J.M. Feito Álvarez: *Artesanía popular asturiana*, Ayalga, Avilés, 1986.
- Fauna de Picos de Europa*, Grupo Tichodroma, Nebrija, 1980.
- F. Feo Parrondo: *Los vaqueros de Alzada*, Principado de Asturias, Oviedo, 1986.
- B. Fernández, M. Moro y C. Nores: *Guía verde*, Fundación Museo Evaristo Valle, Gijón, 1986.
- G. Fernández Cepedal: *Lagos de Covadonga (Guía didáctica para escolares)*, Caja de Ahorros Asturias, Oviedo, 1985.
- G. Fernández Cepedal y F. Braña Vigil: *Lagos de Covadonga. Guía didáctica para escolares*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1985.
- Flora de Picos de Europa*, Grupo Tichodroma, Nebrija, 1980.
- J. García Gaona y C. Martínez Albéniz: *Muniellos, Reserva biológica nacional*, (2 vols.: guía del profesor y guía del alumno), Consejería de Agricultura y Pesca, Principado de Asturias, Oviedo, 1985.
- Historia de Asturias*, (9 vols.), Ayalga, Avilés, 1978.
- R. Jove Bravo: *Mitos y supersticiones de Asturias*, Instituto Menéndez Pidal, Avilés, 1984.
- E. Junco: *Aves rapaces de Asturias*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1985.
- E. Junco: *Los mamíferos salvajes de Asturias*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1987.
- La Naturaleza es la casa de todos*, Colegio Nacional El Parque, Blimea-San Martín del Rey Aurelio (Asturias), 1986.
- Los picos de Europa: ¿explotación o conservación?*, Colectivo Montañero para la Defensa de los Picos de Europa, Oviedo, 1986.
- A. de Llano Roza de Ampudia: *Del folklore asturiano. Mitos, supersticiones, costumbres*, CSIC, 1972.
- E. Martínez Torner: *Cancionero musical de la lírica popular asturiana*, CSIC, 1971.
- M. Mayor y T.E. Díaz: *La flora asturiana*, Ayalga, Avilés, 1985.
- J. Muñoz Jiménez: *Geografía de Asturias*, Ayalga, Avilés, 1982.
- C. Nores y O. Hernández: *La nutria (Lutra lutra) en Asturias: estado de conservación y requerimientos del hábitat*, Asociación Asturiana de Amigos de la Naturaleza, Oviedo, 1986.
- A. Noval: *Fauna salvaje asturiana*, Ayalga, Avilés, 1985.
- A. Noval: *Guía de las aves de Asturias*, Alfredo Noval, 1986.
- E. Peña Llera: *Asturias, catálogo general de bailes y danzas*, Asociación Cultural «La Abadía»-Cátedra Extensión Universitaria, Gijón, 1985.
- J. Pierre: *El gran viaje de Eog el salmón*, Asociación asturiana de pesca fluvial, Oviedo, 1986.
- A. Rodríguez Felgueroso: *Hábitat rural de Asturias*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1986.

Ana Alonso es bibliotecaria de la Biblioteca Pública de La Calzada, Plaza del Instituto 3, 3^o dcha., 33201-Gijón.

Cantabria

- Historia de Cantabria*, Libr. Estudio, Santander, 1985.
- La cuestión del medio ambiente y el caso de Santander*, Fundación Botín, Santander, 1975.
- M. Llano: *Obras completas* (2 vols.), Diputación Provincial de Santander, Santander, 1968.
- J. M^a Pereda: *Sotileza*, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.
- El sabor de la tierra*, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.
- La Puchera*, Castalia, Madrid, 1980.
- Peñas arriba*, Plaza Janés, Barcelona, 1984.
- L. Rodríguez Alcalde: *Jugando a la vida*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1982.
- Pintores de Cantabria*, Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1987.
- Retablo biográfico de montañeses ilustres* (2 vols.), Libr. Estudio, Santander, 1978.
- J. Saiz de Omeña González: *Utilización didáctica del medio ambiente: la bahía de Santander*, ICE, Santander.
- J.R. Saiz Viadero: *Comer en Cantabria*, Penthalon, Santander, 1981.

Castilla-La Mancha

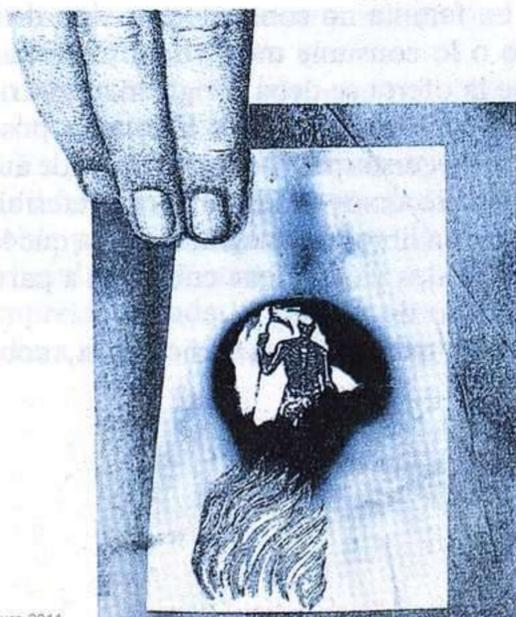
- Arqueología en Castilla-La Mancha*, 1987.
Atlas de Castilla-La Mancha, 1986.
 C. Barba Rueda: *Artesanía de Castilla-La Mancha*, 1985.
 L. Basanta Reyes: *Fauna de Castilla-La Mancha. Aves*, 1986.
 J. Carlavilla Fernández y G. García Fernández: *Historia de las matemáticas*, 1988.
Castilla-La Mancha. Historia, arte y etnología, 1985.
Castilla-La Mancha a lo claro, 1985.
 C. González Casarrubios: *Fiestas populares de Castilla-La Mancha*, 1986.
 Latazo, *Cuentos de la salud*, 1988.
 F. Márquez Sánchez: *Fauna II. Mamíferos, anfibios y reptiles*, 1987.
 C. Martul y J. Montoro: *Flora de Castilla-La Mancha*, 1985.
Pocopico, Cuentos de la salud, 1988.
Vamos a contar la historia, (Coedición con la Editorial Popular), 1989.

En preparación:

- Guía de espacios naturales de Castilla-La Mancha*.
Guía de hongos y setas de Castilla-La Mancha.
Guía del Patrimonio de Castilla-La Mancha.

Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha. Trinidad 8. 45002-Toledo.
 Tel. (925) 22 34 50.

JUSTO BARBOZA.



JUSTO BARBOZA.

Castilla y León

- Amando de Miguel: *La población castellana*, Ámbito, Valladolid, 1984.
 C. Blanco: *Las fiestas de aquí*, Ámbito, Valladolid, 1983.
 V. Cabero: *El espacio geográfico Castellano-Leonés*, Ámbito, Valladolid, 1983.
 C. Carrasco-Muñoz de Vera: *Castilla y León: guía de la naturaleza*, Everest, León, 1984.
Castilla y León, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura, 1987.
 L. Díaz y Viana: *Rito y tradición oral en Castilla y León*, Ámbito, Valladolid, 1984.
 R. Ford: *Manual para viajeros por las dos Castillas. Castilla la Vieja*, Turner, Madrid, 1983.
 J. García Fernández: *El clima en Castilla y León*, Ámbito, Valladolid, 1986.
Geografía de Castilla y León, (10 vol.), dirigida por Angel Cabo y Fernando Manero, Valladolid, Ámbito, 1987.
 R. Grande del Brío: *La ecología de Castilla y León*, Ámbito, Valladolid, 1982.
 A. Grijelmo: *Descubra España paso a paso. Castilla y León*, vols. 1 y 2, S.A. de Renovación y Ediciones, Club Internacional del Libro, Madrid, 1986.
Historia de Castilla y León. El siglo XX, tiempo de reto y esperanza, nº 10, Ámbito, Valladolid, 1986.
 F. Manero: *La industria en Castilla y León*, Ámbito, Valladolid, 1983.
 E. Martín Calero: *Usos y costumbres de la Castilla tradicional*, Ámbito, Valladolid, 1984.
 J.M. Santamaría: *Los bosques en Castilla y León*, Ámbito, Valladolid, 1984.
 I. Sanz: *Castilla a pie*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1979.
 J. Valdeón: *Aproximación histórica a Castilla y León*, Ámbito, Valladolid, 1984.

Centro de Documentación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Peña Primera 14, 37002-Salamanca.

Cataluña

Los libros que tenemos y los que aún nos faltan

Una mirada a las listas bibliográficas que se han ido produciendo últimamente⁽¹⁾ sobre los libros de conocimiento del medio en Cataluña ofrece una panorámica mucho más limitada de lo que a primera vista pudiera parecer.

En el campo de la literatura destacan un conjunto de narraciones con fondo histórico, creativas y bien documentadas que han tenido el acierto de optar por revivir el ambiente y las costumbres de una época mediante la narración, sin caer en un «didactismo» que utiliza la narración para introducir, de manera forzada, conocimientos de historia política.

Esta labor tan valiosa queda no obstante concentrada en unas editoriales y autores concretos sin que se haya extendido a otros ámbitos. No encontramos, por ejemplo, narraciones literarias que ilustren especialmente un lugar geográfico, una problemática social determinada, problemas de conservación de nuestro medio natural, etc.

Respecto a los libros de conocimientos se ha de comentar que están muy centrados en enfoques geográficos e históricos tradicionales —geografía regional descriptiva e historia política—, que han sido pensadas más como divulgación que propiamente para niños, y que a menudo sirven más para el maestro que para aquéllos.

Por otro lado en algunos casos se ha realizado un esfuerzo de acercamiento al niño, sobre todo cuanto a ilustraciones, y se han producido libros útiles que han desaparecido del mercado sin que se volvieran a reeditar.⁽²⁾

Como temáticas, echamos en falta libros sobre el medio natural, social y cultural que sobrepasen la descripción y que a partir de la visión de un tema sobre un medio geográfico concreto, lo proyecten a escalas más amplias.

Otro vacío sería el de los libros de contenidos históricos que a partir de los restos monumentales que encontramos en nuestro entorno ayudaran al niño a reconstruir la vida cotidiana de los personajes que los construyeron y que los habitaron.

Así mismo, a pesar de la difusión que se ha hecho de las leyendas románticas, en el sentido de cultivar los mitos históricos (Jaume I, els Segadors, etc.) nos faltan libros que pongan al alcance de los niños las leyendas populares como vínculo entre la gente y el lugar.

Aunque con connotaciones diferentes, hemos de mencionar también aquí el conjunto de materiales escolares que se han producido desde diferentes instituciones para el conocimiento del medio local. Durante la última década, ayuntamientos, escuelas de naturaleza, departamentos de difusión y otras instituciones, han ido produciendo guías, itinerarios, folletos y libros que suelen estar prioritariamente dirigidos a los maestros pero que en algunos casos se dirigen directamente a los niños.

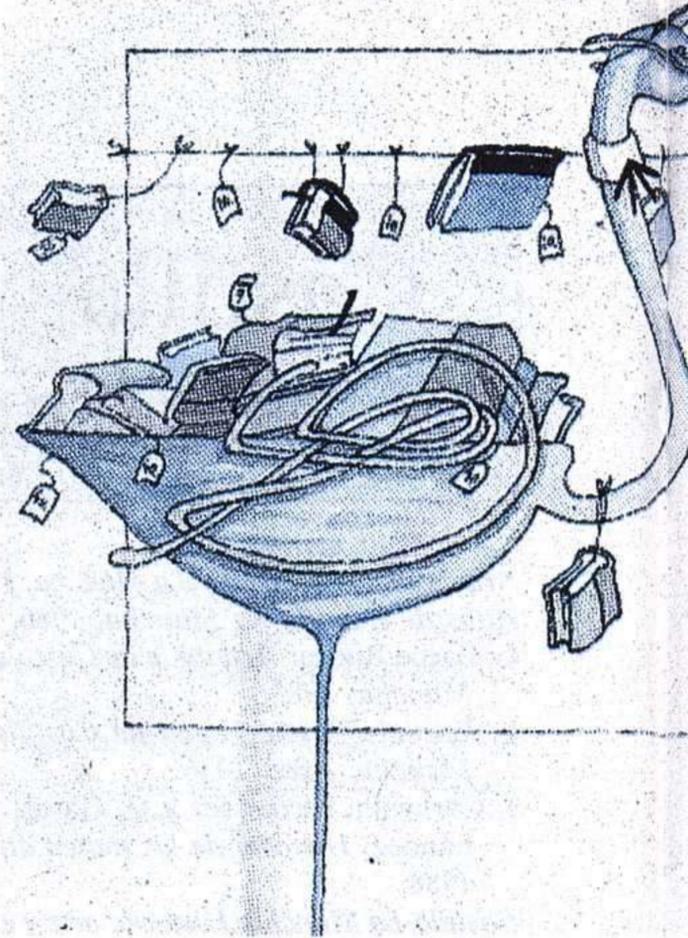
La principal dificultad que contienen estos materiales es su difusión ya que, aunque el material exista, es muy difícil que el maestro lo conozca, sepa cómo obtenerlo y lo pueda poner en las manos del niño en el momento oportuno.

Las traducciones extranjeras

Paralelamente a este panorama nos encontramos con una producción creciente de libros, a menudo con mucha calidad de texto y de ilustración, procedentes de traducciones extranjeras. Estos libros tratan el tema del conocimiento del medio desde la óptica social y cultural del país en el que han estado realizados.

En ciertos casos, cuando el libro ha sido pensado para poder conectar con los niños de un país en concreto, nos encontramos con un libro que difícilmente puede servirnos para acercarnos a nuestro propio entorno, pero que, como mínimo, nos ofrece la visión de una realidad concreta aunque diferente a la nuestra.

En otros casos, el libro ha sido pensado deliberadamente para poder ser traducido y abarcar así un mercado cuanto



más amplio mejor, con el inconveniente de plantear los temas con un enfoque generalizado y homogeneizador de la realidad, que está más cerca de un aprendizaje abstracto y descontextualizado que de un aprendizaje basado en el estudio del medio.

En estos libros las diferencias culturales y geográficas se manifiestan casi con más fuerza mediante la ilustración que mediante el texto, ya que si bien puede llegar a ser posible abstraer el texto del contexto cultural y geográfico concreto, resulta imposible hacerlo a la hora de aportar las imágenes: es a partir de las imágenes cuando el libro traducido se aleja ostensiblemente de nuestro medio, de nuestra gente, de nuestros paisajes.

Impulsar la creación: difundir la oferta

La situación que hasta aquí hemos descrito es consecuencia de una fuerte falta de mercado.

La familia no consume este tipo de libro o lo consume muy poco, y eso hace que la oferta se deba dirigir mayoritariamente a la escuela. Pero la escuela posee pocos recursos para comprar libros de aula y estos recursos son invertidos preferiblemente en libros de imaginación, ya que los contenidos ya los tiene cubiertos a partir del libro de texto.

Esta mentalidad se encuentra, sobre



PABLO NÚÑEZ.

todo, en aquellas escuelas que utilizan el libro de texto como única fuente de información y que trabajan los conocimientos descontextualizados del medio.

Ante esta situación son muy pocas las editoriales que se arriesgan a invertir en la producción autóctona de libros de calidad sobre el medio, y muchas las que prefieren reducir los costes comprando los derechos de libros extranjeros.

Por otro lado, el panorama educativo que abre el Libro Blanco de la Reforma por fuerza ha de variar esta situación.

Efectivamente, el paso de un currículum cerrado y prefijado a un currículum abierto y flexible potencia la necesidad de trabajar a partir del propio medio y, por tanto, hace evidente la demanda de materiales en este sentido. Además, poner el acento del proceso educativo sobre el aprendizaje de procedimientos, es decir, sobre «aprender a aprender», determina la necesidad de trabajar sobre diferentes fuentes de información y, por lo tanto, la necesidad de utilizar libros de conocimientos en todos los niveles del aprendizaje.

Para conseguir este cambio en el campo concreto de los libros sobre el medio propondríamos tres líneas de actuación.

En primer lugar, se hace necesario que las diferentes administraciones asuman un doble papel consistente, por un lado, en estimular e incentivar la producción de la empresa privada y, por otro, asumir de forma directa la producción de aquellas

publicaciones que las editoriales jamás podrán asumir, materiales para los maestros, materiales de aula, guías de recursos, etc.

En segundo lugar, sería deseable contar con algunas editoriales que se plantearan la posibilidad de producir libros sobre el medio, hechos desde aquí, pero dejando de lado los aspectos más folclóricos y localistas de manera que pudieran ser exportables.

Finalmente, en este tema como en tantos otros, en la sociedad actual para aumentar la demanda y, por tanto, la posibilidad de producción, se precisa difundir el producto, esto es, se ha de conseguir que el maestro sepa cuáles son los materiales que existen, dónde los puede hallar y cómo puede utilizarlos de la manera más adecuada. En este sentido, se han llevado a cabo algunas experiencias, pero se ha de ir más lejos, se ha de trabajar en la línea de reforzar los centros documentales interconectados informáticamente para aumentar el acceso a la información.

Una experiencia en el campo de bibliotecas escolares

El Servicio de Bibliotecas Populares «L'Amic de Paper» ('El Amigo de Papel'), asociación que promueve y potencia la biblioteca escolar como herramienta educativa, ha confeccionado este año una selección de libros de conocimientos de

Cataluña. Estos libros permiten a la escuela disponer de un fondo de libros catalogados y con reseña bibliográfica que les posibilita potenciar este campo de trabajo a partir de la biblioteca escolar.

Esta selección de conocimiento de Cataluña destinada a la EGB está agrupada en dos niveles: narraciones con fondo histórico y libros de conocimientos. La selección de libros se ha visto condicionada por muchas de las trabas que hemos comentado en los puntos anteriores. Os ofrecemos seguidamente la selección.

Libros de conocimientos

Geografia física il·lustrada, Diàfora (Tot Catalunya).

Atles de Catalunya: geogràfic..., Diàfora (Tot Catalunya).

Què és Catalunya?, Edicions 62.

Aforismes i refranys, Salvatella.

Catalunya: el país i la seva economia, Generalitat de Catalunya.

Anuari estadístic de Catalunya, CIDC.

J. Amades: *Les millors llegendes populars*, Selecta.

J. Amades: *Les millors rondalles populars*, Selecta.

A. Aragall: *Eines, jaciments, formes de vida, el Paleolític*, Graó (B.C.).

M. Aventin: *Jofre Rocabertí i Montcada, senyor feudal i cabdill*, Graó (B.C.).

E. Bagué: *Barcelona i la seva història*, Ajuntament de Barcelona.

E. Bagué: *L'aventura des avis*, Destino.

E. Bagué: *Històries del meu país*, Teide.

J.C. Burriel: *Cleòstenes de Samos, els jocs olímpics*, Graó (B.C.).

A. Clapés: *Odilo, campaner del monestir, l'art romànic*, Graó (B.C.).

J. Colomer: *Festes populars a Catalunya*, P.A.M., (La xarxa).

J. Cot: *Procés a Na Catarina Floreta, la inquisició*, Graó (B.C.).

F. Duran: *Gaudí*, Mediterrània (Petita història).

F. Duran: *Miró*, Mediterrània (Petita història).

F. Duran: *Dalí*, Mediterrània (Petita història).

F. Duran: *J.V. Foix*, Mediterrània (Petita història).

T. Duran: *Història dels catalans*, Generalitat de Catalunya.

M. Fernández: *Millorar les condicions de vida, el moviment obrer*, Graó (B.C.).
 J. Ferrer: *Institucions de Catalunya*, Casanovas (Llabor).
 M.Ll. Gutiérrez: *Puig Castellar, poblat laietà, els Íbers*, Graó (B.C.).
 F.X. Hernández: *Lluci Emili Patern, legionari i ciutadà romà*, Graó (B.C.).
 Jaume el Conqueridor: *La conquesta de Mallorca*, P.A.M. (El tinter...)
 J. Lalueza: *El llibre dels ocells de Catalunya*, Cap Roig.
 J. Lorman: *Geografia de Catalunya*, Claret.
 E. Llarch: *Viladomiu Nou: colònia tèxtil, l'economia industrial*, Graó (B.C.).
 J. Martorell: *L'ordre de cavalleria*, P.A.M. (El tinter...)
 J. Martorell: *Música de Catalunya*, Casanovas (Llabor).
 J. Moners: *Síntesi d'història dels Països Catalans*, La Magrana.
 R. Muntaner: *Els almogàvers*, P.A.M. (El tinter...)
 P. Pagès: *L'Arnau revolucionari i milicià, la Guerra Civil espanyola*, Graó (B.C.).
 R. Reynal: *Abu-Bécquer el tortosí, la Catalunya sarraïna*, Graó (B.C.).
 A. Riera: *Dels impressionistes a l'Op art, la pintura contemporània*, Graó (B.C.).
 M. Risques: *Clavé, demòcrata i federalista, la Primera República*, Graó (B.C.).
 A. Rodríguez: *Què és la Generalitat?*, Caixa Barcelona.
 A. Rodríguez: *Què és el Parlament?*, Caixa Barcelona.
 F. Soldevila: *Guifré el Pilós*, P.A.M. (El tinter...)
 J. Soler: *Història de Catalunya*, Seix Barral.
 S. Sorribas: *La conquesta de Mallorca*, Barcanova (Visions...)
 S. Sorribas: *El corpus de sang*, Barcanova (Visions...)
 S. Sorribas: *Guifré el Pelós*, Barcanova (Visions...)
 S. Sorribas: *L'onze de setembre*, Barcanova (Visions...)
 S. Sorribas: *Joan el Roig, pagès del segle X, el naixement d'un poble*, Graó (B.C.).
 S. Sorribas: *Pere Soldevila, grumet de la Perla, el segle XVIII*, Graó (B.C.).
 S. Sorribas: *La Renaixença*, Barcanova (Visions...)

S. Sorribas: *Francesc Macià i la Generalitat Republicana*, Barcanova (Visions...)
 G. Tribó: *Perot Rocaguinarda, bandoler del segle XVII*, Graó (B.C.).
 M. Tura: *Arbres i arbusts del paisatge català*, Cap Roig.
 O. Vergés: *El govern dels catalans: la Generalitat*, P.A.M.
 O. Vergés: *Ramon Muntaner, l'aventura medieval per la Mediterrània*, Graó (B.C.).
 O. Vergés: *Resum d'història de Catalunya*, Teide.

Narraciones con fondo histórico

M. Barbal: *Pedra de tartera*, Empúries (Odissea).
 J. Barceló: *Ulls de gat mesquer*, La Galera (Els grumets).
 J. Barceló: *El somni ha obert una porta*, La Galera (Els grumets).
 J. Blasco: *El rescat del rei minyó*, La Galera (Els grumets).
 J. Blasco: *Els dos vailets del castell de Montsó*, La Galera (Els grumets).
 A. Bogunyà: *Un any fora de casa*, La Galera (Els grumets).
 J. Cabré: *Galceran, l'heroi de la guerra negra*, Laia (El nus).
 M. Canela: *L'escarabat verd*, La Galera (Els grumets).
 T. Duran: *Joanot de Rocacorba*, La Galera (Els grumets).
 T. Duran: *El cavaller del clot de l'infern*, La Magrana (L'esperver).
 L. Fillol: *Demà farà bo*, Pirene (Rocabruna).
 X. Fàbregas: *L'encalç*, La Magrana (L'esperver).
 M. Novell: *Les presoneres de Tabriz*, La Galera (Els grumets).
 Q. Soler: *El fantasma del Fluvià*, La Magrana (L'esperver).
 S. Sorribas: *Viatge al país dels lacets*, La Galera (Els grumets).
 S. Sorribas: *La vall del paradís*, La Galera (Els grumets).
 E. Teixidor: *L'ocell de foc*, Cruïlla (El Vaixell de Vapor).
 J. Vallverdú: *Tres xacals a la ciutat*, La Galera (Els grumets).
 J. Vallverdú: *En Mir, l'esquirol*, La Galera (Els grumets).

J. Vallverdú: *Bernat i els bandolers*, La Galera (Els grumets).
 J. Vallverdú: *Els amics del vent*, La Galera (Els grumets).
 J. Vallverdú: *Un cavall contra Roma*, La Galera (Els grumets).
 O. Vergés: *Els tres pergamins de Ripoll*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *Cavallers i pagesos*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *La ciutat emmurallada*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *La noia del timbal*, La Galera (Els grumets).
 O. Vergés: *La vida de la mar*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *Desperta ferro!*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *La gran venjança*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *Els pagesos revoltats (I)*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *Els pagesos revoltats*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *Un català a la Manigua*, La Galera (Els grumets).
 O. Vergés: *La colla dels bandolers*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *La falç al puny*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *Dels telers als canons*, P.A.M. (Les arrels).
 O. Vergés: *La ciutat sense muralles*, La Galera (Els grumets).
 J. Vinyes: *La llegenda de Sant Jordi*, La Galera (La sirena).

Notas

1. *Monogràfic de geografia, història i trets socio-culturals de Catalunya*, «Butlletí dels mestres», Generalitat de Catalunya, Departament d'Ensenyament, n° 222 (oct.-dic. 1988).
2. Por ejemplo, la colección Llabor de Martín Casanovas.

Araceli Vilarasa y Anna M. Roig pertenecen al Servicio de Bibliotecas Populares «L'Amic de Paper» de la Diputación de Barcelona, Montalegre 5, 08001-Barcelona.



JULIA DÍAZ.

Extremadura

- F. Blanco Coronado: *Fauna extremeña protegida*, 1988.
 F. Castañar Ramos: *El peropalo, un rito de la España mágica*, 1986.
 E. Cerrillo y M. de Cáceres: *Los romanos en Extremadura*, 1985.
 E. Cortijo: *Para que vuelvas a Guadalupe*, 1987.
 M. Curiel Merchan: *Cuentos extremeños*, 1987.
 A. Fraile: *Descubriendo Extremadura* (agotado).
 E. González Barroso: *El folklore musical extremeño*, 1985 (agotado).
 S. Hernández de Soto: *Juegos infantiles de Extremadura*, 1988.
Historia de Extremadura, 4 vols., 1985.
 P. Hurtado: *Castillos, torres y casas fuertes de la provincia de Cáceres*, 1988.
Las setas en Extremadura, Cofradía Extremeña de Gastronomía, 1986.
 J. Marcos Arévalo: *Fiestas populares extremeñas*, 1984.
 P. Mogollón Cano-Cortés: *Cáceres, la búsqueda de una ciudad eterna*, 1987.
Monumentos artísticos de Extremadura, 1988.
 A. Navareño Mateos: *Castillos y fortificaciones en Extremadura*, 1985.

- Nombres de Extremadura*, 1988.
 M. Pérez Reviriego: *Fregenal de la Sierra, villa templaria*, 1987.
 F. Pizarro Gómez: *Zafra, conjunto histórico artístico*, 1987.
 J. Rubio Masa: *Arquitectura popular extremeña*, 1985.
 R. Sánchez Rubio: *Hernando de Soto*, 1989.
 G. Torres Nebrera: *Carolina Coronado*, 1986.
 M. Vizúete Carrizosa y J. Gutiérrez Casala: *Juegos populares extremeños*, 1986.

En preparación:

- J.L. Pereira Iglesias: *Vasco Núñez de Balboa*.

Discografía:

- Lo que hay que oír. Folk.*
Lo que hay que oír. Rock.
Música popular.

Publicaciones de la Editora Regional de Extremadura. El Puente 9, 06800-Mérida, Badajoz, Tel. (924) 30 07 10.

Galicia

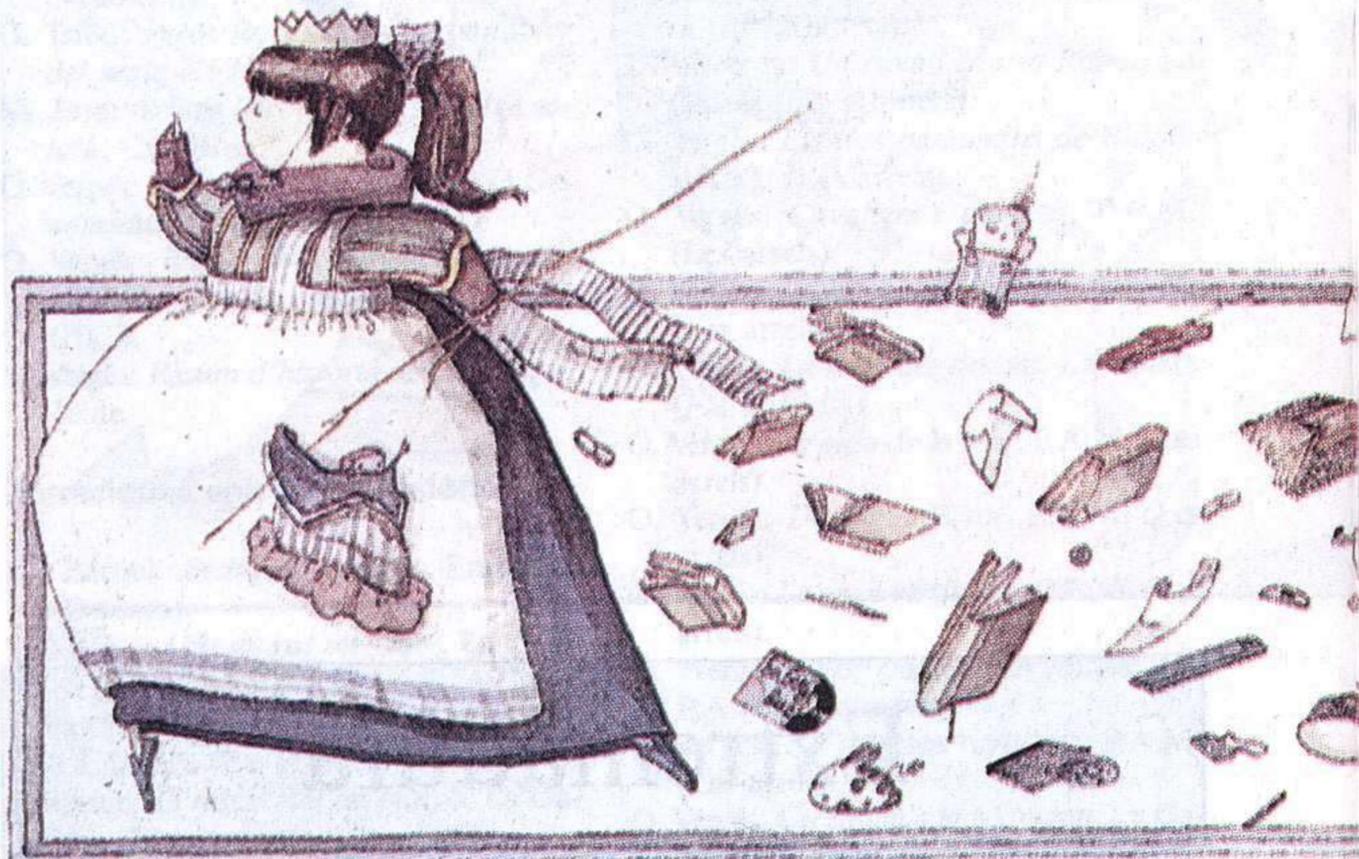
- P. Antelo y X. Penas: *As plantas*, Museo do Pobo Galego, Santiago de Compostela, 1987.
Atlas de Galicia, Salvora, 1982.
 F. Bello Piñeiro: *Cerámica de Sargadelos*, Do Castro, 1979.
 R. Cabanillas Enríquez: *Cancioneiro popular galego*, Galaxia, Vigo, 1983.
 R. Cid González y M. Chouza Mata: *As arbores de Compostela*, Ayuntamiento de Santiago de Compostela, 1982.
 J.R. García: *Pequena flora de Galicia*, Follas Novas, 1979.
 X.M. González Reboredo: *Lendas Galegas de tradición oral*, Galaxia, Vigo, 1983.
Guía de árboles de los Jardines de Méndez Núñez, Servicio Municipal de Educación, Ayuntamiento de La Coruña, 1986.
Guía de la Artesanía de Galicia, (2 vols.), Ministerio de Industria y Energía, Madrid, 1984.
O meio natural galego, Do Castro, 1986.
 E. Paz: *Contos e lendas da Limia baixa*, Caja de Ahorros Provincial de Orense, 1985.
 X.M. Penas Patino: *Guía das aves de Galicia*, Galaxia, Vigo, 1981.
 M. Rodríguez Solórzano: *Guía dos peixes litorais de Galicia*, Galaxia, Vigo, 1983.
 A. Santamarina y D. Schubarth: *Cántigas populares*, Galaxia, Vigo, 1983.
 D. Schubarth Santamarina: *Cancioneiro galego de tradición oral*, Fundación P. Barrie Maza, 1982.
 D. Schubarth Santamarina: *Cancioneiro popular galego*, Fundación Pedro Barrie Maza, 1987.
 M^a del P. Torres Luna: *Geografía de Galicia*, Boreal, 1986.



JUSTO BARBOZA.

Madrid

- T. Agudo Kress: *Un huerto en la escuela*, nº 3, 1987.
- G. Alegre Muñoz: *El camino Schmid*, 1987.
- J. Álvarez Souto: *Cómo consumen los niños*, 1986.
- F. Aznar: *La constitución para niños*, 1983.
- F. Aznar: *Madrid, una historia en comunidad*, 1987.
- J.C. Barrios Montenegro: *Senda de Valmores (Nuevo Baztan)*, nº 7, 1989.
- A. Calle Rodríguez: *Oficios tradicionales en Madrid. La cestería*, 1982.
- E. Calle: *La cañada leonesa*, 1987.
- F. Castro Segura: *Cerro de San Esteban (Pantano de San Juan)*, nº 6, 1987.
- Conoce tu Comunidad*, 1989.
- Conocer Madrid de la mano de Goya*, 1989.
- Cuevas de la Cruz-Benítez: *Oficios tradicionales en Madrid. La churrería*, 1982.
- A. Díez Martínez: *La cañada real segoviana a su paso por Madrid*, 1987.
- A. Dochao: *Ocio, ecología y juventud*, 1987.
- Educación para el consumo en la escuela*, 1987.
- El legado de los señores feudales*, nº 5, 1988.
- El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*, 1988.
- Estatuto de autonomía de la Comunidad de Madrid*, 1986.
- Fernández Montes y Ortiz García: *Oficios tradicionales en Madrid. La hojalatería y la tonelería*, 1980.
- Fiestas populares de los pueblos de Madrid*, nº 6, 1988.
- Granja escuela «La chimenea»*, nº 2, 1986.
- Guía de aves invernantes*, 1989.
- Guía de la flora mayor de Madrid*, 1989.
- Guía del monte de El Pardo y Viñuelas*, 1989.
- Guía del Parque Regional de la Cuenca alta del Manzanares*, 1987.
- Inventario de infraestructura cultural en la Comunidad de Madrid*, vol. 3: *La capital*, 1988.



PABLO NÚÑEZ.

- La Naturaleza de Madrid*, 1987.
- A. López González: *El Real de Manzanares y su castillo*, 1988.
- A. López Lillo y M. Mielgo: *Árboles de Madrid*, 1987.
- Madrid, datos básicos*, 1988.
- A. Marazuela: *Cancionero de Castilla*, 1981.
- M^a de los A. Morcillo: *Oficios tradicionales en Madrid. La forja*, 1982.
- J.C. Moreno: *El Goloso (Monte de El Pardo)*, nº 5, 1987.
- J. Moreno y C. Herrero: *Valle de Lozoya*, nº 4, 1987.
- Naturaleza y tiempo libre*, nº 5, 1989.
- Orígenes del deporte madrileño*, 1987.
- D. Pliego: *Siete picos*, 1987.
- E. Santoja y M. Elexpuru: *Veinticuatro setas de Madrid*, 1987.
- Taller de Naturaleza de Villaviciosa de Odón*, nº 1, 1986.
- M.A. Torremocha: *El río Manzanares*, 1986.
- M.A. Torremocha: *Guía pedagógica sobre la Comunidad de Madrid*, 1987.

Videos:

- ¿Cómo explicamos Europa?*, 1987.

Láminas:

- Ecosistemas de la cuenca alta del Manzanares*, 1987.
- Parque regional cuenca alta del Manzanares (cumbres)*, 1986.
- Parque regional cuenca alta del Manzanares (zonas bajas)*, 1987.
- Parque regional cuenca alta del Manzanares (panorámica)*, 1987.

Mapa:

- Mapa de la Comunidad de Madrid*, E: 1:200 000, 1989.

Puzzles, recortables y pósters:

- Construcción de la antigua Casa de Correos. Sede de la Presidencia de Gobierno de la Comunidad de Madrid*, 1987.

Publicaciones del Servicio de Documentación y Publicaciones de la Consejería de Presidencia, Alcalá 31. 28014-Madrid Tel. (91) 521 73 74.

País Vasco

- Abt-Car: *Basoa, gure auzolana. Entre todos, el bosque*, Abt-Car, 1988.
- I. Agirre (y otros): *Bizkaia, pausuz pausu*, Diputación de Vizcaya, 1987.
- I. Aguirre Querejeta: *Atlas de Euskal Herria*, Erein, San Sebastián, 1982.
- M^a A. Arrázola Echeberria: *El arte de Guipúzcoa al alcance de los niños*, Ceca, 1987.
- Artesanía vasca. Euskal esjulangintza*, Diputación Foral de Navarra, Vitoria, 1985.
- Atlas de los vertebrados de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa*, Gobierno Vasco, Viceconsejería del Medio Ambiente, 1985.
- R.M. de Azkue Aberasturi: *Cancionero popular vasco*, Gran Enciclopedia Vasca, 1969.
- J.M. de Barandiaran: *Mitología vasca*, Lur, 1979.
- A. Bergerandi: *Animales protegidos de Navarra*, Comunidad Foral de Navarra, Pamplona, 1985.
- J. Caro Baroja: *Brujería vasca*, Txertoa, 1985.
- J. Caro Baroja: *Historia General del País Vasco*, (12 vols.), Haranburu, 1981.
- J. Caro Baroja: *La casa en Navarra*, Pamplona, 1982.
- J. Caro Baroja: *Los vascos y el mar*, Txertoa, 1981.
- J. Caro Baroja: *Mitos vascos y mitos sobre los vascos*, 1985.
- Ecosistema litoral (Guía de estudio)*, Grupo Quercus, Erein, San Sebastián, 1986.
- J. Eyara: *Historia de Euskalherria*, Lur, 1986.
- F. Garin: *Guía de plantas silvestres del Parque de Pagoeta*, Diputación Foral de Guipúzcoa, San Sebastián, 1986.
- A. Gómez y A. López: *Txarlazo: Urduñako Ibilbidea*, Gobierno Vasco, 1987.
- F. Gómez Piñero: *Geografía de Euskal Herria*, Oikos-Tau, 1985.
- Gran Atlas de Navarra*, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1986.



PABLO NÚÑEZ.

- M. Ibáñez Artica: *Fauna del País Vasco*, Haranburu, 1986.
- F. Idoate Iragui: *Brujería*, Comunidad Foral de Navarra, Vitoria, 1983.
- F.J. Iráizoz: *Fauna navarra en peligro de extinción*, Edili, 1974.
- J. M^a Jimeno Jurio: *Folklore de Navidad*, Comunidad Foral de Navarra, Vitoria, 1979.
- J. M^a Jimeno Jurio: *Folklore de Semana Santa*, Comunidad Foral de Navarra, Vitoria, 1973.
- I.M. de Lezea: *Leyendas vascas* (5 vols.), (recopilación), Erein, San Sebastián, 1988.
- X. Lizaur y M^a R. Salaverria: *Helechos de Guipúzcoa*, Guipuzkoako iratzeak, Ceca, San Sebastián, 1985.
- Lorea taldea: *Natura zaborrak eta birziklaia, I eta II*, Gobierno de Navarra, 1985.
- H. Llanos (y otros): *Itinerarios ecológicos de Álava*, Gobierno Vasco, 1988.
- I. Miró: *Anfibios y reptiles de Vizcaya*, Caja de Ahorros Vizcaína, Bilbao, 1976.
- Nuestros árboles, Gure zuhaitzak*, Diputación Foral de Navarra, Vitoria, 1985.
- M. Reguero: *Itinerarios ecológicos de Bizkaia*, Cuadernos de Adarra, 20.
- Euskadi bere ingurunearen alde*, (8 monografías), Gobierno Vasco, 1983.
- Zuhaitzak eta landareak. Árboles y plantas*, Gobierno Vasco.
- Ura. El agua*, Gobierno Vasco.
- Situación de los ríos del País Vasco y objetivo de calidad de las aguas*, Gobierno Vasco, 1983.
- Euskal Autonomi Elkaerteko Ingurugiro Hezkuntzari buruzko Jardunaldiak. I Jornadas de educación ambiental de la comunidad autónoma vasca*, Gobierno Vasco, 1988.
- Conoce tus fósiles. Ezagut itzazu zure fosilak*, Diputación de Álava, 1987.
- UEU: *Arbaiun*, UEU, 1987.
- A. Sola Alayeto: *Geografía de Navarra*, Comunidad Foral de Navarra, Pamplona, 1980.

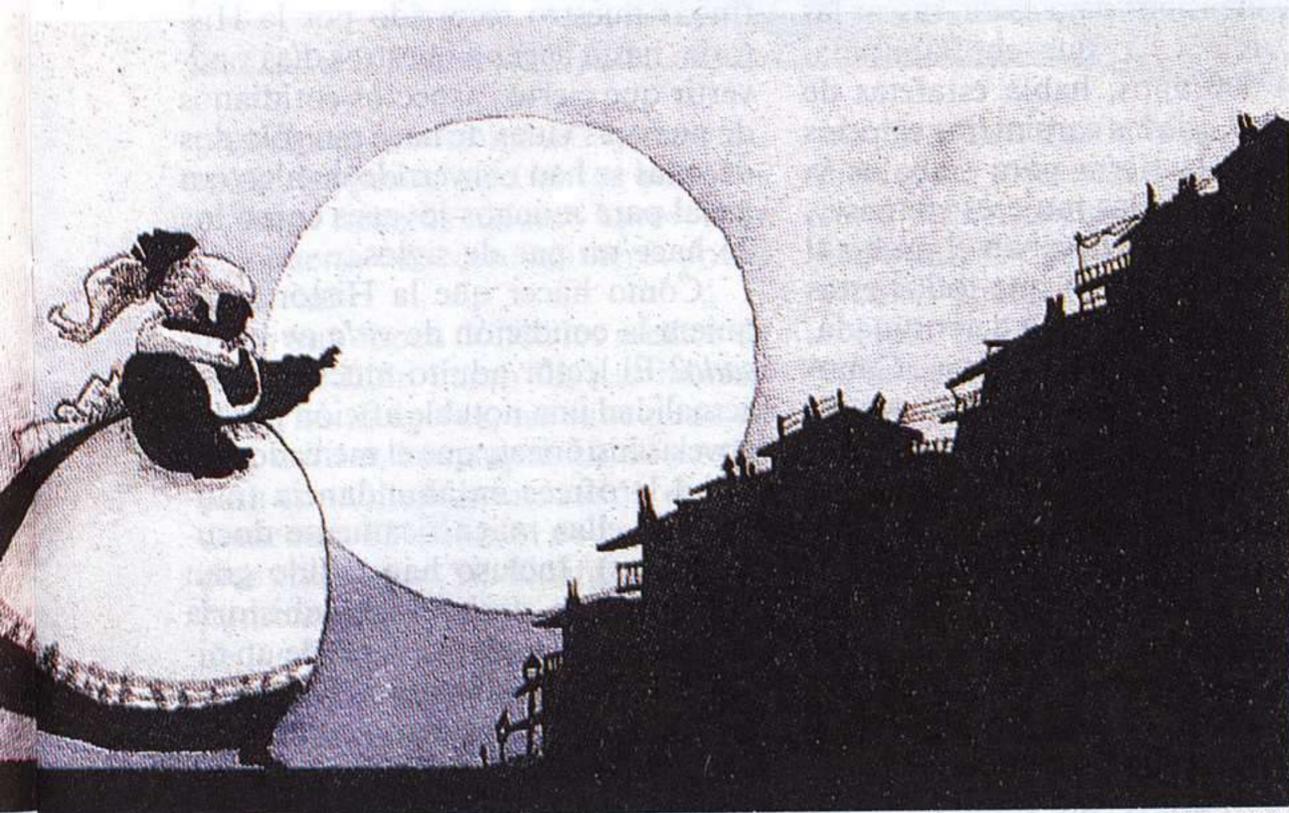
Jesús M^a Garmendia es profesor de la Iraskale Eskola, 20540-Eskoriatze, Guipúzcoa.

Valencia

- AA.VV. 1983: *Un programa de Educación ambiental para la preservación del bosque valenciano*. Diputación de Valencia.
- A. Agustí Mico y col., 1987: *El entorno*, Associació per a la Renovació Pedagògica del País Valencià. I.B. de Manises (Valencia).
- V. Abis y col., 1987: *La Devesa del Saler*. Colección P de la Consejería de Cultura Educación y Ciencia, Valencia.
- A. Aguilera y P. Fayos: *El paisatge vegetal valencià. Dades per a la seua conservació*. Fundació Alfons el Magnànim, Valencia.
- Alicante: *nuestra ciudad*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1984.
- F. Almela Vives, 1985: *Valencia y su reino*, Cenia Segura, Valencia.
- R. Almenar y otros, 1982: *La ciutat de València i el medi ambient*, Ayuntamiento de Valencia.
- R. Almenar y col., 1984: *La ciutat i les espècies Mediterrànies*, Diputación provincial de Valencia.
- C. Auernheimer Arguiñano, 1983: *El geoambiente del municipio de Alicante*, Universidad de Alicante.
- M. Bassets y col., 1986: *Ruta Ecológica-2*. Diputación Prov. de Alicante.
- J.M. Benet, 1982: *La Albufera de Valencia. Datos para una política de soluciones*. Cátedra de Ingeniería Sanitaria E.T.S.I.C.C. de la Universidad Polít. Valencia.
- F. Bernis y J. Castroviejo, 1968: *Aves de las Islas Columbretes en Primavera*, Ardeola, nº 12 (Revista).
- E. Beut i Belenguer, 1978: *Geografía Elemental del Regne de València*. Publicacions de Lo Rat Penat. Marí Montañana. Valencia.
- J. Blasco y col., 1986: *Devesa del Saler (multimedia)*, Consejería de Cultura, Educación y Ciencia, Valencia.
- J.V. Botella y M. Perepérez, 1985: *Recursos naturales de la serranía, cultivo y aprovechamiento de plantas aromáticas*. Publicacions del Centre Verd. Diputación Provincial de Valencia.
- H. Boira, 1987: *La vegetación de La Albufera de Valencia y sus bioindicadores*. Fundación Univ. San Pablo. CEU. Valencia.
- J. Boronat i col., 1986: *Ruta Ecológica-1*. Diputación Provincial de Alicante.
- M.J. Caballer y col., 1986: *Estudiar ecología en la ciudad*, Associació per a la Renovació Pedagògica de L'Horta Sud, CEP de Torrent, Alaquàs (Valencia).
- M.J. Caballer y col., 1987: *Estudiar ecología en el erial*, Associació per a la Renovació Pedagògica de L'Horta Sud, CEP de Torrent, Alaquàs (Valencia).
- J. Campos: *Castellón 1881-1980*, Mora Tarazona, Castellón, 1985.
- L. Carcedo: *Las Academias de Valencia*, Anubar, Valencia, 1979.
- A.J. Cavanilles, 1979: *Observaciones sobre la Historia Natural del Reyno de Valencia*. Imprenta Real de Madrid, en edición facsímil, 1979. Valencia.
- R. Cebrián, 1983: *Montañas Valencianas*. Vol I y II. Edición particular. Valencia.
- D. Climent, 1985: *Les nostres plantes*, Instituto Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante.
- M. Costa, J.B. Peris y G. Stubing, 1984: *La vegetació del País Valencià*, Acció Cultural del País Valencià, Valencia.
- M. Costa y otros, 1984: *Estado actual de la Flora y Fauna marinas en el litoral de la Comunidad Valenciana*, Ayuntamiento de Castellón.
- C. Dafaue, 1975: *La Albufera de Valencia, un estudio piloto*, Monografías ICONA-4, Madrid.
- I. Docavo Alberti y col., 1979: *Itinerarios de la Naturaleza. Ruta Norte*, Patronato de Educación Rural de la Diputación Provincial de Valencia.
- 1980: *Itinerarios de la Naturaleza. Ruta Centro*, ibid.
- 1979: *La Albufera de Valencia. Sus peces y sus aves*, Institució Alfons el Magnànim, Diputación de Valencia.
- 1983: *La entomofauna de La Albufera y sus entorno*, ibid.
- 1983: *Micromamíferos, anfibios y reptiles de la Albufera y su entorno*, ibid.
- A. Escarré y otros, 1984: *Estudio previo para la realización de un plan de Ordenación del Carrascal de la Font Roja*, Consejería de Obras Públicas y Turismo, Valencia.
- A. Escarré y J.R. Vericard, 1983: *Fauna Alicantina I. Saurios y Ofidios*. IEA Diputación de Alicante.
- T. Escuder, 1980: *Paratges del País Valencià*. Col. Llibre de Motxila. Pub. de L'Abadia de Montserrat.
- F. Estrela, 1986: *Quadern de Camp de la Devesa i Albufera*. Ayuntamiento de Valencia.
- R. Folch i Guillem, 1981: *La vegetació dels Països Catalans*. Ketres. Barcelona.
- J.J. García Ferrer y col., 1981: *Ecología en BUP*. ICE de la Universidad de Valencia.
- V. Gavidia Catalán, 1987: *El jardín del instituto*. I.B. de Alaquàs. Valencia.
- M. Gil Corell: *¿Qué es el Medio Ambiente?* Diputación de Valencia.
- J. González, 1987: *Plantas silvestres de Picassent*, Ajuntament de Picassent.
- C. Guillem Miralles y J. Monedero Ramos, 1987: *Plantas de la Costera de Puçol*. Ajuntament de Puçol.
- IPEAE, 1983: *La energía en la Comunidad Valenciana*.
- R. Janini Janini, 1915: *Algunos árboles y arbustos de carácter monumental de la provincia de Valencia*.
- P. Kunow, 1966: *El clima de Valencia y Baleares*. Diputación provincial de Valencia.



- P. Liebana y V. Ribarrocha, 1981: *El bosque y los incendios forestales*. CODENA. Diputación de Valencia.
- Llabres i Bernat y col., 1986: *Juga net amb la teua ciutat*, también versión en castellano. Cuaderno para 3º de EGB. Consejería de Cultura, Educación y Ciencia. Valencia.
- T. Llorente: *Valencia* (2 vols.), Albatros, Valencia, 1980.
- A. López Gómez, 1977: *Geografía de las terres valencianes*, Papers Básics. Tres i Quatre. Valencia.
- López Gómez y V. Roselló Vercher, 1978: *Geografía de la provincia de Alicante*. Diputación Provincial de Alicante.
- C. Mansanet y otros, 1982: *Guía del Carrascal de la Font Roja*, Ajuntament d'Alcoi, Alicante.
- J.F. Mateu Bellès, 1982: *El norte del País Valenciano. Geomorfología litoral y prelitoral*, Universidad de Valencia.
- A. Martín y col., 1987: *Itinerario de la Naturaleza. Fuente de la Umbría. Serra*. Edicions del Centre Verd. Diputación de Valencia.
- A. Marzo y S. Almenar, 1987: *El cuc del Pi*. Publicacions del Centre Verd. Diputación de Valencia.
- F. Masclan, 1981: *Els noms de les plantes als Països Catalans*. Montblanch-Martin. Granollers. Barcelona.
- A. Miquel, 1981: *Plantes aromàtiques*. Col. Fullets per a l'escola, Institutió Alfons el Magnànim. Valencia.
- R. Miracle, 1981: *Análisis ecológico del estado actual de degradación de los ecosistemas de agua dulce y salobre del Mediterráneo español*. Col. Hisp.Fran.Esp., Madrid.
- B. Montagut: *Alzira. Mito, leyenda e historia*. Valencia, 1980.
- P.M. Orts: *Alicante. Notas históricas*, Alicante, 1977.
- R. Pardo, 1984: *Las aves del naranjal de la Provincia de Castellón*, Confederación española de Cajas de Ahorro. Castellón.
- M. Peris i P. Rambla, 1986: *El món de les bestioles*, Col. Biblioteca infantil. Consejería de Cultura, Educación y Ciencia y Diputaciones de Valencia, Castellón y Alicante.
- M. Peris i P. Rambla, 1986: *El món vegetal*. Col. Biblioteca infantil. Consejería de Cultura, Educación y Ciencia, y Diputaciones de Valencia, Alicante y Castellón.
- C. Picher y col., 1987: *Un passeig per la vall de la Falaguera*, Publicacions del Centre Verd. Diputación de Valencia.
- J. Quereda Sala, 1985: *El tiempo en la Provincia de Castellón*, Diputación Provincial de Castellón.
- A. Ramos, 1984: *Evolución urbana de Alicante*, Instituto de Estudios Juan-Gil Albert. Diputación provincial de Alicante.
- J. Reglà Campistol, 1973: *Aproximación a la historia del País Valenciano*, Estel, Valencia.
- A. Rigual, 1972: *Flora y vegetación de la Provincia de Alicante*, Instituto de Estudios Alicantinos.
- F. Robles y col., 1983: *Lugares de interés geológico de la provincia de Valencia*. Diputación Provincial de Valencia.
- V. Roselló Verger, 1969: *El litoral Valencianà*, L'Estel, Valencia.
- J. Sánchez y col., 1984: *Mapas de prescripción de uso de la provincia de Valencia*, Diputación de Valencia.
- I. Sanchis Sala, 1987: *Un paseo por la Albufera y su Devesa*, Ayuntamiento de Valencia.
- P. Sanroque y J.L. Rubio, 1982: *El suelo y los incendios forestales*, Diputación de Valencia.
- R. Sanus, 1969: *Los lirios del Carrascal*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alicante.
- N. Saucedaparés, 1987: *Vegetación y fauna de las comarcas alicantinas* (diapositivas). Consejería de Cultura, Educación y Ciencia. Valencia.
- V. Sos Baynat, 1981: *Geología de la Provincia de Castellón*, Caja de Ahorros de Castellón.
- M.H. Teixidor, 1982: *València, la construcció d'una ciutat*. Institutió Alfons el Magnànim. Valencia.
- València i la Mediterrània (historia)*, Diputación de Valencia, 1985.
- V. Vidal, 1986: *La Valencia de otros tiempos. Tipos, costumbres, fiestas y tradiciones*, Federico Doménech, Valencia.



PABLO NÚÑEZ.

M. Jesús Caballer pertenece al CEP de Burjassot y Enric Joan al CEP de Torrent, Apdo. de correos 141, 48900-Torrent (Valencia).

La vida en el pasado

Cómo hacer creíble la Historia a los jóvenes lectores

por **Juan Diego Pérez González***

Me contaba una profesora de historia que, hace unos meses, sugirió a sus alumnos de 1º de BUP la realización de un trabajo sobre las sociedades primitivas que incluyese algún dibujo, hecho por ellos, para describir gráficamente ciertos aspectos de la vida cotidiana de los hombres primitivos. Cuál no sería su sorpresa cuando descubrió que un grupo de alumnos había dibujado a los miembros de la tribu sentados alrededor de una mesa que podría formar parte del mobiliario de cualquier oficina actual. Sin duda, estos estudiantes tenían conciencia de que los seres cuya vida se les planteaba describir habían *existido*, pero no de que habían *vivido*.

Vivir otras épocas. Para cruzar la barrera existente entre la captación, en un resignado acto de fe, de una serie de datos de otros tiempos y la posibilidad de imaginar cómo era la vida real en el pasado, es necesario ver la historia como parte del mundo real: el de los seres vivientes. Sus personajes dejan entonces de ser «de papel» y adquieren volumen, profundidad, olor... Y los actos de estos personajes se contemplan como propios de seres humanos, sujetos a alegrías y triste-

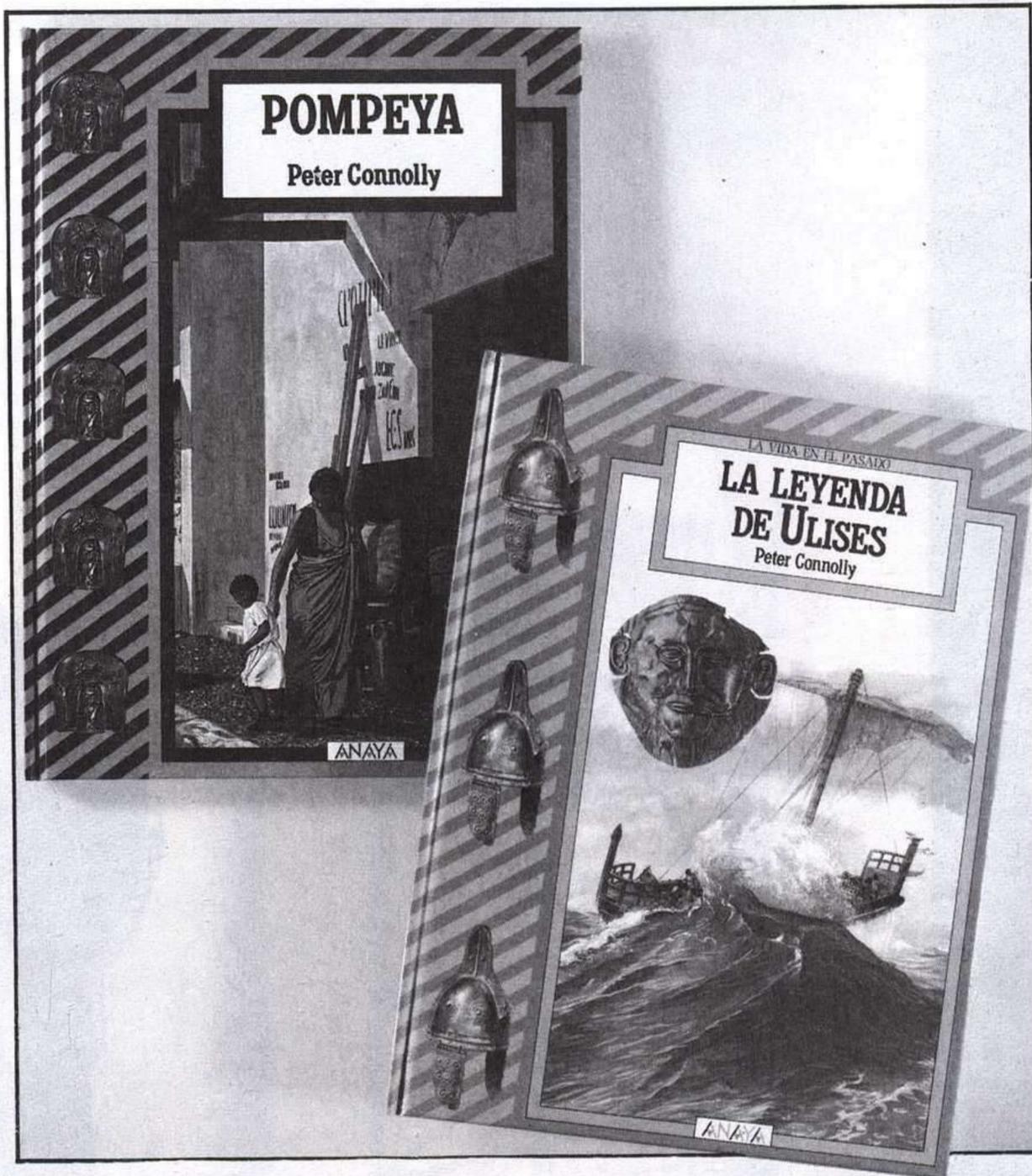
zas como nosotros mismos. Es todo un descubrimiento. Describiéndolo en términos científicos, se produce una relación empática entre el lector y el hecho histórico.

Porque, ¿cómo vivían realmente los que protagonizaron esa «novela de novelas», la Historia? ¿Qué comían? ¿Cantaban, leían, se divertían como nosotros? Sabemos que los hombres primitivos hacían cestos, cacharros de arcilla, utensilios para cazar, rascar las pieles, tejer... Y que en Babilonia, hace 4 000 años, había estafetas de correos. Y que los carpinteros egipcios utilizaban la sierra para trabajar la madera. Y que las mujeres cretenses, hace 4 500 años, llevaban el pecho al descubierto. Resulta que todas estas gentes vestían de forma determinada, y que ya existían las «modas». Conocer sus comidas, sus cubiertos, sus camas, a ser posible gráficamente, proporciona una puerta a la realidad cotidiana de su época, a los días que, uno tras otro, hicieron su historia. Los faraones no construyeron las pirámides: ordenaron su realización a un ejército de obreros, a los que era necesario alojar, alimentar y vestir. Los grandes generales aparecen no como héroes solitarios, sino como hombres

rodeados por sus guerreros, y nos damos cuenta de lo importante que resultaba para sobrevivir en el combate disponer de una buena espada de hierro en vez de una de bronce.

Sabemos que los árabes de Al-Andalus, hace 900 años, disponían en Córdoba de cientos de baños públicos para asearse, mientras que los cristianos de León ni siquiera se planteaban tal posibilidad. Y así podríamos continuar nuestro recorrido por la Historia, hasta llegar a nuestros días y advertir que ciertos aspectos cotidianos de nuestras vidas de hace tan sólo dos décadas se han convertido en algo tan irreal para muchos jóvenes como los de hace un par de siglos...

¿Cómo hacer que la Historia adquiriera la condición de *vida en el pasado*? El lector adulto muestra en la actualidad una notable afición por las novelas históricas, que el mercado editorial le ofrece en abundancia (muchas de ellas magníficamente documentadas). Incluso han tenido gran éxito algunos títulos sobre «historia de la vida de todos los días» de un nivel científico realmente alto, casi de especialista... La Historia se ha puesto de moda. Pero, ¿qué hacer con los jóvenes lectores? ¿cómo lograr que



participen de esta moda? ¿cómo interesarles por la vida de los hombres en otros tiempos? ¿cómo aprovechar esta puerta de acceso al interés por la Historia?

En una época donde los medios de comunicación hacen un uso intensivo de las imágenes, no cabe duda de que utilizar la imagen como medio para comunicar información es fundamental. El hecho de poder contemplar cómo eran las alpagatas de los hombres paleolíticos, o los peinados de las damas romanas, los hace creíbles. Dejan de ser personajes irreales de una aburrida novela para convertirse en protagonistas de unos hechos que sucedieron en pueblos, calles y ca-

sas. Se alejan de «la historia» entendida como secuencia de nombres y fechas, o de modelos de conocimiento abstracto, y se acercan a «la vida», tal y como aparece en los periódicos.

No es nada fácil ilustrar, presentar en imágenes la Historia. Requiere una labor de búsqueda minuciosa, de investigación profunda. Porque no basta con «adornar» las páginas de un libro, para que resulte vistoso. Las imágenes han de informar, convencer, incrementar la credibilidad del texto para no defraudar al lector. Han de ser instrumentos de divulgación, entendida como algo absolutamente opuesto a la trivialización. Sólo así se convierten en instrumentos verdade-

ramente útiles para transformar datos en sucesos, nombres en seres humanos, guerras en tragedias.

El esfuerzo que requiere facilitar al lector un material atractivo, que le proporcione una nueva y amena vía de acceso a la comprensión del pasado, sin duda merece la pena. Pero no siempre cuenta con todo el apoyo que debiera. Divulgar (facilitar) tiene para algunos un significado negativo: se juzga como una tarea poco seria. Y nada más alejado de la realidad. Ciertamente es que nuestra tradición divulgadora no puede considerarse excesivamente brillante, pero resulta un error, cada vez más evidente, asimilar «divulgación» a falta de profundidad.

Conozco autores que han dedicado todo un año a la investigación historiográfica para escribir un libro de divulgación, ilustrado, en apariencia intrascendente, sobre aspectos de la vida de los habitantes de Pompeya en la época de su destrucción, o de Jerusalén en tiempos de Cristo. Basta leer estos libros con atención para comprobar que el esfuerzo del autor ha dado un fruto excelente.

Como editor, no hago sino expresar una idea manifestada por muchos docentes: la puerta de acceso a la Historia (o, al menos, una entrada excelente) para los jóvenes, es la descripción de la vida cotidiana en el pasado, y esta descripción adquiere toda su fuerza si va acompañada de unas buenas imágenes. Nada puede explicar mejor cómo es una silla que una imagen de la propia silla. Cualquier esfuerzo en este sentido, independientemente de su éxito económico, debe ser contemplado como la búsqueda de un camino mejor hacia una de las aspiraciones del ser humano: el conocimiento. ■

* Juan Diego Pérez González es editor del área de No-ficción del Departamento de Literatura Infantil-Juvenil de Ediciones Anaya. Entre las colecciones a su cargo, cabe mencionar las que llevan por título La vida en el pasado, Biblioteca básica de historia y Biblioteca básica de arte.



Alfonso Ruano

De tantas horas solitarias sobre el tablero de dibujo uno puede incluso enfermar de inapetencia por la escritura. Se acostumbra uno a sentir más que a racionalizar ordenadamente las cosas de la vida. No quiero que este maldito texto autorretrato sea una lista de cronologías, publicaciones y premios. Y es difícil cambiar esta inercia, sobre todo cuando mi breve historia nunca ha estado salpicada de nada extraordinario. Y no sé por qué elegí esto y no aquello a pesar de mi puñetera tendencia a la introspección.

Ahora sólo me viene a la memoria un remoto verano caluroso en Mocejón, donde nací, a catorce kilómetros de Toledo y a donde a veces lograba regresar en vacaciones.

De esos días de agosto, una de las noches, en las que la familia combatía los rigores del calor en el patio emparrado y esperaba entre relatos y recuerdos de aquella casa la primera brisa, yo escuchaba casi con la mente en blanco.

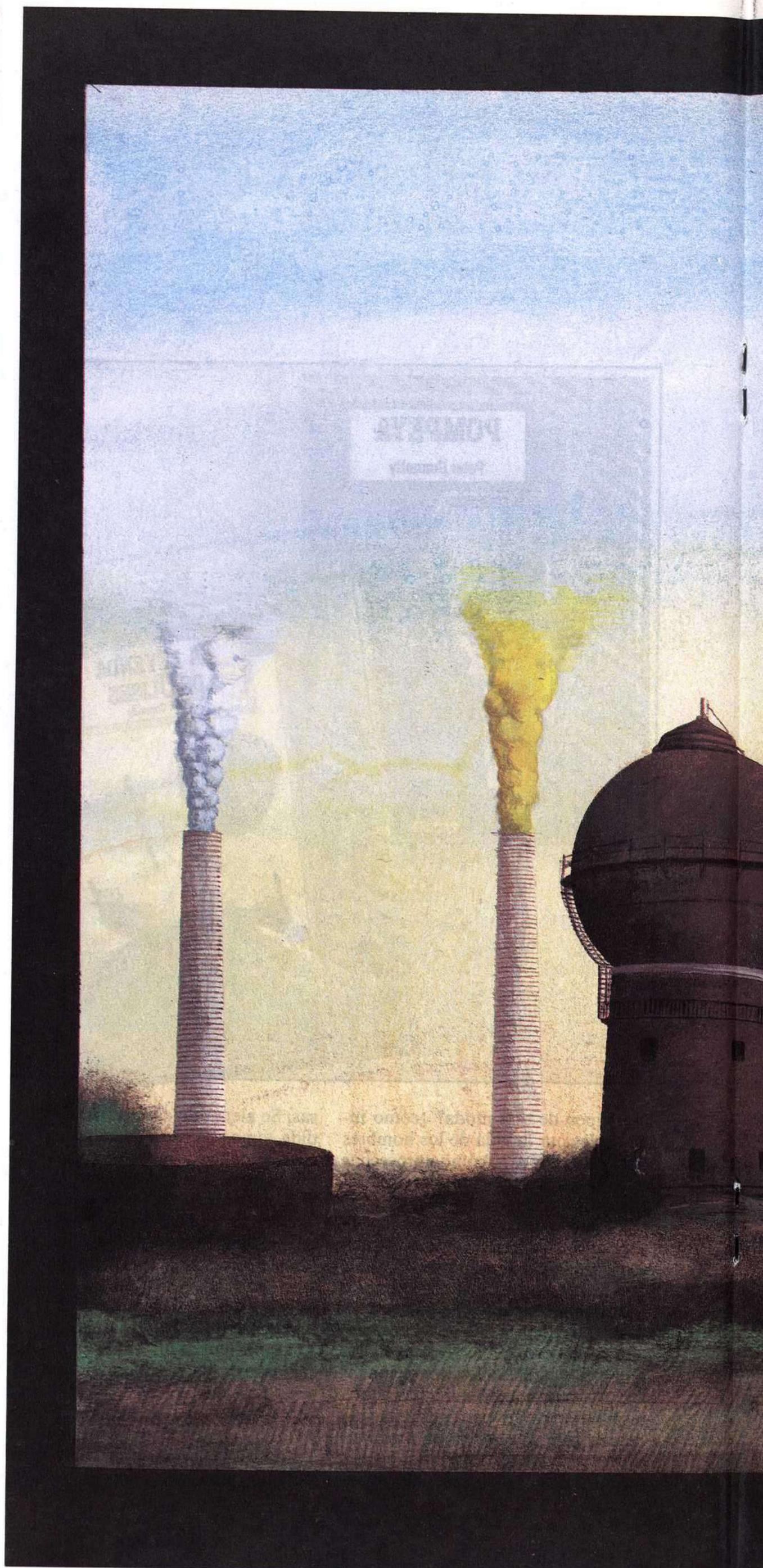
De puro no pensar en nada empecé a enlazar como hilachos, alguien diría genealógicos, que me explicaran a mí como hacedor de imágenes. Quizás fuera una tontería narcisista. Pero aquella noche calurosa bajaron a la conversación un tío-abuelo músico, maestro de banda, un abuelo carpintero y un bisabuelo maestro de obras que viviera las últimas guerras carlistas. Y entre sus cosas nos había legado unos alicates de baratijero, varios rollos de hilo de hierro, cromados y plateados, y una paleta.

Una paleta cuadrada de vértices romos, con siete colores alineados y secos. Duros como piedras y patinados por el polvo. Una paleta de pintura.

Pero nadie recordaba que hubiera pintado alguna vez. Más parecía un vicio secreto. Tampoco quedaba claro que hubiera sido suya.

En cambio yo sí supe de la primera emoción, como recuerdo presente, al descubrirla en la casa de mi abuela y tocarla. No sé si después soñé noches pintando sin parar. O si se me enquistó en el pecho algún fragmento fantasmal de la paleta, pero cuando crecí me encontré con la pasión en el cuerpo.

Ahora, más viejo y más pellejo, no me pienso con raíces tan apropiadas. Sólo sé que uno echa las suyas donde le crecen las uñas de los pies.





TINTA FRESCA

Los señores árboles

por Mercè Company

No era hermoso ver cómo planeaba la nieve encima del bosque, es más, podía considerarse como una solemne impertinencia por parte del tiempo, ya que aquel no era el momento de dejar libres los blancos copos; los elementos climáticos deberían mostrarse más respetuosos con los ha-

bitantes de la aldea máxime cuando éstos se disponían a salir a buscar los adornos que son propios de la Navidad. Pero como la nieve no sabe de horarios ni de fiestas, ¿quién la puede avisar?

Por ello los padres, madres, tíos, abuelos y señoras de compañía decidieron escamotear las muecas de disgusto y abrigarse bien; así salieron a la intemperie armados además con las hachas, recién afiladas, y las cuerdas, imprescindibles para la tarea que tenían que llevar a cabo.

Pronto los gritos alborozados de la

Mercè Company

Nací hace 42 años en Gràcia, un barrio de fuerte y antigua tradición anárquica, libertaria e independiente de Barcelona; de calles estrechas y vecinos que en verano aún sacan la silla a la calle para chismorrear. Que organiza la mejor, la más entrañable y más visitada Fiesta Mayor. Sigo viviendo en el barrio, en pleno meollo, él configuró sin duda mi carácter y mi gusto por la cotidianidad.

Soy del signo de Tauro con el ascendente en Cáncer: la emotividad, los miedos y la imaginación desbordada. Mi número, según la kábala, es el 9, que es un fastidio, porque si bien aporta longevidad y salud

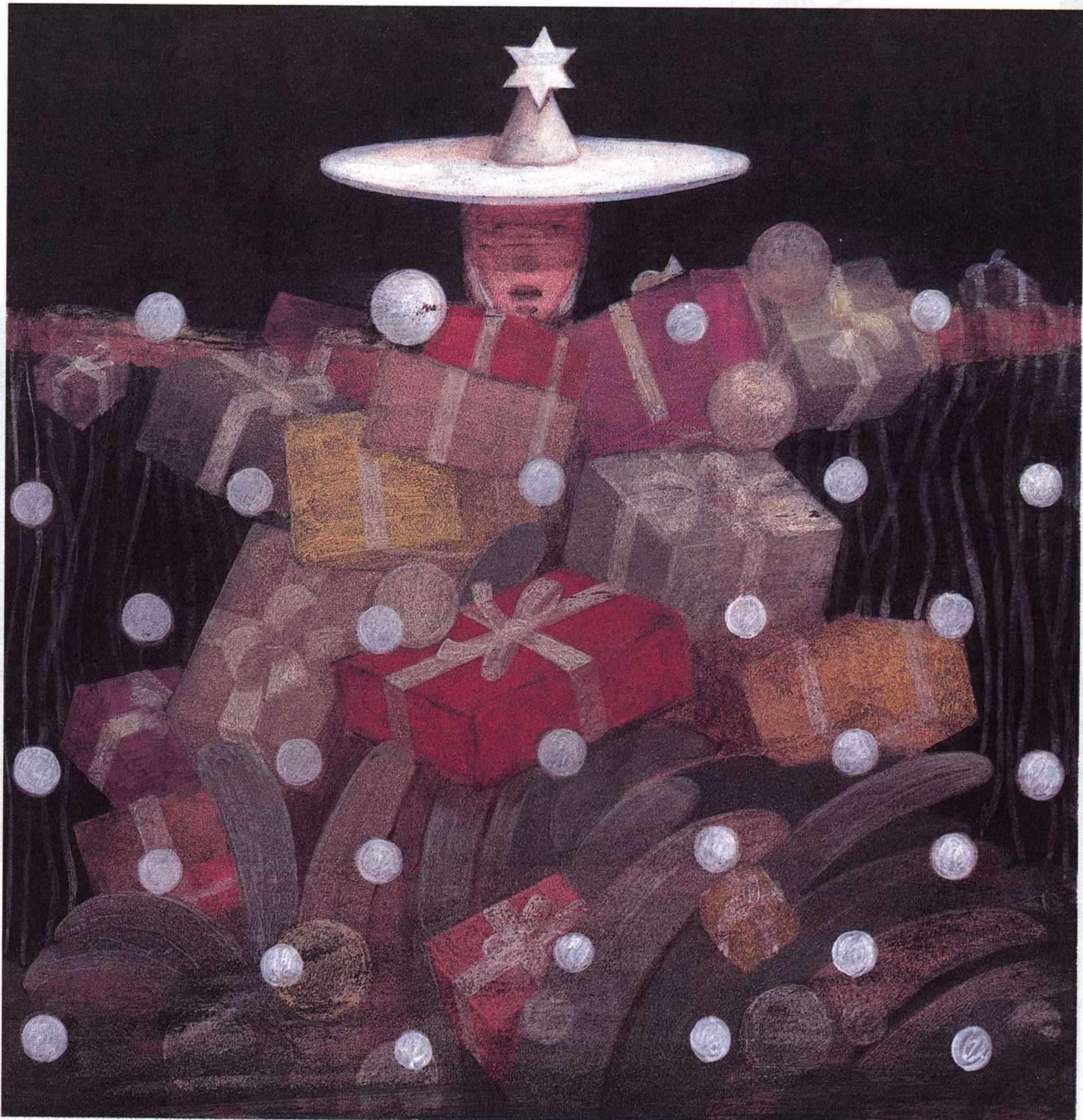


resistente, todo lo bueno te viene a la segunda parte de la vida, tirando hacia la vejez, lo cual es un atentado contra mi impaciencia. Huyo de los convencionalismos, de los trabajos seguros y fijos-para-toda-la-vida, de las etiquetas y de todo aquel que me quiera agarrar, como de la peste.

Soy zurda contrariada gracias a las monjas, que me metían la mano en un calcetín y me la ataban a la espalda. Ello me produjo una alergia incontrolable hacia todo lo que suponga represión, falta de li-

bertad y abuso de la autoridad. Ahora escribo con las dos manos a la vez (la una del derecho y la otra del revés), lo cual es debido, según dicen los que entienden, a que me funcionan los dos hemisferios cerebrales también a la vez. Ello resulta un agobio, porque tengo las ideas por partida doble. Por eso escribo. Fui lectora feroz y ahora soy una feroz escritora. Escribo por simple y pura necesidad biológica y también para no morirme de puro aburrimiento, ya que no hay nada más que me guste hacer.

Escribo para pequeñajos y jóvenes porque es donde mi imaginación y temperamento se conectan mejor. Me apasiona abrir nuevas puertas y husmear en temáticas diferentes; vivir experiencias, contrastar opiniones y darles la vuelta. Proponer alternativas, presentar nuevas situaciones, inventar argumentos, observar a la gente... y luego escribir. Pero siempre para chicos y jóvenes. No creo que los adultos merezcan ese esfuerzo y ese entusiasmo.



ALFONSO RUANO.

chiquillería —a los cuales les importaba un higo el frío, la nieve y el viento— desvelaron el sueño de los humanos que, tiosos y bien plantados, como siempre, no tenían otro remedio que asistir a la fuerza a la ceremonia anual. Y se resignaron sin protestar.

Entrando en el bosque, un trecho más allá, girando a mano derecha y siguiendo una senda algo angosta, había un magnífico grupo de siete u ocho humanos entre pequeños y medianos. Hacia ellos se dirigió la familia de los Álamo, o sea, él, ella, el primogénito y la pequeña.

—¡Éste! ¡Éste es el que quiero!

—chilló con voz de pito la alegría de la casa—. Quedará muy bien con las tiritas de espumillón.

—¡No! ¡Yo quiero el de al lado, es más alto y más recto! Los regalos colgarán mejor —saltó su hermano, el primogénito.

El señor Álamo hizo bailar el hacha entre sus gruesas y recias ramas.

—Venga, a ver si os ponéis de acuerdo.

—Querido, ¿por qué no cogemos uno más grande, esos son demasiado chiquitos para el salón de casa, casi quedarán ridículos y entonces, ¡ay!, ¿qué dirán los vecinos? —intentó dirimir su esposa con tan poca gracia

que los Álamos pequeños empezaron a chillar como energúmenos.

—¡Que no! ¡Que no! ¡Que quiero ese!

—¡Burro, animal! ¡He dicho ese otro!

Aburrido de tanto cloqueo, el señor Álamo se vio en la imperiosa necesidad de poner orden y, de paso, demostrar bien a las claras quién mandaba en su casa.

—¡Veamos, dejadme echar una ojeada! —y poniéndose en cuclillas contempló detenidamente a los dos humanos motivo de la discordia.

Verdaderamente, el humano que quería la pequeña no valía un peine.

Era un humano chiquito, a lo sumo sólo tenía entre cuatro y cinco años y apenas podía sostener los brazos enhiestos. Y, para colmo, la nariz le moqueaba, lo cual causaba un cierto asco.

—¡Además tiene legañas en los ojos! —acusó su esposa, como si le leyera el pensamiento.

La muñeca de casa inició al punto un conato de aullido que su amantísimo padre cortó por lo sano con un:

—Aguarda, mi cielo, todavía no he tomado ninguna decisión.

Y se puso a estudiar el otro, el que quería el heredero.

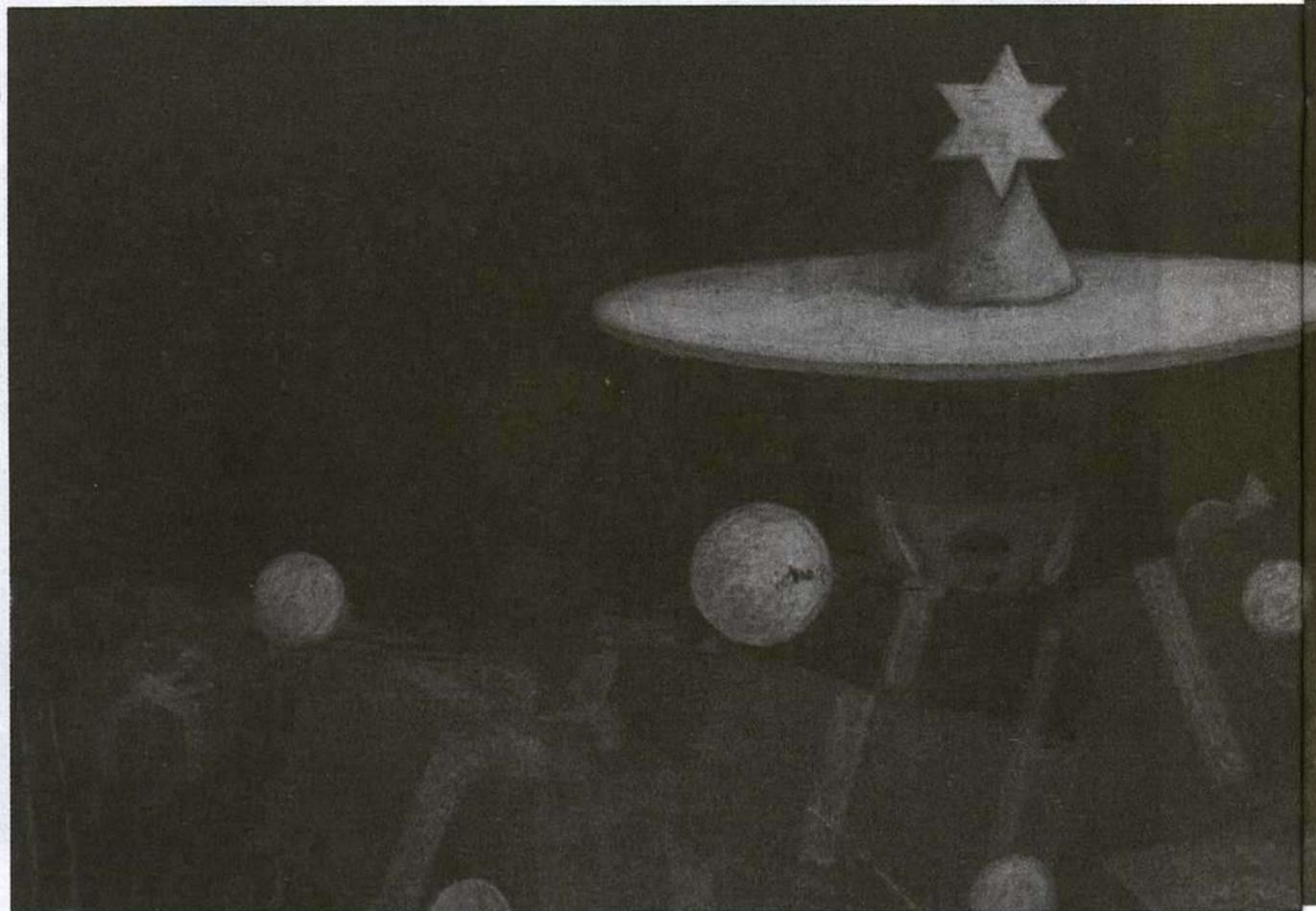
Ese era realmente un humano bien plantado, quizá con un par de años más que su vecino, sabía mantener rectos los brazos, altiva y limpia la nariz. Era evidente que ese luciría bien en la sala de estar de casa. Pero los chillidos de la chiquitita hirieron de tal forma la sensibilidad auditiva de sus padres que, a la vez, decidieron hacerse con los dos.

—No llores, mi amor —dijo el señor Álamo—. Mira, ahora verás lo que papá ha pensado. Cortaré el pequeño para ti y lo pondremos en tu habitación, así lo tendrás para ti solita.

—¿Y me comprarás bolitas y espumillón para mi humanito? —lloriqueó el angelito mientras clavaba las uñas en el brazo de su hermano como diciéndole «joróbate, me he salido con la mía, yo tengo uno sólo para mí».

Mientras los dos hermanos se perseguían entre los otros humanos, el señor Álamo inició la laboriosa tarea que repetía cada año por esas fechas. Empezó por el humano pequeño. Lo más cerca posible de los tobillos, porque si cortaba más arriba luego no se sostenía derecho. Clas-clas-clas... Su esposa, con una rama sujetándose la bufanda y con la otra sosteniendo el humano por los cabellos, no cesaba de darle recomendaciones:

—Cuida de no cortarlo torcido, que luego ya sabes qué mal queda... Ojo con el jugo que sacan los humanos,



porque las manchas rojas cuestan mucho de limpiar de la moqueta...

El humano pequeño ya estaba tendido en el suelo, los ojos muy abiertos. El señor Álamo la emprendía con el otro; en ese momento llegaron los dos hermanos que se habían zurrado de valiente. La pequeña ya se disponía a chivar todas las perrerías que su hermano le había hecho cuando una cosa le llamó la atención:

—Papá, papá, ¿qué es eso que sale de dentro de la pierna del humano?

—Hijita, ¿que no te enseñan en el colegio? Veamos, tú, dale a tu hermana una lección de ciencias naturales.

El primogénito, con voz segura, empezó a recitar:

—La sangre es el líquido que circula por el sistema vascular principal de los humanos, lleva en suspensión células llamadas glóbulos, es roja en los vertebrados y, fuera del cuerpo, se solidifica debido a la formación de cuajos de fibrina insoluble.

—¡Muy bien, muy bien! —aplaudó la madre Álamo mirando con son-

risa embobada a su hermoso e inteligente hijo. Mientras, la chiquita ya se distraía con otras cuestiones:

—¿Puedo lamerlo? ¿A qué sabe? —preguntó finalmente.

—¡Ay, nena, qué cochinita eres! —la detuvo su madre—. Esas cosas no se tocan. ¡Ay! ¡Uy!

El padre ya había atado a los dos humanos con las cuerdas que llevaba para tal efecto y se sacudió las ramas.

—¡Ea! —dijo—. Larguémonos de ahí que cada vez nieva con mayor intensidad.

Aquel año, como casi siempre, las fiestas de Navidad fueron preciosas, entrañables para la familia de los Álamo; los pequeños recitaron poemas y cantaron villancicos. La madre preparó guisos suculentos y el padre ayudó a engalar toda la casa. Mandaron felicitaciones a los familiares y a los vecinos, y las que ellos recibieron las colgaron, como siempre, en la pared del rincón, justo al lado donde habían plantado el humano, bien derecho en su tiesto. Éste había quedado hermo-



ALFONSO RUANO.

so de verdad. En lo alto de la cabeza le habían clavado la estrella, una estrella ancha y reluciente; de las orejas sobresalía un puñado de pequeñas bombillas de colores que se encendían y apagaban (último modelo de aquel año) intermitentemente, y de los brazos colgaba una gran cantidad de regalos. Y por último, para realzar el efecto decorativo, todo él estaba cubierto por un gran número de tiras de espumillón. ¡Era un verdadero placer visual! El humano pequeño no desmerecía en absoluto y también daba gozo verlo, quedaba tan mono plantado a los pies de la cama.

Lo dijeron los amigos y también los vecinos, que acudieron a felicitarles las fiestas:

—¡Ay, no sabemos cómo lo lográis, pero siempre escogéis los mejores humanos del bosque!

La familia Álamo se hinchaba de satisfacción.

—Pues ¿sabéis lo que ha hecho la señora Acacia, sí, sí, la de la esquina? —explicó Angelita Roble, que era

chismosa con avaricia—. Este año no ha querido poner un humano en su casa, dice que no le gusta eso de tener que cortarlos y lo ha comprado de plástico.

—¡Menuda estupidez! —saltó de inmediato el señor Álamo—. ¡Eso sí que en mi casa no lo tolero, yo! Nosotros somos muy tradicionales y esos modernismos no nos gustan. En mi casa las cosas las tenemos tal y como son, auténticas, ¡sí señor!

—Pues yo he oído decir que el año próximo ya no dejarán cortarlos así como así —apuntó algo cohibida la señora Olmo—, en todo caso si se trasplantan con los pies... para que no se mueran...

—¡Tonterías! ¡Eso son tonterías! —tronó el señor Álamo—. Porque, veamos, ¿para qué son los humanos sino para cortarlos y que nos sirvan de adorno? ¡Andaríamos bien si tuviéramos que ir con tantos cumplimientos!

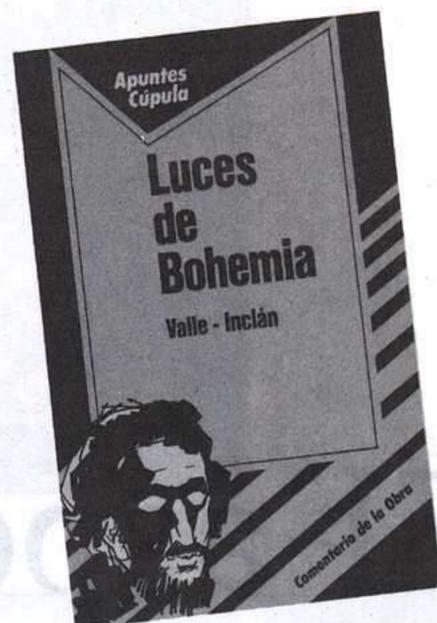
Llegó el último día. Los chiquillos, hartos ya de tantas fiestas y con el deseo de volver al colegio para mostrar sus regalos, colaboraron sin el menor entusiasmo a sacar los adornos. Las bolsas de plástico gris para la basura se llenaron hasta rebosar, sólo para los dos humanos ya necesitaron un par.

Y por la noche, mientras la nieve, que no sabe de horarios ni fiestas, continuaba planeando dulcemente sobre la aldea, los camiones de recogida de basura iniciaron su lento recorrido calle por calle.

Era muy visible que se habían terminado las fiestas de Navidad porque, en cada esquina, en cada puerta, había montañas de bolsas llenas de humanos de todas las medidas, con los brazos extendidos y los ojos secos. Los unos estaban del derecho, los otros cabeza abajo. Todos muertos y bien muertos. Y los empleados de la limpieza mascullaban entre dientes que tenían mucho trabajo, maldita sea, sí, mucho trabajo...

nuevos!

Apuntes Cúpula



*para entender realmente
la Literatura!*

- **ahorra tiempo
en el estudio!**
- **aprende
más fácilmente!**

No son un sustituto del texto, sino una ayuda suplementaria que evita tomar largos apuntes en clase, dedicando el tiempo a una provechosa discusión y análisis de la obra.

Breve biografía del autor • Resumen del argumento • Análisis de sus personajes • Estructura de la obra • Resumen de cada acto o capítulo • Preguntas de repaso • Temas sugeridos • Bibliografía selecta.

Formato 13x21 (rústica)
Cada libro sólo 275 pts.

Títulos publicados: El lazarrillo de Tormes • Crimen y Castigo • Macbeth • Luces de bohemia • Huckleberry Finn • La Odisea • David Copperfield • Rimas y Leyendas.

Para su pedido o información:



EDICIONES CEAC

Perú, 164 / Tel. (93) 307 30 04
08020 BARCELONA

FACSIMIL

El aspecto de las aulas

por Teresa Duran

Las clases acaban de empezar y parece una buena ocasión para revisar su aspecto. O dicho de otra manera: «Dime cómo las dibujas y te diré no sólo quién eres sino también lo que piensas de la educación».

¿Qué imagen de la escuela se refleja en los libros ilustrados? ¿A qué tipo de escuela asisten los héroes literarios? ¿Con qué tipo de aula se identifican los lectores infantiles? Centraremos nuestra siempre breve galería de estampas no tanto en el edificio escuela como en el espacio aula. Y van ustedes a ver lo que es bueno.

1

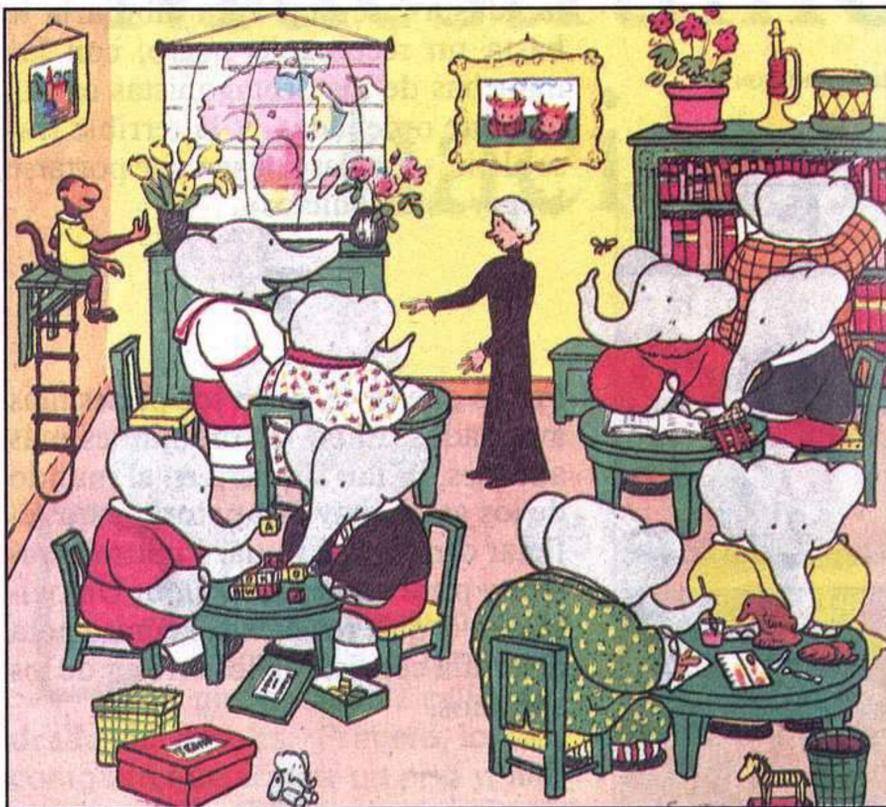
Este grabado popular es un buen exponente de lo que, durante siglos, fue la representación gráfica de la clase: maestros provistos de enormes palmetas, por aquello de que «la letra con sangre entra», ventanucos en lo alto, y un montón de niños aturullados en medio de un desorden total.



1 ANÓNIMO. UNA ESCUELA. XILOGRAFÍA BOHEMIA DEL SIGLO XVII.



2 PIETER BRUEGEL (1530-1569). LA MAESTRA DE ESCUELA.



3 JEAN DE BRUNHOFF (1933). VIVE LE ROI BABAR. HACHETTE.



4 FINA RIFÀ (1970). L'ESCOLA. LA GALERA.

2

Para consolar a las pobres parvulistas, traemos a cuento este satírico grabado del viejo Bruegel. La mujer de un zapatero contribuye a la economía doméstica «educando», por pocos céntimos, a una turbamulta de chiquitines en su propio hogar. Ello fue muy usual hasta bien entrado el siglo XX. Y el grabado no ha perdido vigencia en absoluto.

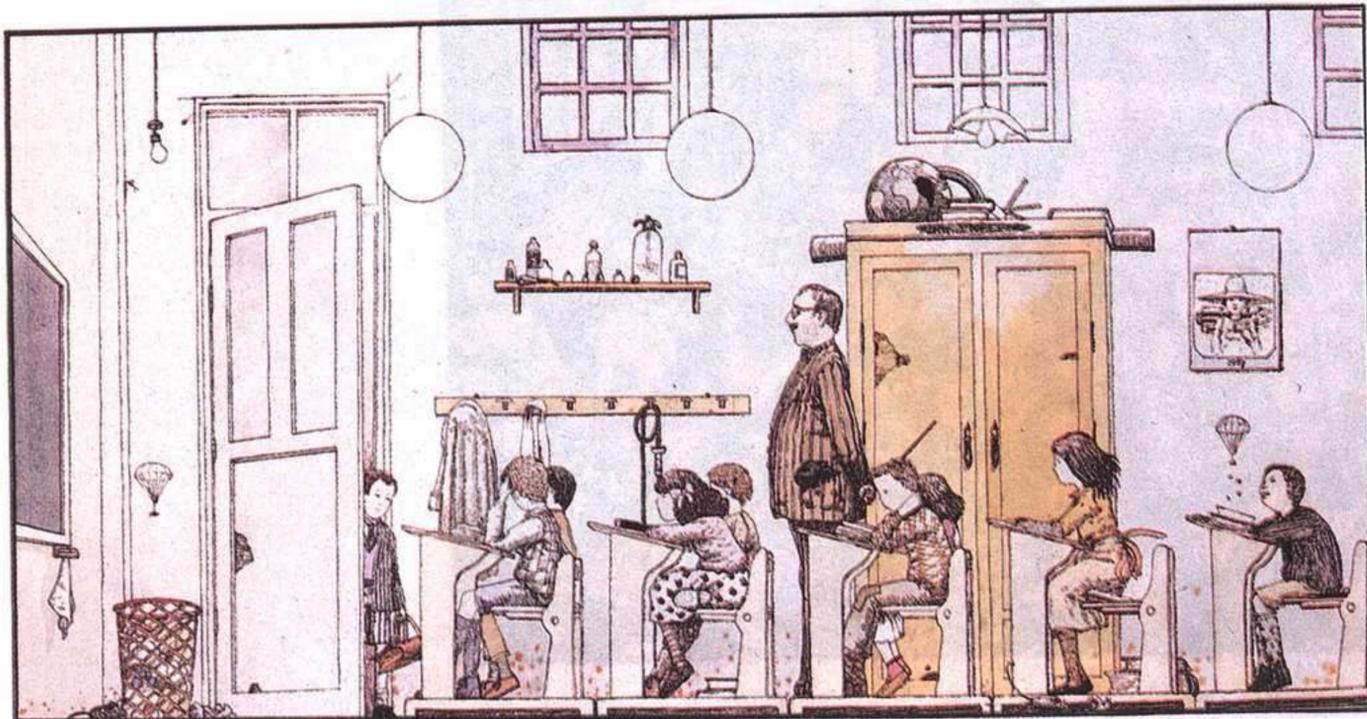
3

¡Qué distinta es esta ilustración de *Babar!* Realizada en 1933, su autor apostó decididamente por la escuela activa, dibujando un aula confortable, con mesas redondas y sillitas tapizadas, ramos de flores, preciosos cuadros, instrumentos musicales y ordenadas estanterías. Es, sin duda, la primera representación gráfica de un nuevo tipo de escuela.

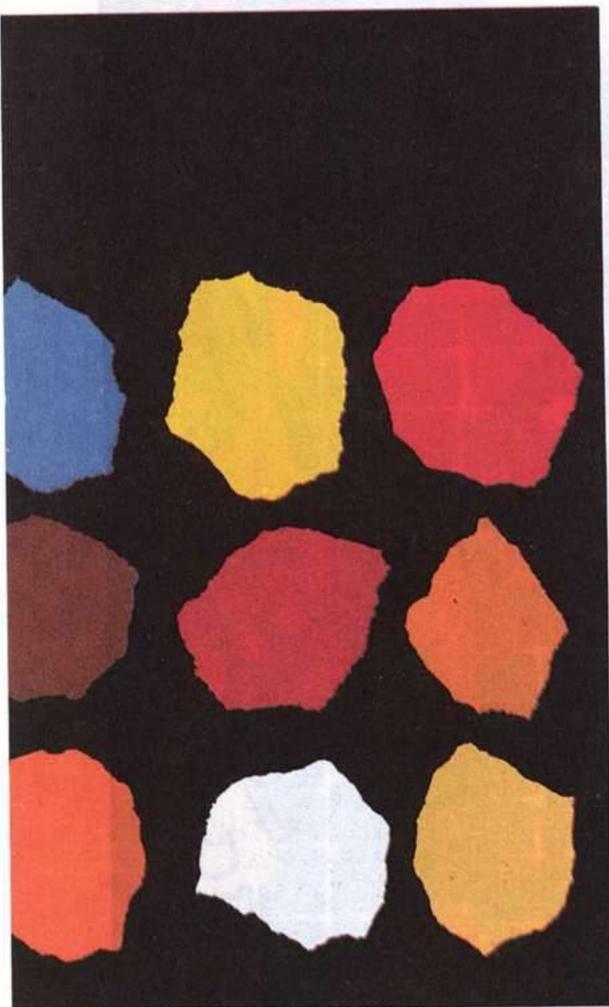
4

El mismo modelo de aula ha sido representado después, repetidamente, por una nueva rama de ilustradores. Los ilustradores que son, también, profesionales de la educación. En nuestro país, Fina Rifà ha sido uno de los primeros y más claros ejemplos de esta línea ilustrativa.

FACSIMIL



5 ALFONSO RUANO (1984). EL CABALLO FANTÁSTICO. S.M.



6 LEO LIONNI (1959). LITTLE BLUE AND LITTLE YELLOW. PANTHEON.

7 TOMI UNGERER (1973). KEIN KUSS FÜR MUTTER. DIÓGENES.



5

Ello no impide que, a pesar de los muchos años transcurridos, y de todas las filosofías educativas reformistas, continúen viéndose dibujos como éste. Retrato fidedigno de la mayoría de las aulas españolas, con altos ventanales, lámparas rotas, ratones bajo el entarimado, y pupitres severamente alineados.

6

Ni tan siquiera el innovador Leo Lionni, en su utilización de formas abstractas, escapa al concepto de escuela austera y severa. Para dibujarla le basta un rectángulo negro, con las manchas de los protagonistas estrictamente ordenadas. Y la terrible frase al pie: «En clase tienen que portarse bien y estar quietos».

7

Por lo que se ve, ni en los países más avanzados, ni en los dibujantes más audaces, ni tan siquiera en el mundo de los gatos, hay escapatoria para reflejar otro tipo de aula. Pupitre, puntero y pizarrón *ad aeternum*. Un paisaje en el que, realmente, la única nota divertida consiste en los errores de los alumnos.

8

Sin comentarios. O quizá... «Y pese a las burlas y a la incompreensión de todos, los pedagogos siguen afirmando que la escuela es bonita». «¡Bonita!... ¡Qué brutos!»



8 QUINO (1970). MAFALDA, 3. LUMEN.

COLEGAS

Muéstrame el camino hacia mi hogar

por Arnold Lobel

Desde 1966, he vivido en la misma calle de Brooklyn, una agradable calle bordeada de árboles. Primero lo hice como arrendatario de un piso y, más recientemente, como propietario de una casa. Naturalmente, ha sido inevitable que, con el paso de los años, la calle haya sufrido muchos cambios. Cuando nos trasladamos allí por primera vez, mis hijos tenían nueve y seis años y se lamentaban de no tener con quién jugar. Y era cierto. Aquella era una calle de personas mayores. Las más viejas se asomaban a las ventanas con una expresión huraña, como si quisieran manifestarnos su desaprobación: ¡una familia joven, con niños, viviendo en la seria, vieja y victoriana Tercera Calle! ¿A dónde iremos a parar?

Sí, ha habido muchos cambios. Mis hijos han crecido y han marchado a otros lugares, a vivir sus propias vidas. La mayoría de aquellas personas mayores han desaparecido, dejando tras de sí algunos —pocos— sustitutos, y muchas nuevas familias han venido a vivir a las casas y apartamen-



FRANS MASEREEL

tos de nuestra manzana. Curiosamente, estas familias parecen tener una cosa en común: todas ellas tienen, al menos cuatro ruidosos chiquillos que, por algún milagro biológico, parecen ser exactamente de la misma edad. En cuanto a mí, me siento como uno de esos sustitutos de la vieja generación, y si bien es verdad que he tomado el relevo ante la ventana, no es menos cierto que también se me ha hecho objeto de desaprobación.

Según mis observaciones, todos los niños de mi manzana tienen cinco o seis años; todos los niños de mi manzana juegan ruidosamente en la calle desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche; todos los niños de mi manzana están decididos a utilizar la fachada de mi casa como lugar de prácticas para hacer realidad sus aspiraciones de convertirse en reyes, o reinas, de la montaña; y cada niño de mi manzana es, desde mi distante punto de vista, un animal salvaje y extraño. Resulta duro compartir el amor al juego si nuestras lámparas oscilan y nuestros dientes castañean. Cuando, al abrir las ventanas gritaba: «¡Largaos de mi puerta u os romperé la cabeza!», mi más secreta esperanza era que ellos ignoraran que el hombre más ruín del edificio no era otro que el adorable Lobel, aquel querido y viejo escritor e ilustrador de libros para niños.

Una tarde, mientras era víctima indefensa de un ataque perpetrado por uno de los salvajes pilluelos, comprendí que aquella esperanza era vana. Estaba paseando por la calle, pensando en mis cosas, cuando oí que, detrás de mí, iba creciendo el ruido de una de estas monstruosidades móviles de plástico con tres ruedas; parecía como si el cemento de la acera fuera triturándose a medida que alguien pedaleaba furiosamente a gran velocidad. Hubo un momento de violento impacto contra mi tobillo izquierdo y el dolor me hizo dar un brinco. Lancé una maldición, o quizá algo más fuerte. Pero el conductor del vehículo si-



FRANS MASEREEL

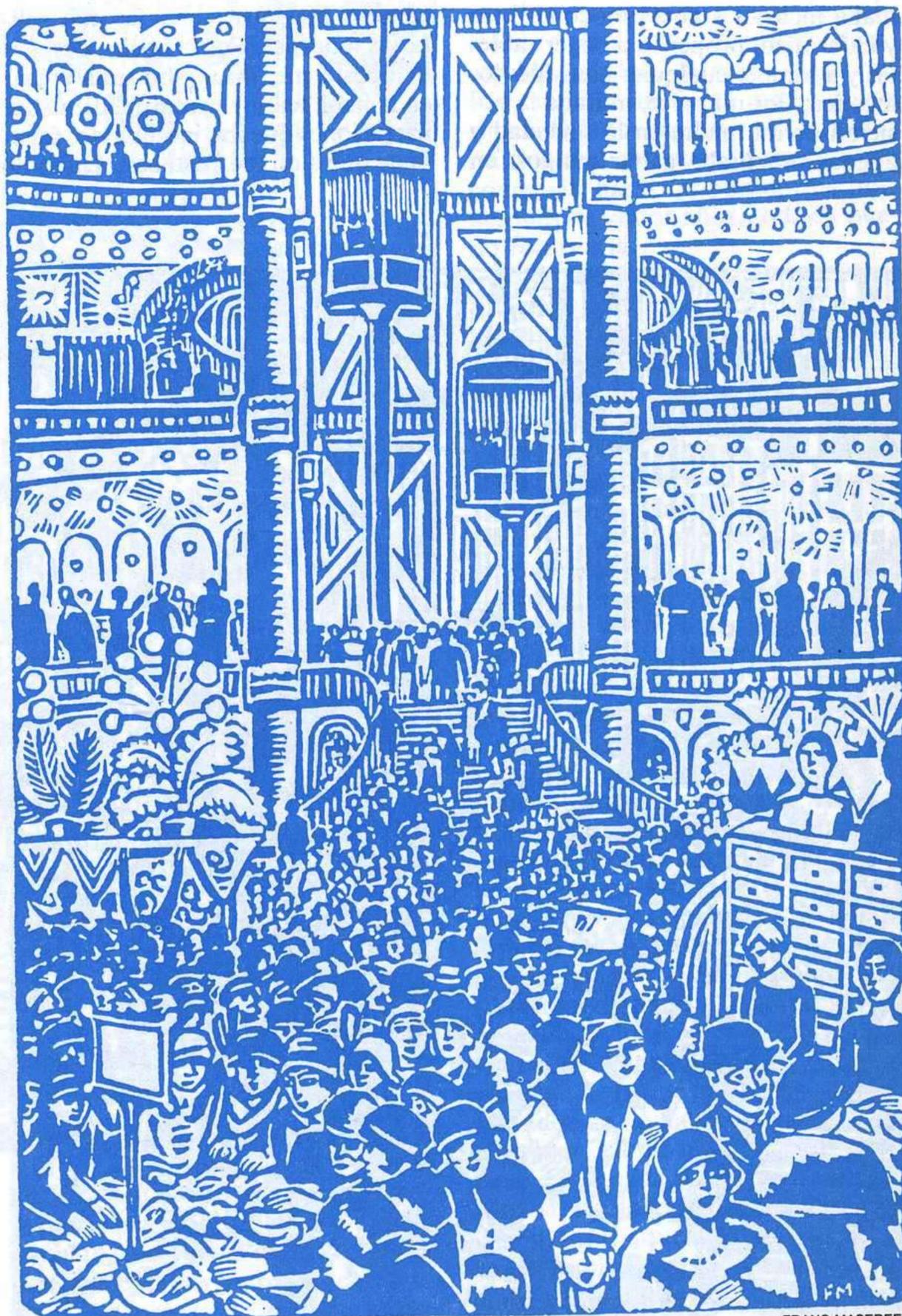
guió pedaleando calle adelante, unos ciento cincuenta metros, hasta que observé con horror cómo, bruscamente, daba media vuelta y se precipitaba de nuevo hacia mí. Pensé que iba a destruir mi tobillo derecho, el único que

todavía permanecía intacto. Pero el chico se detuvo ante mí y, contemplándome con una expresión de inocencia perfectamente calculada, me preguntó: «¿Es usted el hombre que hace los libros de la Rana y el Sapo?»

Me sentí desenmascarado. «Sí, soy yo», murmuré mientras me precipitaba a buscar refugio detrás de mi portal bien cerrado.

Una vez allí, empecé a preocuparme. Con el incidente adquirí conciencia de que parecía existir un vasto espacio interestelar entre yo mismo y aquéllos que constituyen mi público, los receptores de mi ofrenda, mi razón de ser. ¡Estoy, en todos los aspectos, tan lejos de estos chutabalones jóvenes, ruidosos, rudos, salvajes! Y me pregunto: «¿Qué tengo para darles? ¿Qué hago yo con mis intentos de escribir libros para esta exótica y extraña raza llamada *todos los niños*?» Rumío y me angustio. Pero pienso en 1938 y me siento un poco mejor. Un pequeño suceso ocurrido aquel año me sirvió de obsesionante lección para saber que crear un buen libro tiene muy poco que ver con cualquier tipo de proximidad emocional o mental con los niños que han de leerlo.

Aquel año había sido muy malo para mi madre y para mí en Schenectady, Nueva York. El matrimonio de mis padres, que había durado sólo cuatro años, acabó en un amargo divorcio. Mi padre escapó a la costa oeste, el lugar más alejado a donde podía dirigirse sin salir del país. Mi madre y yo vivíamos con mis abuelos maternos; pero aquello no era un hogar: tan sólo un espacio prestado, un techo sobre nuestras cabezas. Sin embargo, la casa era grande y confortable. Entre mi habitación y el cuarto de baño había una gran distancia: un pasillo largo y más bien tétrico. Cada noche tenía costumbre de levantarme al menos una vez: atravesaba aquel inacabable y oscuro pasillo para ir al cuarto de baño y beber un poco de agua; luego, volvía a la cama. En 1938, mi madre era una mujer joven y triste. En aquellos años, en una pequeña localidad del estado de Nueva York, estar divorciada y tener un hijo equivalía a ocupar una posición social apenas un poco superior a la de un ladrón de bancos. A pesar de que ella



FRANS MASEREEL

se había criado en aquel lugar se sentía como una proscrita. Sus amigas parecían estar felizmente casadas y ser personas de lo más hogareño. Y mientras ellas podían jugar a cartas con sus maridos, escuchando a Bing Crosby

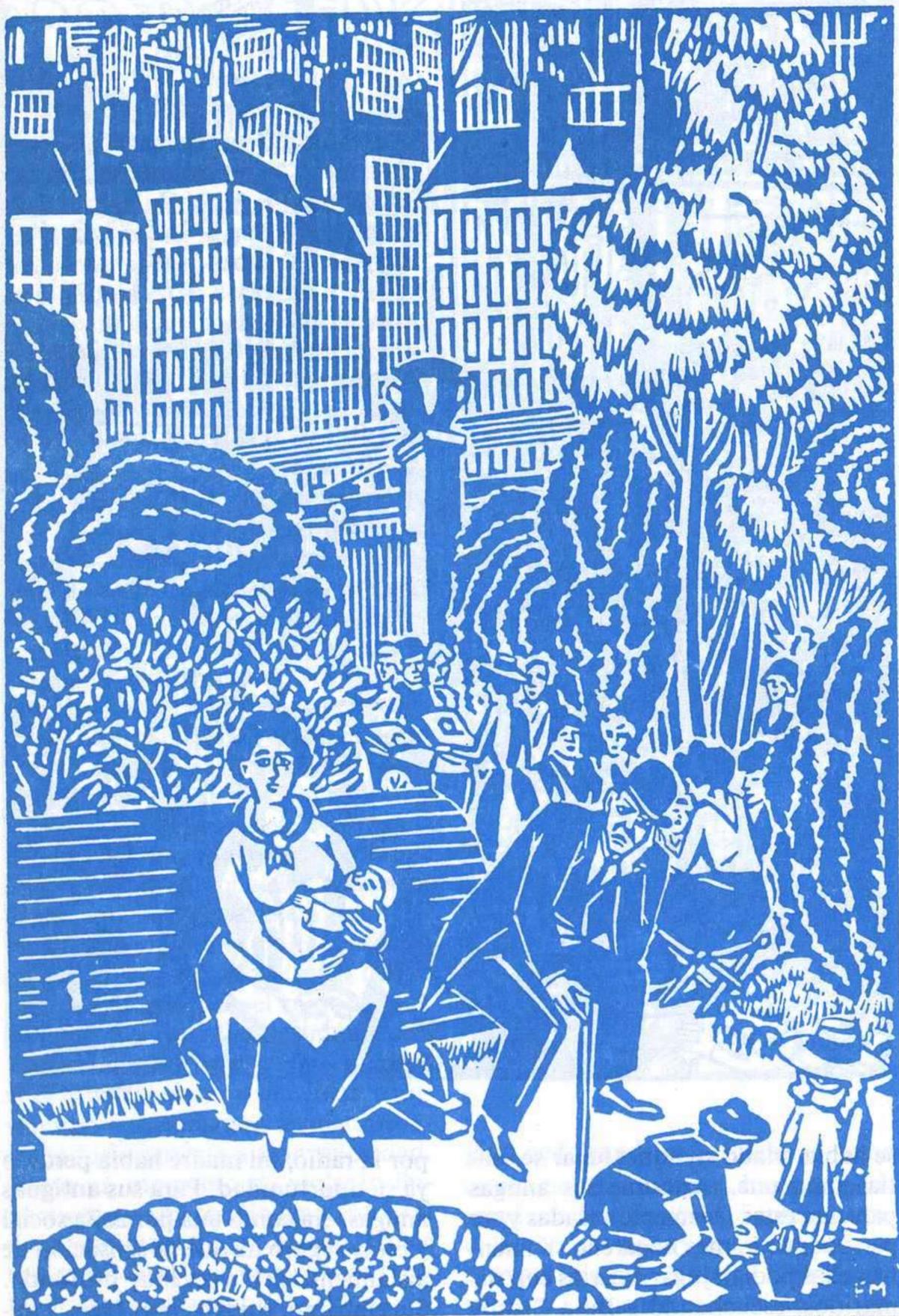
por la radio, mi madre había perdido ya su oportunidad. Para sus antiguas amigas, era como una ponzoña social y estoy seguro de que su sensación de aislamiento debía ser muy profunda. Sin embargo, cuidaba muy bien, y mi-

maba incluso, a aquel mocoso flaco y enfermizo, propenso a coger rabieta y a romper cualquier utensilio doméstico. Por mi parte, imitaba la posición de mi madre en la sociedad y apenas procuraba ganar amigos; en

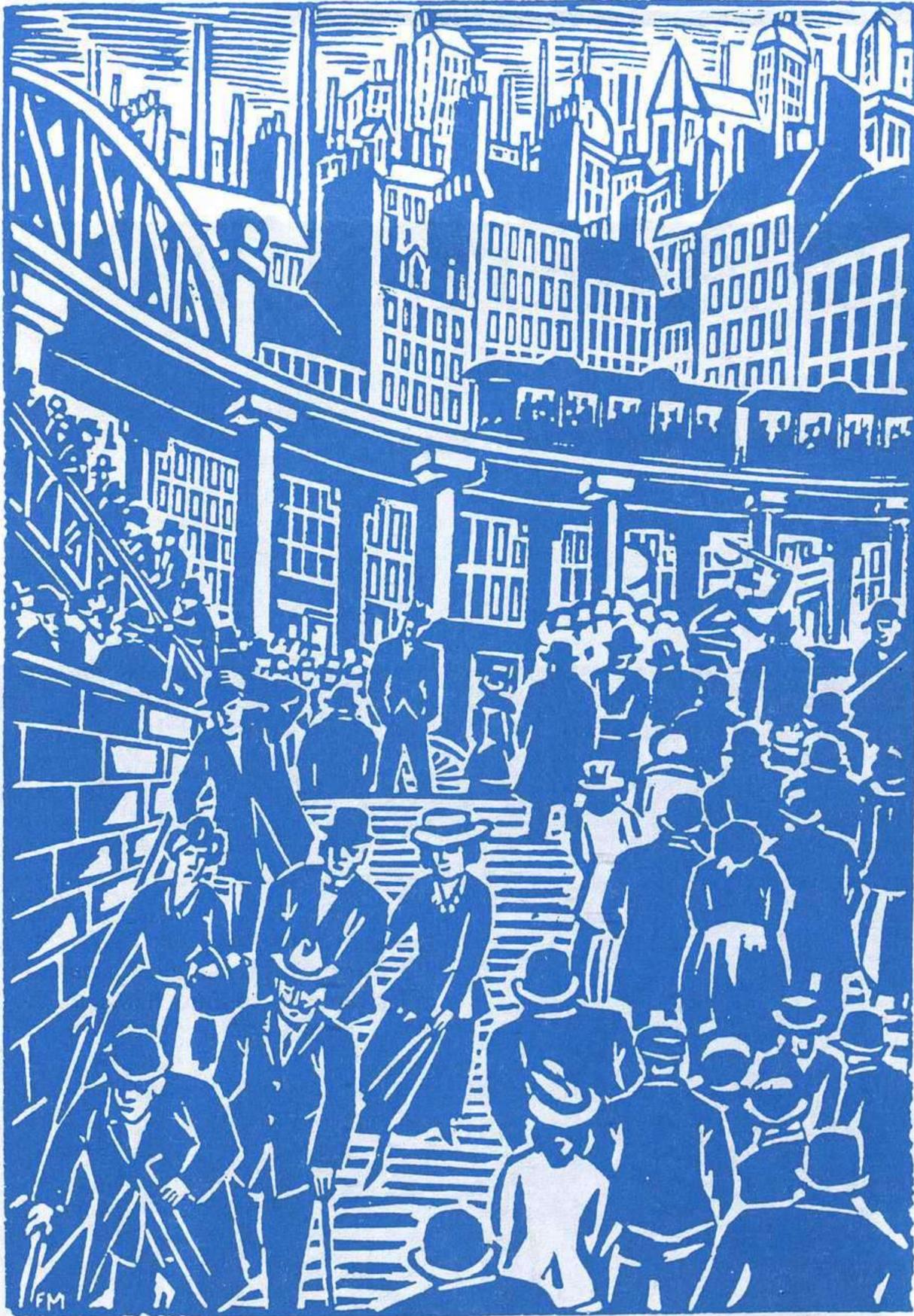
cambio, me entregaba a las más solitarias fantasías. Por la noche, después de acostarme, mi madre solía entrar en la habitación y contarme pequeñas narraciones que iba inventando, segura de que a mí me gustaban. Dudo de

que así fuera porque no recuerdo ninguna. En cambio, sí recuerdo lo ocurrido una noche en que mi madre estaba especialmente triste y distraída —¿a causa, quizá, de algún nuevo rechazo?—. Evidentemente, no pensaba en mí cuando entró en la habitación. Permaneció largo tiempo de pie ante la ventana mirando a través de los cristales. El espacio que nos separaba era la enorme distancia que media entre un niño y un adulto. «Cuéntame un cuento», le pedí. No hubo respuesta. Podía ver la silueta de su torso y de su cabeza recortándose contra las hojas de los árboles de nuestra calle. «Vamos, anda», chilló el odioso chiquillo. «No estoy de humor para cuentos esta noche», dijo sin volverse, «pero te cantaré una canción, una muy cortita, y luego te dormirás». «Bien, cántamela», ordenó el pequeño Lord Fauntleroy. Y mi madre cantó: «Hace una hora, bebí un traguito, y se me ha subido a la cabeza. Muéstrame el camino hacia mi hogar. Estoy cansado, quiero acostarme. Siempre me oirás cantar esta canción; muéstrame el camino hacia mi hogar». Aunque era entonces, y prácticamente lo es ahora, abstemia, para expresar la tristeza que sentía en aquel momento eligió esta vieja canción de resaca y me la hizo escuchar. Quedé aturdido. Era la canción más importante, el cuento más importante que jamás había oído. Saltó a través de la habitación para incrustarse en mí y entrar a formar parte de mi ser. Al momento comprendí todo el significado de las palabras. La canción hablaba de un muchachito —yo, naturalmente— que se despierta a media noche para ir al baño. Recorre su camino por el largo y oscuro pasillo; bebe un poco de agua que se le sube a la cabeza (porque ¿a qué otro lugar puede ir a parar un sorbito de agua?); luego, cuando el muchachito vuelve a recorrer el pasillo, gira donde no debía y se pierde.

Por aquel entonces, yo no había leído todavía a Lewis Carroll, pero ins-



FRANS MASEREEL



FRANS MASEREEL

tintivamente supe que los pasillos pueden cambiar fácilmente de forma y adoptar nuevas y extrañas direcciones. Y así, el muchachito, el pequeño Arnold, vagaba buscando y rebuscando su cama, buscando y rebuscando su hogar, que había cambiado de lugar y se había perdido; el hogar que, también para mi madre y para mí, había cambiado de lugar y se había perdido.

Ahora, en los alrededores de mi casa de Brooklyn hay un nuevo plan-

tel de chiquillos. Pisotean mi hiedra y destrozan las hojas de mis plantas; montan en la capota de mi coche y dejan sueltos a sus perros. Cuando llega el *Halloween*, me agasajan rociando mi portal con espuma de afeitado. Y la guerra sigue... Me parece que los niños de la Tercera Calle tienen siempre la misma edad y que, en cambio, yo envejezco. Siento que la distancia aumenta. Y cuando esto me ocurre, pienso en 1938. Me acuerdo de una habitación en la penumbra, de una

canción, de cómo mi madre, desde lo más profundo de sus temores y de su terrible soledad, la cantó para mí. Fue, en ella, un fugaz momento de sinceridad. En cuanto a mí, la historia que creé con aquella canción me conmovió hasta tal punto, que hoy, después de tantos años, todavía puedo recordarla.

Como escritor e ilustrador de libros infantiles, creo que la canción de mi madre y el modo en que la cantó encerraban una lección cuyo destinatario era yo. Y creo también que hoy debo tratar de hacer por mis lectores lo que ella, sin saberlo, hizo aquella noche por mí: intentar trazar una fiel transcripción de mí mismo, apartar la tristeza y, naturalmente, encontrar la alegría. Sólo si puedo conseguir esto, si puedo proseguir así, habré cumplido bien mi tarea. Estos chiquillos que corren ahí afuera *sentirán* mi obra y sabrán darle respuesta. La distancia que nos separa habrá desaparecido. El viejo ogro, por muy ruín que sea, llegará hasta su público. Es evidente que palabras como *si* e *intentar* indican siempre un fin más deseado que conseguido. Pero en todos los relatos que he escrito, en todos los dibujos que han salido de mi mano, he puesto siempre un retazo de la canción de mi madre. La cantó dándome la espalda, distraída, mirando a través de la ventana. Pero conectó conmigo. En un solo e inolvidable momento, hizo un resumen de lo que hasta entonces había sido —o no había sido— mi vida. Creo que, en mi trabajo, trato siempre de que cada niño que lee mis libros sienta la electrizante respuesta que yo sentí aquella lejana noche. Y creo también que, con este intento, trato no sólo de mostrarles el camino hacia el hogar, sino también de, una vez en él, ayudarles a vivir con acierto y plenitud. ■

Artículo publicado en la revista «The Horn Book», volumen LXV, número 1, enero-febrero 1989. Boston (EE.UU.). Traducción de Laura Gavaldá.

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Librería Alternativa

por **Colectivo Librería Alternativa**

La Librería Alternativa es un colectivo que nació hace trece años de la inquietud de un grupo de personas interesadas por la cultura en Jerez, en todos sus aspectos. Desde entonces las actividades han sido continuas y muy variadas.

Uno de nuestros principales intereses es potenciar la lectura entre los niños y, a raíz de esto, nació la Muestra del Libro Infantil y Juvenil que pretende ser una exposición, no comercial, destinada a niños y jóvenes, que permite ponerles en contacto con el libro como medio para el ocio y la cultura y con la que ya hemos conseguido llegar a la 6ª edición.

La exposición se completa con una serie de talleres de trabajo, cuyas diversas actividades giran en torno al libro y están dirigidas especialmente a los centros escolares. Más adelante describiremos con amplitud estos talleres y sus actividades.

Intentamos dar a conocer las principales obras e innovaciones de literatura infantil y juvenil, tanto a los niños y jóvenes, como a padres y educadores, aspiramos a llenar el vacío existente respecto a actividades específicas relacionadas con el libro infantil y juvenil y, en definitiva, potenciar la lectura.

Contamos con la colaboración de editoriales, Caja de Ahorros, organis-



mos oficiales (Diputación, Ayuntamiento...) así como de numerosas personas, tanto socios de la librería como personas allegadas o relacionadas con el mundo de la cultura local.

La Muestra se realiza en un marco incomparable, los claustros del con-

vento de Santo Domingo, en cuyo refectorio se asienta la exposición de libros y en el mismo claustro se llevan a cabo las actividades específicas de los talleres.

En la sala de los libros, clasificados por edades, se colocan unas mesas y



sillas para que los niños y mayores puedan acomodarse para ver los libros. También creamos un rincón muy agradable para los niños más pequeños, con una cálida moqueta y cojines. Las amplias paredes del refectorio están adornadas con grandes carteles, copias pintadas a mano de portadas de libros infantiles, lo que crea un ambiente muy colorinesco.

Una de las alas del claustro, la de entrada, está ocupada por una gran portada, que representa algún motivo de la literatura infantil, a tamaño gigantesco.

Los talleres se reparten a lo largo de

las otras tres alas, cada uno se compone de grupos de doce o quince mesas y sillas donde los niños de los grupos organizados de los colegios realizan las actividades propias de cada taller, en la mitad aproximadamente del tiempo que permanecen en la Muestra. La otra mitad de la mañana o de la tarde, los niños la pasan en la sala de los libros, donde pueden verlos, tocarlos, leerlos y pedir toda clase de información a los monitores que los atienden.

Por la experiencia de los primeros años, nos dimos cuenta de que los niños que más participaban y se integra-

ban en las actividades de la Muestra eran los de ciclo medio —de ocho, nueve y diez años— y para esas edades se enfocaron especialmente los talleres, aunque los libros de la exposición abarcan todas las edades.

Dichos talleres son:

—Creación de cuentos: consiste en crear una historia distinta, pero con los mismos personajes, a partir de un cuento leído previamente.

—Taller de mimo: se parte de varios cuentos o fábulas que han leído todos los niños. Se divide el grupo en dos, uno de ellos representa con mímica una de las historias del cuento mien-

DONDE VIVEN LOS LIBROS

tras el otro tiene que adivinar de qué personajes se trata.

—Taller de guiñol: un cuento se divide en cuatro partes y el grupo de niños también. Cada grupo tiene que crear los personajes de su capítulo y representar en el teatro guiñol la parte de su cuento.

—Cuentos con música: el monitor muestra las posibilidades de la música y de los instrumentos en la dramatización y hace que los niños experimenten, lo que les convierte en actores.

—Emisora de radio: consiste en la grabación de un cuento, a partir de un título elegido previamente, y en pasarse el micrófono para seguir sobre la marcha e improvisar cómo sigue el cuento donde su compañero anterior lo ha dejado.

Estas son sólo una parte de las posibilidades que hemos tenido en las seis muestras que hemos realizado de incitar al niño, mediante actividades lúdicas, a la lectura.

Durante los fines de semana las actividades son más libres, pues ya no

se cuenta con los grupos organizados de los colegios y, así, cada niño que entra en el recinto tiene varias posibilidades: lectura de libros, juegos de animación a la lectura mediante la música, la danza, las actuaciones de grupos de teatro para niños, los títeres...

Contamos también con las visitas de escritores e ilustradores del mundo infantil, que terminan sus encuentros con alumnos del ciclo superior, para charlar sobre su trabajo y dialogar sobre sus experiencias con ellos.

Dedicamos un espacio a exposiciones de ilustraciones originales de libros de cuentos que nos han cedido las editoriales para los días de la Muestra.

Como aliciente a la visita, como si todo esto no fuera suficiente, cada día se sortea entre los niños asistentes una serie de lotes de libros, lo que también nos da la oportunidad de llevar a cabo el recuento de visitantes que se cifra en, aproximadamente, unos 7 000, sólo de gente menuda.

Es imposible, en tan breves líneas,

expresar y hacer sentir la experiencia que significan esos quince días de contacto con los niños. Contacto que enriquece tanto a los propios niños como a los que hemos trabajado con y para ellos, en el sentido de que nosotros ofertamos una actividad de por sí rica, el entusiasmo por la lectura, y ellos nos dan el mayor espectáculo del mundo, ver a un niño ensimismado en la lectura de un libro. Sólo por ello merece la pena el ingente esfuerzo físico y mental que se realiza para conseguir llevar a buen puerto la Muestra del Libro Infantil y Juvenil. ■

Librería Alternativa

Pl. Arenal 10
Edificio Los arcos
Tel. (956) 33 52 20
11402-Jerez de la Frontera
Cádiz

La Muestra del Libro Infantil y Juvenil, que este año ha llegado a su 6ª edición, es la actividad más destacada de entre las llevadas a cabo por la Librería Alternativa de Jerez.

En el marco de dicha exposición, efectuada sin carácter comercial, se desarrollan diversos talleres, de cuentos, mimo, guiñol, cuentos con música, y emisora de radio, todos ellos con una importante participación infantil.

Al mismo tiempo, y periódicamente, se reciben visitas de escritores e ilustradores que pueden de esta forma explicar y exponer directamente al niño su quehacer profesional.



Alquimistas de la palabra

por Manolo Torres, Elisa Portolés y José M^a López*

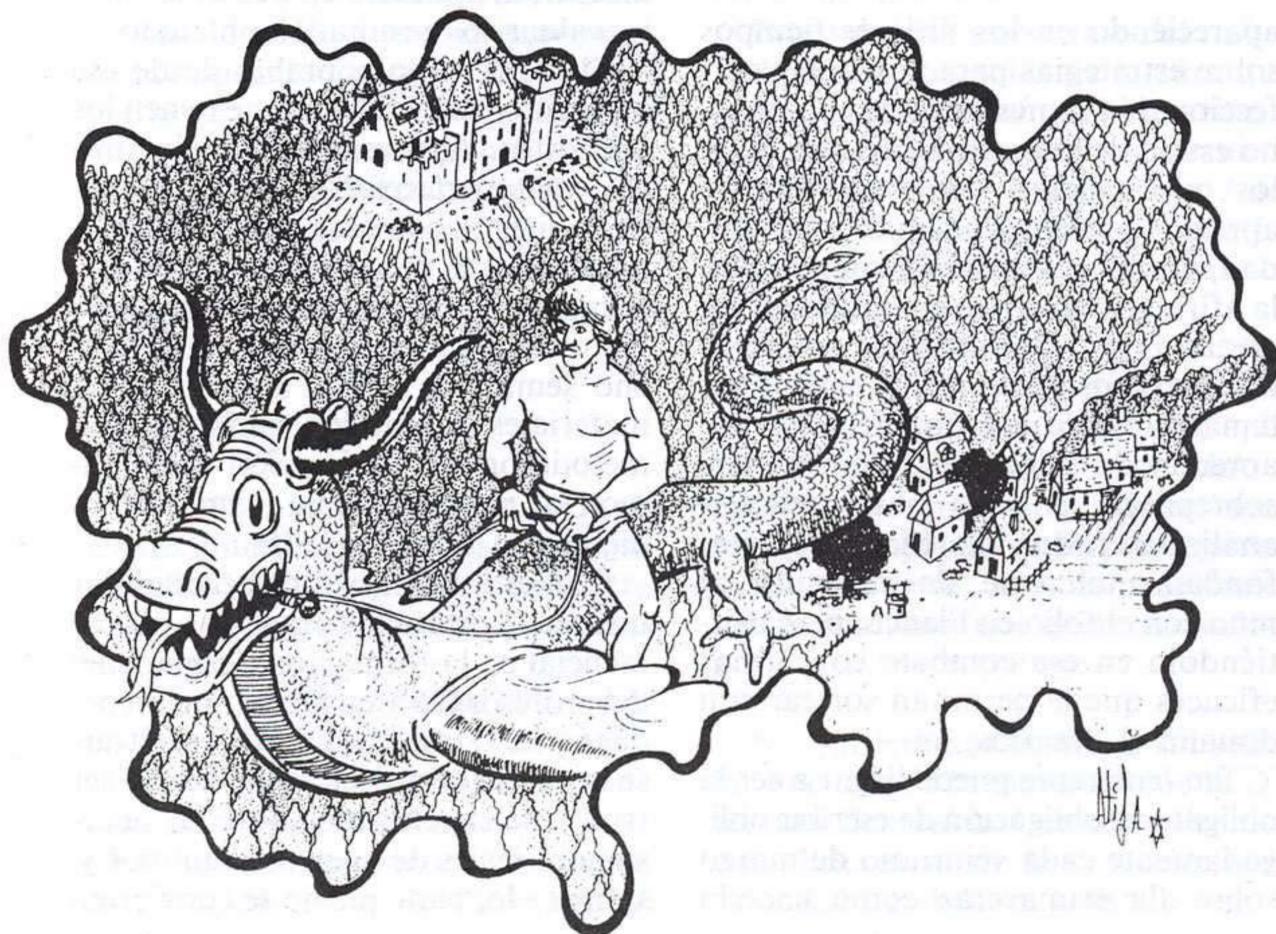
Bajo el sugerente título *Los Alquimistas de la Palabra* se agrupan una serie de interesantes cuadernillos, dedicado cada uno de ellos a una obra literaria, que persiguen como objetivo el desarrollo de la comprensión lectora en el alumno.

Dirigidos al profesorado, constituyen una herramienta útil para el trabajo escolar, una guía que posibilita al pedagogo barajar aquellos recursos que mejor inciden en el desenvolvimiento de la capacidad creativa del niño y su reflexión gramatical sobre los textos.

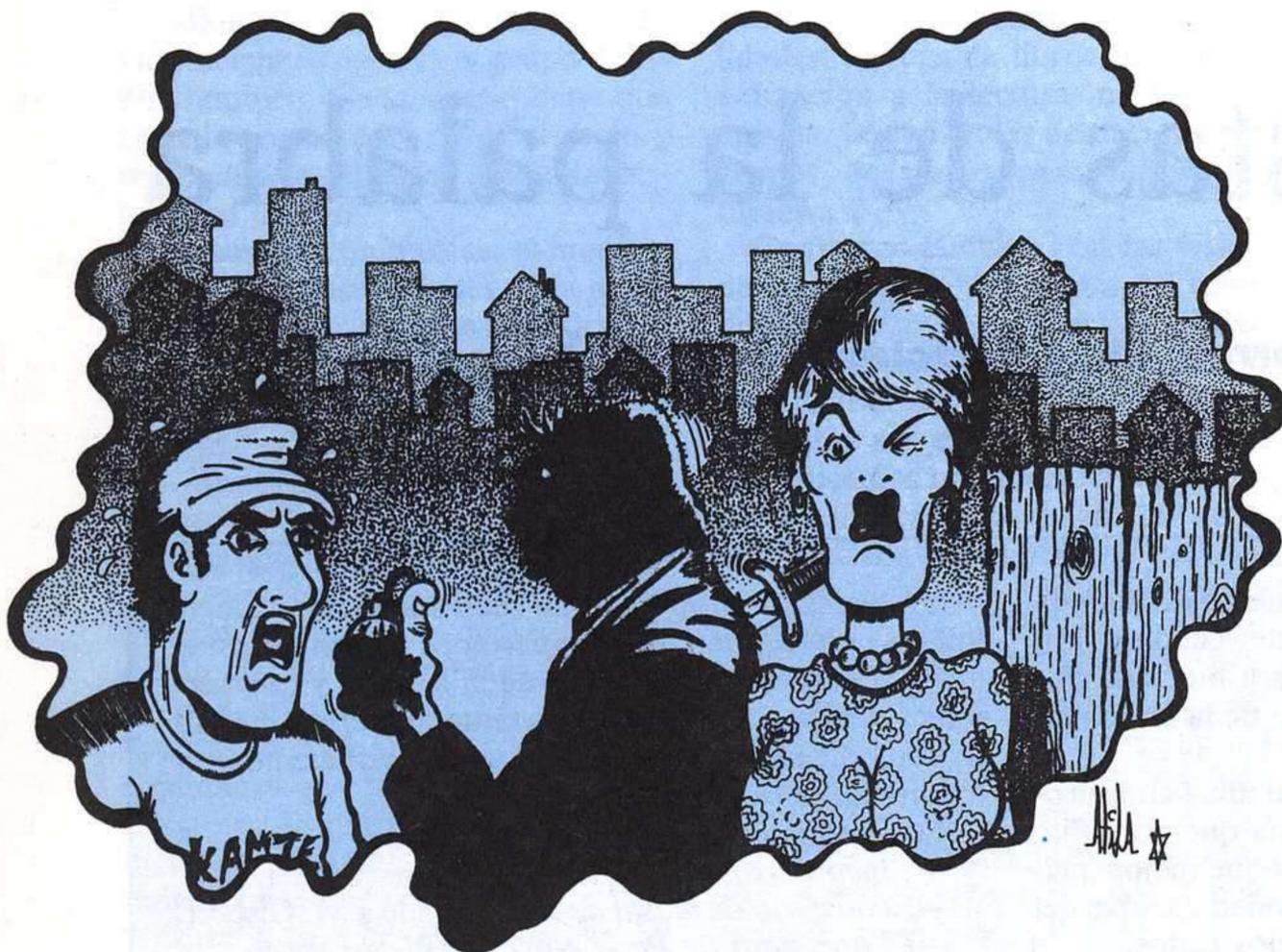
Los ejercicios propuestos en cada uno de los cuadernillos se estructuran en tres apartados que engloban el antes, el durante y el después de la lectura, y que permiten el acceso de los alumnos tanto al sentido semántico como a la estructura sintáctica de los diferentes textos literarios estudiados.

Títulos aparecidos:

- Cinco perros millonarios*, de Hans Traxler.
- El misterio de la isla de Tökland*, de J.M. Gisbert.
- El asesinato de Papa Noël*, de Pierre Verp.



Este artículo muestra la experiencia llevada a cabo por el colectivo Los Alquimistas de la Palabra del Centro de Recursos Alto Palancia de Segorbe (Castellón), y narra los principales objetivos en los que se cifra su iniciativa, tendentes a favorecer la capacidad expresiva del alumno.



Coincidimos con el Enano Saltarín en que hay mucho fraude en esto de los talleres de creación literaria. No quisiéramos ser acusados, con razón, de aburridamente creativos y por ello confesamos que nuestro trabajo tenía objetivos más modestos que los de intentar hacer pasar por novedosas investigaciones que ya Quenau, Rodari o los talleres Grafeiu publicaron hace ya muchos años.

Tres fueron los objetivos planteados por nuestro grupo a la hora de realizar el cuadernillo *La narración: materiales para el desarrollo de la capacidad creativa*.

Primer objetivo

Intentar recoger y sistematizar, agrupados en bloques temáticos, una serie de materiales que han venido

apareciendo en los últimos tiempos sobre estrategias para motivar y perfeccionar la expresión escrita, porque, no estará de más afirmarlo, somos de los que creemos que a escribir se aprende, y a hacerlo con cierta dignidad, también. Pensamos que es falsa la afirmación de que el niño es un ser creativo por definición y que los maestros nos dedicamos a castrar sistemáticamente ese potencial. Y ese aprendizaje exige unas técnicas que sobrepasan la mera observación y análisis de textos modélicos. Se trata, fundamentalmente de enfrentar al niño con el folio en blanco, pero asistiéndolo en ese combate con armas eficaces que le permitan sortear con donaire el desafío.

Tan frustrante puede llegar a ser la obligatoria obligación de escribir obligadamente cada veintiuno de marzo sobre «la primavera» como hacerlo

sobre lo que a uno se le antoje sin más instrumentos que su imaginación. Porque quien ha pasado por este trance sabe que hay días en que las palabras se niegan a hilvanarse.

Así pues, poder disponer de propuestas de trabajo que favorezcan la capacidad expresiva del alumno nos parecía un objetivo suficiente para justificar nuestro esfuerzo. Máxime si tenemos en cuenta que nuestra comarca, mayoritariamente, está compuesta por escuelas rurales incompletas en las que el maestro tiene que sortear la doble dificultad de la escasez de recursos didácticos y la no menos compleja de desarrollar su trabajo con varios niveles del mismo o distinto ciclo.

Teniendo en cuenta esta realidad, nosotros catalogamos todos los recursos disponibles, los agrupamos en bloques y los secuencializamos por ciclos.

Segundo objetivo

No menos importante que el primero nos parecía el objetivo de dar a conocer nuestro trabajo, someterlo a discusión, aplicarlo en nuestras aulas y evaluar los resultados obtenidos.

El cuadernillo cobraba, desde ese momento, todo el valor que tienen los pre-textos. Aprovechando la dinámica de autoperfeccionamiento que existe en nuestra comarca, lanzamos una convocatoria desde el Centro de Recursos para realizar un Seminario sobre «los talleres de escritura». En dicho seminario dimos a conocer los materiales elaborados, explicamos la metodología de aplicación y evaluamos los resultados que íbamos obteniendo en nuestras aulas.

Con esta fase quisimos consolidar una línea de trabajo que nos parece esencial en la formación permanente del profesorado y en la renovación pedagógica: éstas deben partir y realizarse en el interior del aula, deben ser frutos de la reflexión sobre las necesidades reales de nuestros alumnos y, sobre todo, para que no se conviertan

en simples recetas de fácil aplicación, deben ser interiorizadas por el maestro.

Colocarnos en la misma tesitura en la que nosotros colocamos a nuestros alumnos aclara muchos puntos oscuros de nuestra práctica diaria. Rápidamente surgen las contradicciones, las dudas y, fruto de ellas, una reflexión que, indudablemente, obliga a perfeccionar nuestro trabajo.

Que los talleres de creación literaria deben, si quieren ser útiles, formar parte de la programación general del centro, y que no pueden considerarse como actividad «extra-curricular» como pasatiempo de los espacios en blanco, son las dos primeras convicciones a las que llegamos los participantes en el seminario. Pero aún surgen más certezas. Sobre todo, una que nos pareció fundamental.

Desarrollar los talleres de creación literaria exige replantearnos globalmente la enseñanza del lenguaje (o de los lenguajes) como parte fundamental del currículum. No es posible incorporar los talleres como aliciente de una asignatura árida. O se cambia la concepción o se comete una flagrante contradicción. Y eso era lo que realmente nos interesaba: reflexionar sobre la necesidad de buscar fórmulas diferentes para la enseñanza del lenguaje. Dejar de considerarlo fin en sí mismo para pasar a convertirse en medio de comunicación, en herramienta de expresión, en instrumento de creación.

Tercer objetivo

Como consecuencia de los dos objetivos anteriores se perfilaba otro, sin el cual no tendría sentido nuestro trabajo: continuar abriendo caminos de investigación.

En zonas rurales como la nuestra, no cabe otra alternativa a la renovación pedagógica que no sea la generada por los propios maestros —los CEP, hoy por hoy, siguen siendo centros excesivamente alejados tanto de



nuestra geografía como de nuestros intereses. Ampliar la recopilación de materiales a otros aspectos —descripción, creación poética, promover la animación a la lectura, estructurar una reflexión gramatical adaptada a las necesidades expresivas no escritas, etcétera— son tareas pendientes que van a requerir de nuestro esfuerzo en los próximos cursos.

Fruto de esta nueva fase del trabajo han sido las guías de lectura que tratan de compaginar la animación a la lectura y el desarrollo de la capacidad de expresión y comprensión. Además, dichas guías permiten una reflexión rigurosa sobre aspectos básicos del análisis gramatical.

Compilar materiales sobre la descripción es nuestro reto más inmediato. Tal vez, ampliar su ámbito de aplicación, extendiéndolo a la EPA y explicitar con más extensión los contenidos y objetivos que se trabajan en cada propuesta, son las novedades más interesantes que queremos incorporar a nuestro trabajo.

No quisiéramos terminar sin señalar que hemos conseguido que la Dirección General de Centros y Promoción Educativa de la Consejería de Educación publicara y distribuyera a

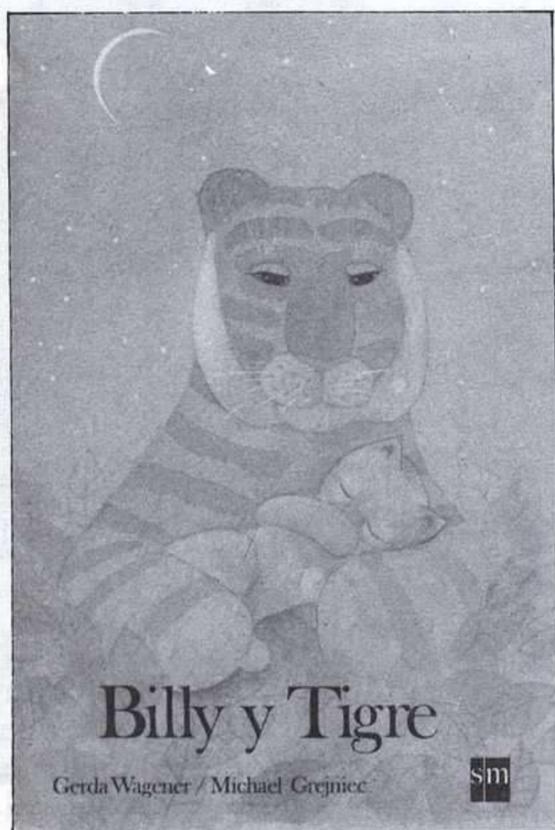
todos los colegios del País Valenciano un ejemplar del cuadernillo lo que, evidentemente, ha supuesto una nueva dimensión a nuestra tarea: la posibilidad de extender esta dinámica de trabajo a otras zonas en las que el profesorado manifieste un interés por elaborar materiales alternativos para la enseñanza del lenguaje.

Somos conscientes de que todavía quedan muchas grietas, de que tenemos serias deficiencias en cuanto a formación teórica, de que no disponemos todavía de un modelo de evaluación riguroso que nos permita saber si estamos en la línea adecuada, etcétera. Pero de momento hemos conseguido que un grupo de maestros rompa con esa lacra tradicional del aislamiento profesional de la escuela tradicional y trabaje en busca de nuevos caminos. Y a la vez que su trabajo revierta en sus aulas, que abra ventanas de aire fresco en la enseñanza de una asignatura a la que habíamos reducido a una retahíla de complicadas reflexiones teóricas. Lo demás vendrá por añadidura. ■

* Manolo Torres, Elisa Portolés y José M^a López son los impulsores del colectivo Los Alquimistas de la Palabra.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Billy y Tigre

Gerda Wagener.
Ilustraciones de Michael Grejniec.
Traducción de Marinella Terzi.
Colección Cuentos de la torre y la estrella, 42.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
795 ptas.

Un gato (Billy) y un tigre se hacen amigos cuando son pequeños. Se consideran iguales y juntos disfrutan de los juegos, el descanso y la mutua compañía. Pero pronto se harán evidentes las diferencias —Tigre se convierte en un gran tigre— y surgirán las complicaciones. Sin embargo, la amistad para ellos está por encima de todo y les permitirá superar las dificultades.

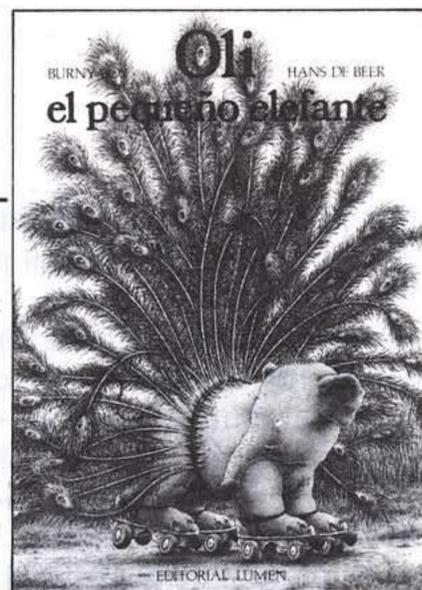
Una bonita historia sobre la amistad, en la que destacan la claridad del breve texto y el atractivo de las ilustraciones, de variado y matizado cromatismo, muy sugerentes.

Oli el pequeño elefante

Burny Bos/Hans de Beer.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1989.
1 100 ptas.

Nuevo álbum del excelente ilustrador Hans de Beer (*¿Adónde vas osito polar?* y *Osito polar, vuelve pronto*), esta vez con texto ajeno pero con protagonista y temática muy en la línea de sus libros anteriores.

Cuenta las peripecias del elefantito Oli, hijo único, que desea, por encima de todo, tener un hermano con quien jugar. Ya que el día de su cumpleaños nadie se lo regala, decide ir a buscarlo por su cuenta; pero, naturalmente, ninguno de los animales que encuentra a lo largo de



su viaje está dispuesto a regalarle uno de sus bebés.

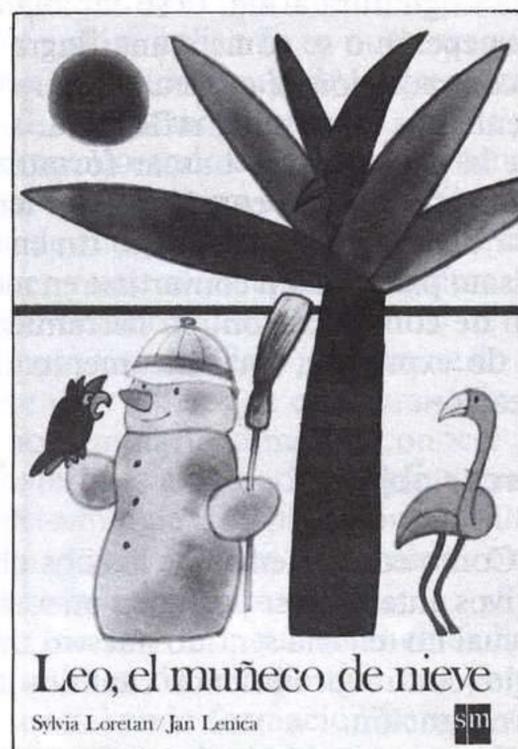
Un mensaje alentador y que da seguridad —Oli es autónomo y decidido, aprende por sí mismo las lecciones, pero cuando la aventura le sobrepasa ahí está su cariñosa y comprensiva mamá para protegerle—, en un libro escrito con sencillez, en el que destacan las magníficas ilustraciones, llenas de gracia, encanto y ternura.

Especialmente adecuado para leer, mirar y comentar en compañía de un adulto.

Leo, el muñeco de nieve

Sylvia Loretan.
Ilustraciones de Jan Lenica.
Traducción de Marinella Terzi.
Colección Cuentos de la torre y la estrella, 43.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
795 ptas.

Las ganas de conocer otros mundos, diferentes y tal vez mejores, son las que impulsan a Leo, el muñeco de nieve, a viajar hacia las tierras cálidas del sur. El viaje está a punto de acabar en tragedia, porque Leo se derrite. Afortunadamente, el sol y las nubes vendrán en su ayuda. Un argumento poco original, que se salva por la resolución —entre mágica y científica— del conflicto, y por unas



ilustraciones muy originales y atípicas, que sin duda estimularán la curiosidad de los lectores. El texto, breve y claro, resulta muy asequible para primeros lectores.

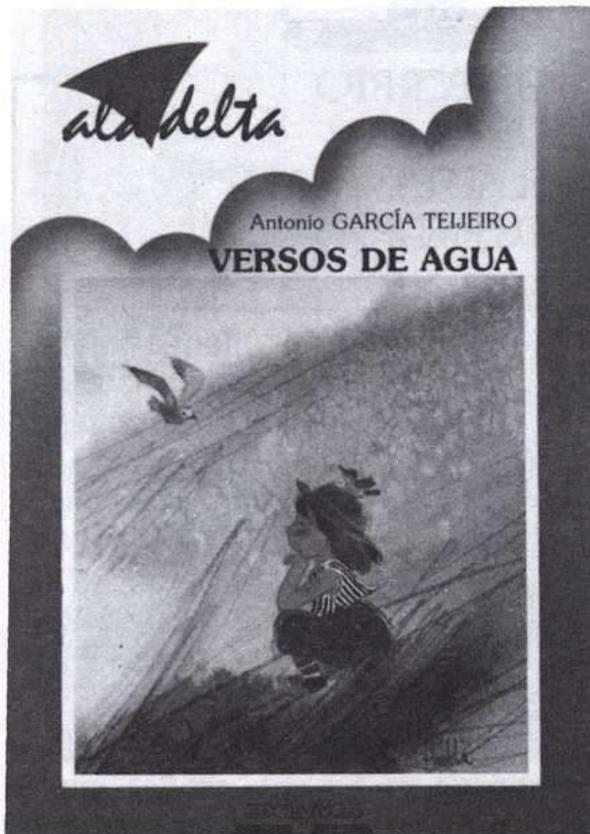
DE 6 A 8 AÑOS

Versos de agua

Antonio García Teijeiro.
Ilustraciones de Teo Puebla.
Colección Ala Delta, 81.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1989.
365 ptas.

Jugueteros, frescos y cristalinos —tres características que el autor atribuye al agua— son los catorce poemas que García Teijeiro ha reunido en este libro. Poemas ingenuos y ligeros, de gran musicalidad, que juegan caprichosamente con las palabras y que enraizan directamente con la mejor traducción del folclore infantil.

Una atractiva propuesta de lectura, extensible a los no-lectores, ya que



pueden disfrutar mucho escuchando los poemas. Cabe destacar la cuidada edición del libro, profusamente ilustrado a todo color y con mucho acierto, por Teo Puebla.

DE 8 A 10 AÑOS

Rosa sigue contando

Iris Grender.
Ilustraciones de Tony Ross.
Traducción de Juan Luque.
Colección Austral Juvenil, 110.
Editorial Espasa Calpe.
Madrid, 1989.
400 ptas.

Tercer libro de la serie de la autora inglesa Iris Grender basada en sus recuerdos de infancia (*¿Te he contado?* y *Todavía no te he contado* son los dos primeros, publicados en esta misma colección).

Es un conjunto de relatos breves, protagonizados por los hermanos Rosa y Francisco, que viven con alegre despreocupación diversos acontecimientos cotidianos, narrados por la niña, Rosa, desde una convincente óptica infantil.

Un libro lleno de ingenuidad y buen humor —realizado por las divertidas ilustraciones de Tony Ross—, escrito en un estilo sencillo y directo, muy adecuado para lectores principiantes.



Gloria Fuertes
**Yo contento, tú contenta,
que bien me sale la cuenta**



Editorial Escuela Española, S. A.

Yo contento, tú contenta, que bien me sale la cuenta

Gloria Fuertes.
Ilustraciones de Jorge Granados.
Colección Caballo de Cartón, 59.
Editorial Escuela española, S.A.
Madrid, 1989.
490 ptas.

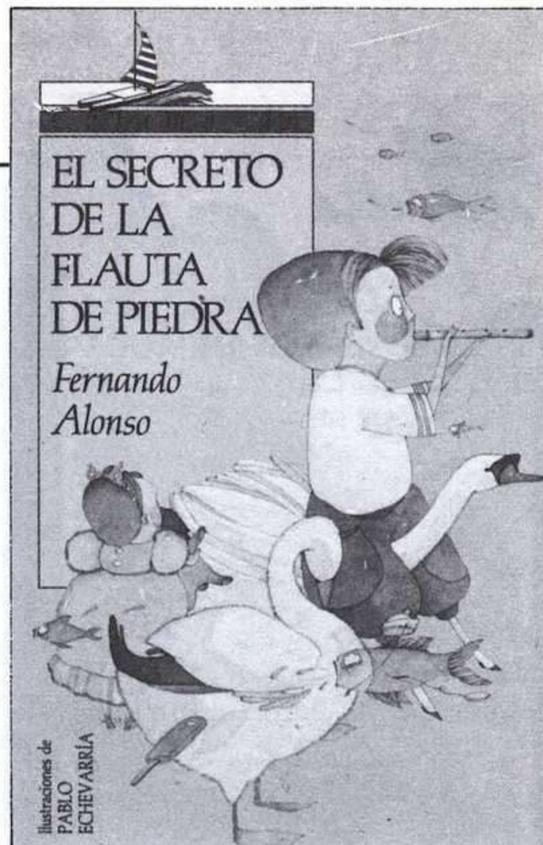
Gloria Fuertes escribió este libro pensando, sin duda, en el penoso aprendizaje de la tabla de multiplicar por el que todos los niños han de pasar. Para ellos escribió estos diez poemas llenos de musicalidad, ingenio y humor, con los que aprender la tabla se convierte en un juego de niños. Un libro alegre y divertido —a excepción de las ilustraciones, de escasa calidad y atractivo—, que alcanza con ésta su quinta edición.

El secreto de la flauta de piedra

Fernando Alonso.
Ilustraciones de Pablo Echevarría.
Colección Catamarán, 15.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
295 ptas.

La pandilla de Zippy siempre se reúne para jugar en el parque, alrededor de la estatua de «El Flautista». Un día deciden coger la flauta de la estatua para verla de cerca, y resulta que es mágica. Tocada por los niños, la flauta provoca hechos extraordinarios que éstos viven como apasionantes aventuras. Hasta que uno de ellos comete una mala acción.

Una narración al estilo de los cuentos tradicionales —aunque con



protagonistas y situaciones actuales— en la que el autor se sirve de lo maravilloso tanto para divertir como para ejemplificar actitudes morales. Un cuento sugerente y bellamente escrito, al que acompañan unas excelentes y muy adecuadas ilustraciones de Pablo Echevarría.

Cómo Obélix se cayó en la marmita del druida cuando era pequeño

Goscinny/Uderzo.
Editorial Junior.
Barcelona, 1989.
825 ptas.

Coincidiendo con el 30 aniversario del nacimiento del célebre personaje Astérix, sale a la luz el presente volu-



men, basado en un texto escrito en 1965 por Goscinny e ilustrado por Uderzo.

Narra una anécdota poco conocida: la infancia de Astérix y Obélix. Por aquel entonces, Astérix se pasaba el día peleándose con los otros niños del poblado porque se burlaban del gordito y glotón Obélix que, además, era bastante cobardica.

Presentado como un libro ilustrado, y no en formato cómic como es habitual en la famosa saga de los galos, es sin duda una lectura imprescindible para todos los amantes de Astérix.

La familia Coco va de vacaciones

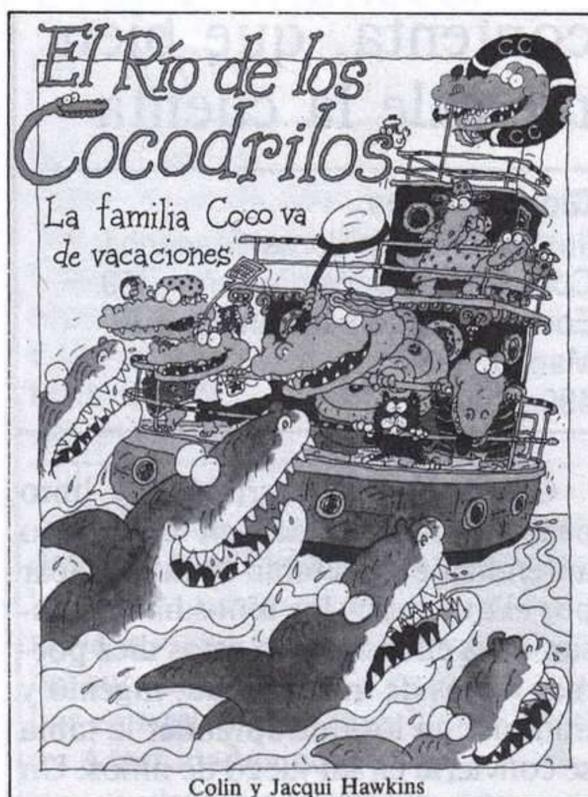
Colin y Jacqui Hawkins.
Colección El Río de los Cocodrilos.
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1989.
775 ptas.

Nueva aventura de los Coco, la singular familia de cocodrilos nacida del talento de la pareja formada por Colin y Jacqui Hawkins.

En esta ocasión la aventura se desarrolla en Australia, país al que llegan los divertidos cocodrilos tras recorrer medio mundo.

Pero todo comenzará a complicarse cuando una supuesta serpiente de agua pica a Mamá Coco y da al traste con las vacaciones.

Final feliz para una historia diver-



tida y trepidante, bien arropada por unas brillantes ilustraciones, y de fácil lectura.

DE 10 A 12 AÑOS

¡Toma castaña!

Maite Carranza.

Ilustraciones de Montse Ginesta.

Traducción de Francesc Amella.

Colección Marabierto, 26.

Ediciones B.

Barcelona, 1989.

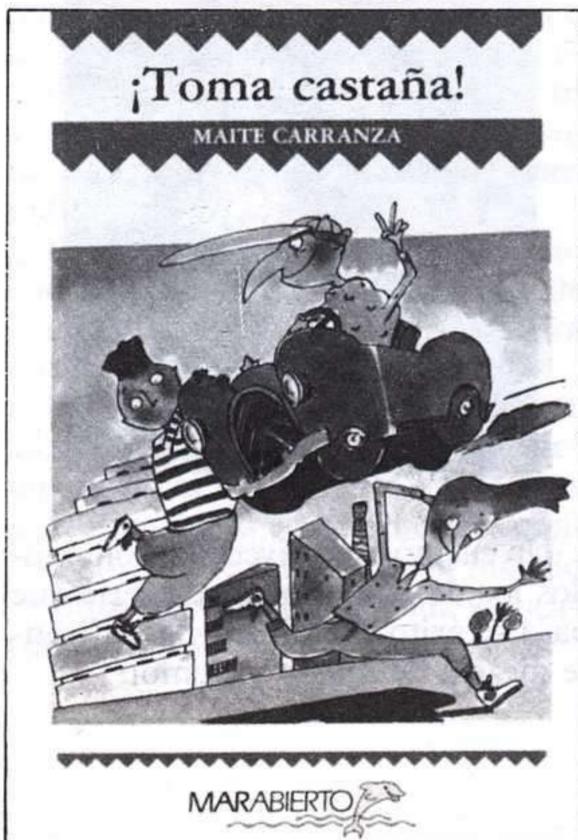
550 ptas.

Versión original en catalán, en Ediciones La Magrana.

Versión castellana, en una buena traducción de F. Amella, de la divertida *Ostres tu quin cacau!* (1986) de Maite Carranza.

Protagonizada por tres «fuera de la ley», los niños Laia y Chema y la abuela SD 4, que deciden irse de casa porque no soportan la represión familiar, es una sucesión trepidante de aventuras descabelladas, que lo parecen aún más en contraste con el marco real y cotidiano en que se desarrollan.

Estilo ágil y desenvuelto, ingenio y buen humor, en una estupenda y regocijante novela, ilustrada con gran acierto por Montse Ginesta.



El habitante de la nada

Joles Sennell.

Ilustraciones de Montse Ginesta.

Traducción de Angelina Gatell.

Colección Catamarán, 12.

Editorial S.M.

Madrid, 1989.

295 ptas.

Versión original en catalán, en Editorial Edebe.

Un detective sin blanca y una anciana señora que no se resigna a quedarse viuda son los protagonistas de esta intrigante historia de extrañas desapariciones, creada por Joles Sennell y publicada originalmente en catalán en 1987, con el



título *L'habitant del no res.*

La novela, elogiada en su momento por la acertada inclusión del elemento fantástico en una trama detectivesca, cuenta en esta edición con una buena traducción de A. Gatell, que ha sabido conservar el estilo fresco y desenfadado que caracteriza al autor, y con unas magníficas y sugerentes ilustraciones de Montse Ginesta.

Los peces no se peinan

Gabriel Janer Manila.

Ilustraciones de Nivio López Vigil.

Traducción de Angelina Gatell.

Colección Catamarán, 14.

Editorial S.M.

Madrid, 1989.

295 ptas.

La sequía está acabando con el pueblo de Montblau. Curiosamente, en el pueblo vecino, Mataplana, tienen lluvia abundante y exceso de agua. Arquímedes, un viejo de Montblau, a quienes todos tienen por loco, descubre que los de Mataplana han robado las nubes. Ayudado por un grupo de niños —los únicos que creen en él— decide resolver el problema.

Una historia fantástica, atractiva y llena de interés, en la que destaca, sobre todo, el hermoso uso del lengua-



je y el logrado tono magicopoético de la narración que con tanto acierto cultiva el autor. Excelente la traducción de A. Gatell y muy adecuadas las ilustraciones de Nivio López.



Aventuras de Sol

Alberto Avendaño.

Ilustraciones de Marifé Quesada.
Colección El Barco de Vapor, 172.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
515 ptas.
Versión original en gallego, en Ediciones Galaxia/S.M.

Versión castellana, del propio autor, de una de las obras de mayor éxito entre los niños gallegos, que fue ganadora, en 1986, del Premio O Barco de Vapor.

Cuenta las andanzas de un niño, Chiqui, y su perro Sol, un día que salen de excursión. Nada más entrar en el bosque, una ardilla y un pez —que hablan— les advierten de la existencia del fiero Lobo Bollo, que asola el lugar, y les facilitan un plano por si quieren ir en su busca.

Un atractivo y entretenido relato, lleno de ingenio y fantasía, divertidos juegos de palabras, situaciones insólitas y aventuras extraordinarias, que se complementa con un juego que permite al lector intervenir en la acción.

Memorias dun río

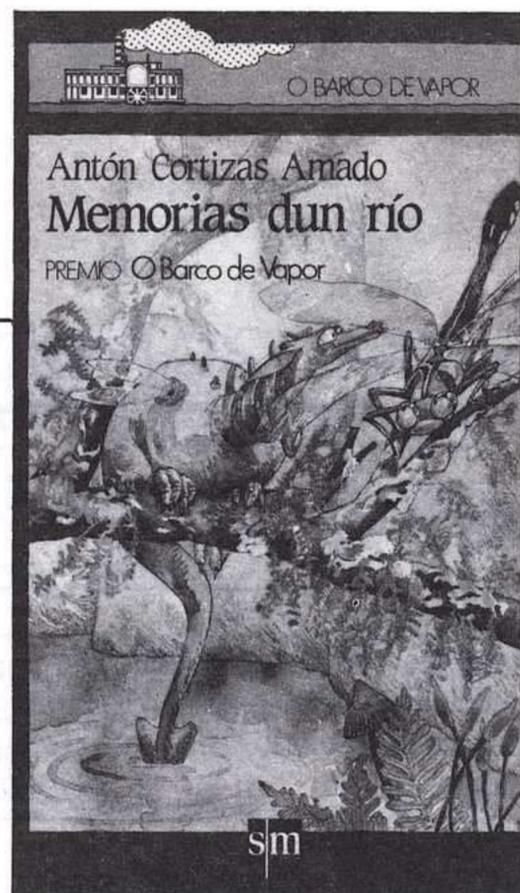
Antón Cortizas Amado.

Ilustraciones de María Seoane.
Colección O Barco de Vapor, 19.
Editorial S.M.
Vigo, 1989.
515 ptas.
Edición en lengua gallega.

Ocurrente, divertido y delicioso es este libro ganador del Premio O Barco de Vapor de 1988, obra del autor gallego Antón Cortizas.

Como su título indica, es un libro de memorias, las del río Runxidoiro, en el que el propio río cuenta su vida, sus orígenes y algunos de los principales acontecimientos y anécdotas que han jalonado su continuo discurrir entre la montaña y el mar.

En un continuo juego entre realidad y fantasía, y con un desbordante



sentido del humor, el autor pone en boca del río una serie de historias, mágicas unas —las relacionadas con antiguas leyendas—, reales otras, pero todas encantadoras y llenas de atractivo.

Una auténtica obra de creación, original e imaginativa, narrada con fluidez y con un hermoso estilo de gran sencillez y expresividad.

El pequeño vampiro lee

Angela Sommer-Bodenburg.

Ilustraciones de Amelie Glienke.
Traducción de J. Miguel Rodríguez Clemente.
Colección Juvenil, 362.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1989.
750 ptas.

Nuevas aventuras de Anton y sus amigos los pequeños vampiros Rüdiger y Anna. En esta ocasión, Rüdiger está enfrascado en la apasionante lectura de la *Crónica* familiar y no presta demasiada atención a Anton que, con su capa de vampiro, bastante miedo y una curiosidad irresistible, vuela cada noche a su encuentro. Claro que no siempre se encuentra sólo con Rüdiger...



Un cuento muy divertido, como todos los de esta afortunada serie que basa su éxito en la justa y gratificante mezcla de miedo y humor.



Nuevas aventuras de un mifense

Rocío de Terán.
Ilustraciones de Margarita Puncel.
Colección El Barco de Vapor, 164.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
515 ptas.

X2 regresa a la Tierra para visitar de nuevo a sus amigos Nanda y Manuel. Una tormenta desvía el rumbo de su nave y aparece entre los esquimales, justo a tiempo de rescatar a los científicos de la estación experimental que han sido asaltados por unos malhechores.

Después, X2 entrará en contacto con varios miembros de la familia de Nanda y Manuel, con los que vivirá apasionantes aventuras.

Un relato excelente, en el que se aúnan el encanto del fantástico protagonista, la variedad de situaciones interesantes y la emoción de los conflictos siempre resueltos con ingenio y optimismo. Una estupenda y divertida lectura.

DE 12 A 14 AÑOS

El rubí del Ganges

Manuel Alfonseca.
Ilustraciones de Juan Acosta.
Colección Cuatro Vientos, 70.
Editorial Noguer.
Barcelona, 1989.
540 ptas.

Novela histórica y de aventuras que se desarrolla en la India, en la época de la dominación colonial británica. El protagonista es John, un muchacho inglés de doce años, hijo del capitán Curtis de la guarnición Lucknow, que se ve envuelto por sorpresa en la revuelta india de 1857. John ha de huir de los rebeldes y encuentra



una ayuda providencial en el anciano santón Svapiti.

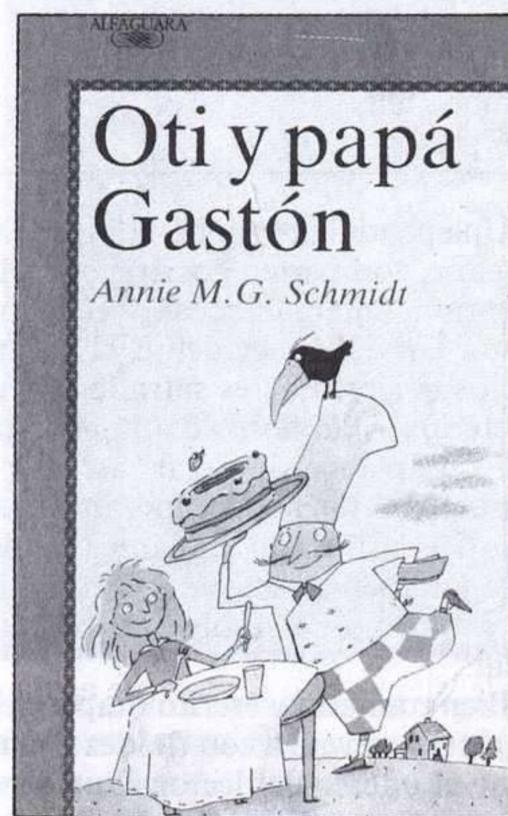
Bien ambientada y documentada, y con una sencilla trama argumental desarrollada con eficacia, es una novela con indudables ecos de Kipling que se lee con interés y que mereció el Premio Lazarillo de 1988.

Oti y papá Gastón

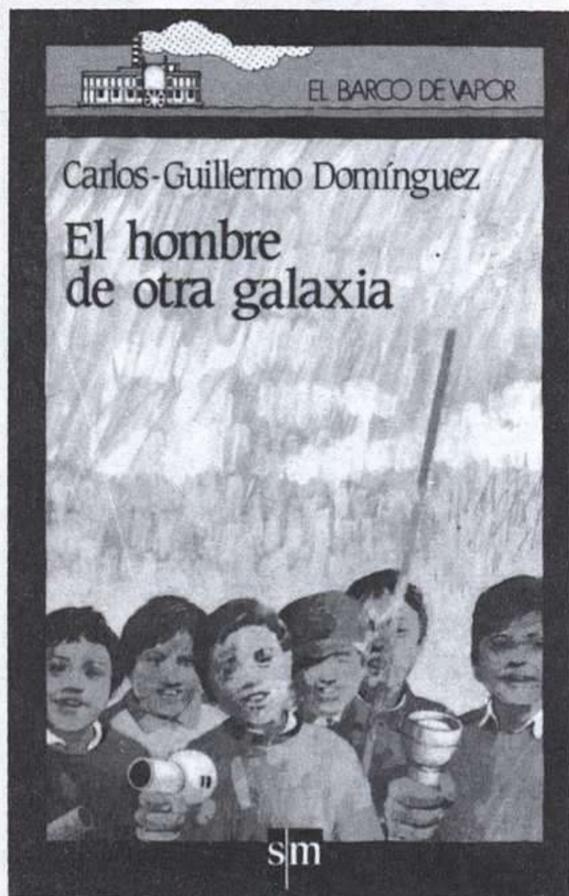
Annie M.G. Schmidt.
Ilustraciones de Montse Ginesta.
Traducción de José Yáñez Vázquez.
Colección Juvenil, 361.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1989.
1 075 ptas.

La pequeña Oti y su padre, el cocinero Gastón, se ven obligados a llevar una vida errante, de pueblo en pueblo, porque Gastón es un indocumentado a quien nadie puede ofrecer un empleo estable. A pesar de lo difícil de su situación, ninguno de los dos pierde el optimismo, las ganas de vivir y la esperanza de que lleguen tiempos mejores.

Dos protagonistas poco convencionales y muy atractivos para una excelente novela llena de peripecias y aventuras, en la que conviven con total naturalidad personas y animales, rea-



lidad y fantasía, gracias al despliegue de imaginación, humor y buen hacer literario de la autora. Una lectura deliciosa y refrescante.



El hombre de otra galaxia

Carlos-Guillermo Domínguez.
Ilustraciones de Arturo Requejo.
Colección El Barco de Vapor, 165.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
535 ptas.

Una pandilla de niños, compañeros de clase, comparten dos aficiones: las aventuras intergalácticas y el baloncesto. Un doble accidente, el de uno de los chicos, que es salvado por un misterioso «hombre de otra galaxia» que desaparece sin dejar rastro, y el del entrenador del equipo, a escasos días del partido final, plantea las dos incógnitas en las que se apoya el relato y que no se resolverán hasta el final.

Bien tramado y escrito limpiamente, el relato avanza con fluidez y mantiene el interés del lector. Una novela, pues, entretenida, que falla en el idílico tratamiento de los personajes, tanto niños como adultos, que el autor presenta excesivamente cargados de bondad, generosidad y camaradería, con un resultado poco creíble.

Renco y sus amigos

Emili Teixidor.
Ilustraciones de Tino Gatagán.
Colección El Barco de Vapor, 168.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
535 ptas.
Versión original en catalán, en Ediciones Cruilla-S.M.

Versión castellana del autor de la segunda novela protagonizada por Renco, el pequeño hospiciano creado por Teixidor en *En Ranquet i el tresor (Renco y el tesoro)*.

En esta entrega, Renco vuelve por un sólo día al hospicio para despedirse de sus compañeros, pues ha sido adoptado y su nuevo padre llega ese mismo día de América para hacerse cargo de él. Antes de irse, su incondicional amigo Trompicón le confía una inquietante y misteriosa



historia en la que Renco se verá fatalmente complicado.

Una interesante novela de intriga, de sólida estructura y sorprendente desenlace, escrita con soltura por el buen narrador que es Teixidor.



El apache blanco

Thomas Jeier.
Traducción de Luis Astorga.
Colección El Gran Angular, 92.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
575 ptas.

Estupenda novela-testimonio basada en la vida de Santiago Mackinn, un muchacho blanco raptado por los apaches cuando tenía once años, y que acabó convirtiéndose en un auténtico guerrero de la tribu del mítico Jerónimo.

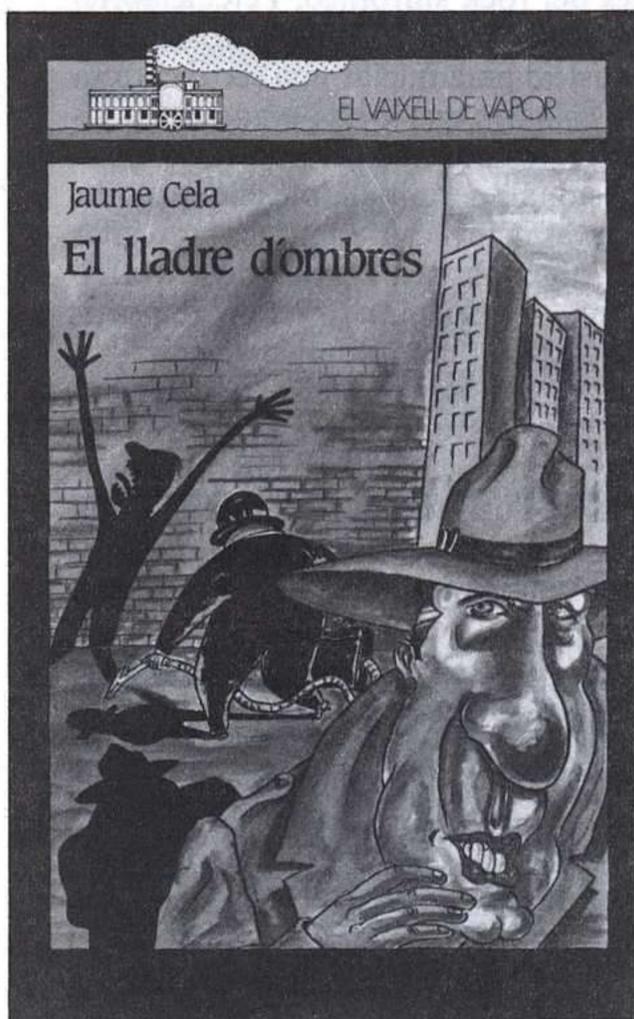
Narrada en primera persona, la novela refleja con gran acierto la evolución psicológica del protagonista y su progresiva identificación con los indios, sus costumbres y modos de vida, en un relato de gran sencillez y verosimilitud.

El lladre d'ombres

Jaume Cela.

Ilustraciones de Lluïset.
Colección El Vaixell de Vapor, 70.
Editorial Cruïlla-S.M.
Madrid, 1989.
535 ptas.
Edición en lengua catalana.

El famoso detective Pi i Pi es contratado por el señor Turell, un pobre hombre desesperado porque le han robado su sombra. Las investigaciones



del detective demuestran que, aunque no ha trascendido al público, muchas otras sombras de personas, animales e incluso edificios han desaparecido misteriosamente.

Bien estructurada y narrada con corrección, la novela es una divertida y tópica parodia del género policiaco, que el autor resuelve con eficacia y humor, y que se lee con interés.

MÁS DE 14 AÑOS

El arpa de Birmania

Michio Takeyama.

Colección Clásicos Universales, 1.
Editorial Universidad de Sevilla.
Sevilla, 1989.
1 275 ptas.

Siempre se ha dicho que «la música eleva la moral de la tropa». Esta novela, considerada un clásico de lectura obligada en Japón, es, sin duda, una de las más hermosas demostraciones de tal afirmación que puedan encontrarse. Narra la historia de una

Shakanjoisha

Jordi Sierra i Fabra.

Colección Gran Angular, 93.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
575 ptas.

Shakanjoisha es una historia de la Humanidad en clave de ciencia-ficción. *Shakanjoisha* es, también, el nombre de una isla del planeta Tierra en la que se instalan unos extraños seres procedentes de algún lejano lugar en el espacio. Los visitantes, que llegan a la isla a bordo de una nave gigantesca, en la cual volverán a irse después de mil novecientos ochenta y nueve años, pertenecen a doce tribus diferentes que pronto se escinden, saliendo seis de ellas a la conquista de distintos enclaves de la isla para establecerse independientemente.

La sucesión de brillantes descripciones de escenarios fabulosos y hazañas extraordinarias interesa de inmediato —e incluso fascina en algunos pasajes— al lector que, sin embargo, y a medida que avanza la narración, comienza a fatigarse ante

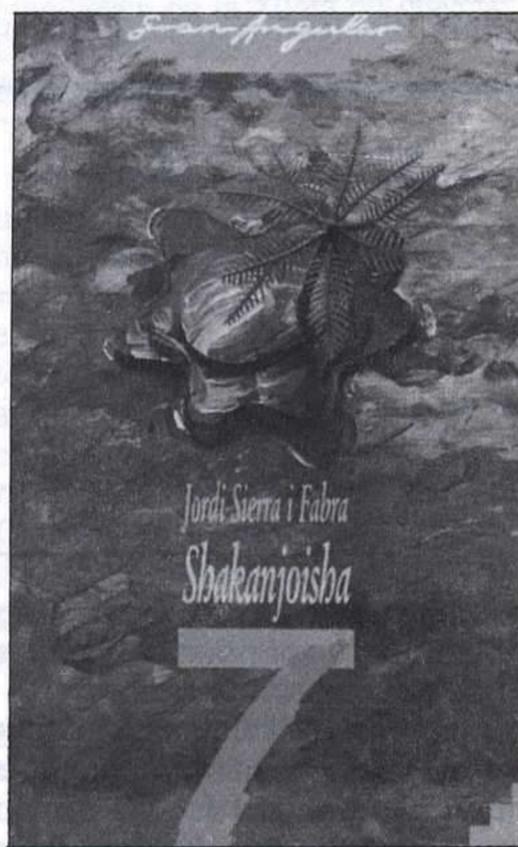
Michio Takeyama



El Arpa de Birmania

compañía de soldados que, al final de la segunda guerra mundial, vagan perdidos por las montañas de Birmania. Acosados por la muerte, el hambre y la miseria y finalmente reclusos en un campo de prisioneros, la compañía resiste, unida y sin perder la esperanza de volver a casa, gracias al mágico efecto de la música.

Una novela espléndida, de extraordinaria fuerza expresiva, que fascina por su exotismo y originalidad. Cabe destacar el meticuloso y documentado trabajo del traductor, F. Rodríguez-Izquierdo, realizado sobre el original japonés y con abundantes y clarificadoras anotaciones.



la repetición de situaciones y personajes porque, en definitiva, la historia particular de cada una de las siete tribus de *Shakanjoisha* es una única historia.

Una novela ambiciosa y desigual, escrita en el estilo directo y fluido de Jordi Sierra con pasajes espléndidos, pocas ideas y mucha imaginación.

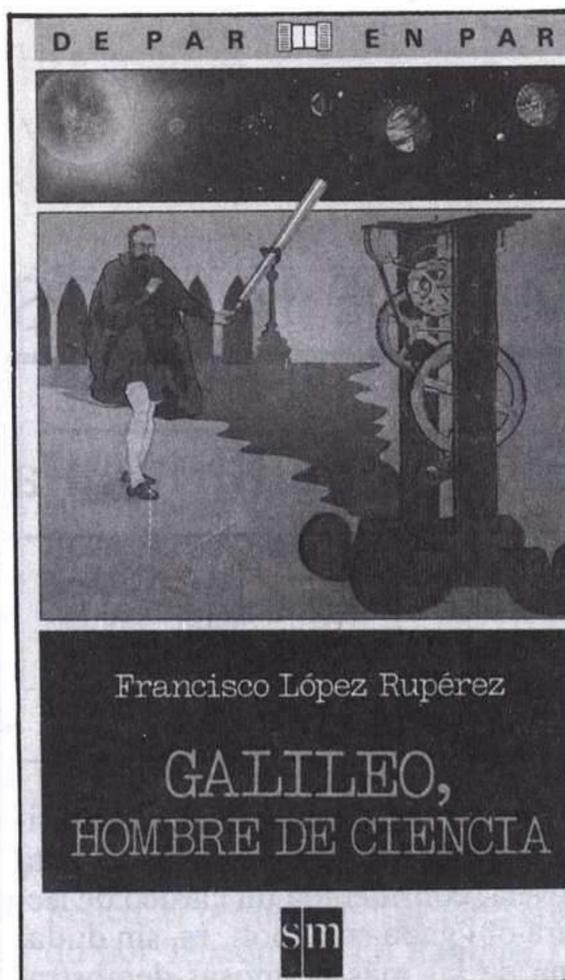
CIENCIAS

Galileo, hombre de ciencia

Francisco López Rupérez.
Colección De par en par, 25.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
395 ptas.

Siguiendo el hilo de la vida de Galileo Galilei, el gran físico italiano (Pisa 1564) que revolucionó las ideas científicas de su tiempo, el autor, físico y profesor, traza un interesante panorama del azaroso nacimiento de la ciencia moderna.

Tomo divulgativo y claro, buena



documentación y diversas propuestas de experimentos para los lectores, en un libro interesante y ameno.

A partir de 12 años.

MÚSICA

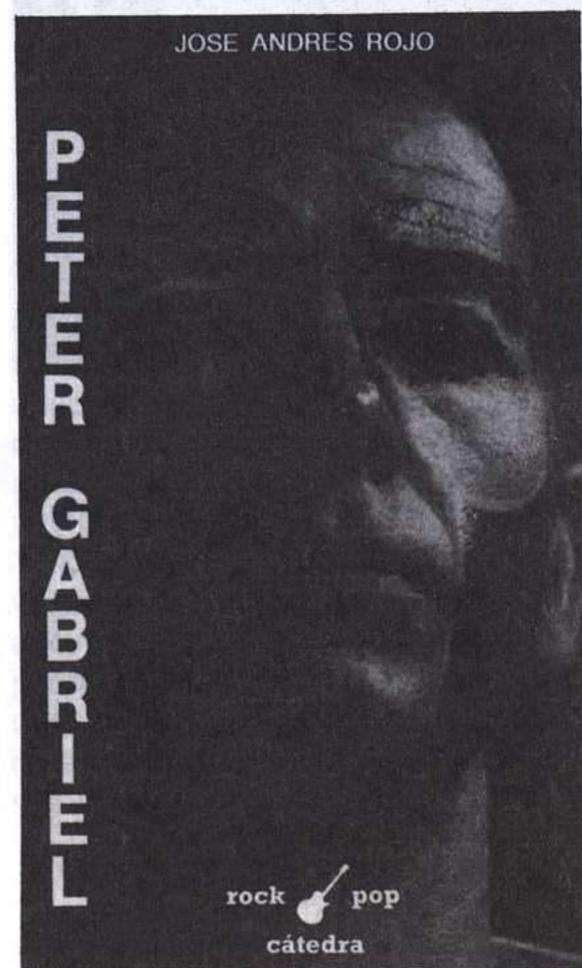
Peter Gabriel

José Andrés Rojo.
Colección Rock-Pop, 5.
Editorial Cátedra.
Madrid, 1989.
636 ptas.

Tras haber sido el motor de Génesis, uno de los grupos más interesantes del rock sinfónico, Peter Gabriel abandonó en 1975 dicha formación musical para iniciar una fértil carrera en solitario que le ha llevado hasta los primeros puestos del pop-rock internacional, permitiéndole ello explorar nuevas tendencias estéticas —cercanas en algunos casos a la música africana— y orientar su lenguaje poético hacia el compromiso social.

Libro biográfico, en el que se recoge la trayectoria humana y profesional del músico inglés, bien documentado e ilustrado, y en el que no falta una cuidada selección de sus canciones más representativas.

A partir de 14 años.

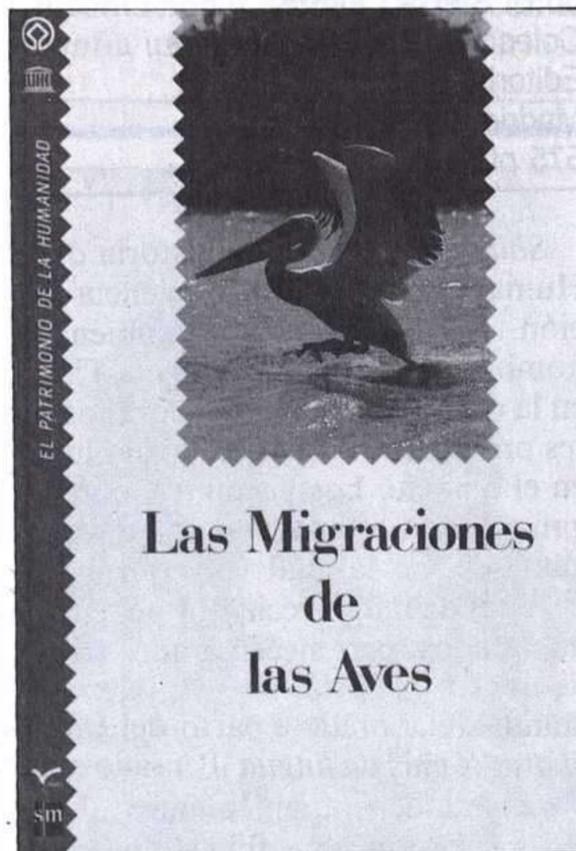


Las Migraciones de las Aves

Rafael Serra Naranjo.
Colección El Patrimonio de la Humanidad, 8.
Editorial S.M.
Madrid, 1989.
535 ptas.

La migración constituye uno de los más curiosos y apasionantes fenómenos de la conducta animal.

En el presente volumen, el octavo de la colección, se intenta dar respuesta a los interrogantes que rodean a los largos viajes que periódicamente efectúan algunas especies de aves, y detalla cómo es la vida de las mismas en los parques nacionales de los Everglades, en el extremo meridional de Florida; de Djoudj, en Senegal; de Ichkeul, en Túnez; y el de Keoladeo, en el estado indio de Rajasthan, todos ellos considerados patrimonio de la humanidad por la Unesco.



Libro bien presentado, con un excelente material fotográfico, que recoge, con acertado tono divulgativo, algunas generalidades sobre la migración de las aves.

A partir de 12 años.

LENGUA Y LITERATURA

Demonios, dioses y santones

Shahrukh Husain.

Ilustraciones de Durga Prasad Das.

Traducción de Juan Manuel Ibeas.

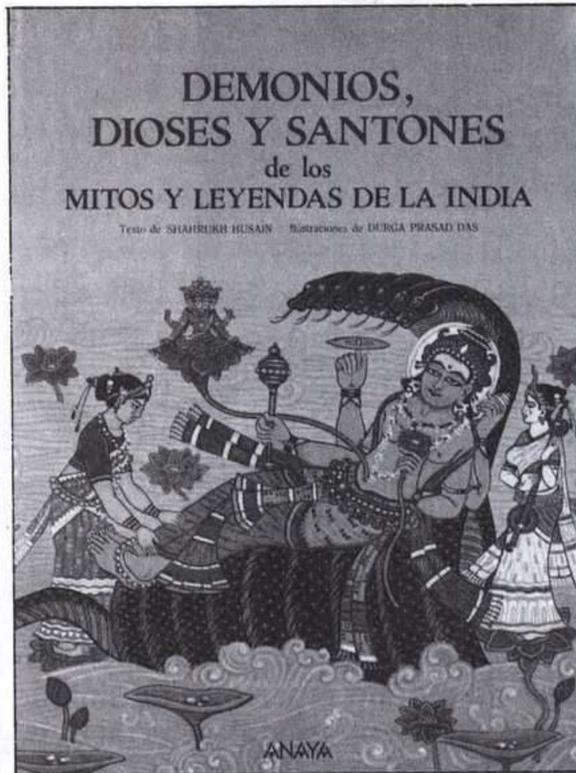
Editorial Anaya.

Madrid, 1989.

1 975 ptas.

Existe versión en gallego, en Editorial Xerais.

La mitología india es una de las más antiguas y ricas del mundo. La autora ha sabido reunir, en este volumen, la esencia de una tradición llena de rituales extraordinarios, dioses de gran espiritualidad, pero también sorprendentemente «mundanos», y leyendas mágicas que, desde siempre, han ejercido una gran fascinación en el lector occidental.



Acompañan el texto, además de diversos dibujos en blanco y negro, dieciocho grandes láminas a todo color, de gran cromatismo, realizadas al estilo tradicional indio.

Un libro muy atractivo para adentrarse en la cultura hindú por la vía de lo maravilloso.

A partir de 12 años.

Pequeno diccionario Xerais da lingua

Editorial Xerais.

Vigo, 1989.

1 250 ptas.

Edición en lengua gallega.

Diccionario básico del gallego estándar, elaborado a partir del *Diccionario Xerais da lingua*. Pensado como herramienta de trabajo para estudiantes de EGB y BUP, ofrece 16 000 entradas, seleccionadas de entre las 30 000 voces que reúne el diccionario fuente, con lo que resulta una obra de extensión media, con información suficiente y asequible, y de fácil manejo.

A partir de 10 años.



Longa noite de pedra

Poetas da guerra e da postguerra.

Edita Dirección Xeral de Política Lingüística de la Xunta de Galicia.

La Coruña, 1989.

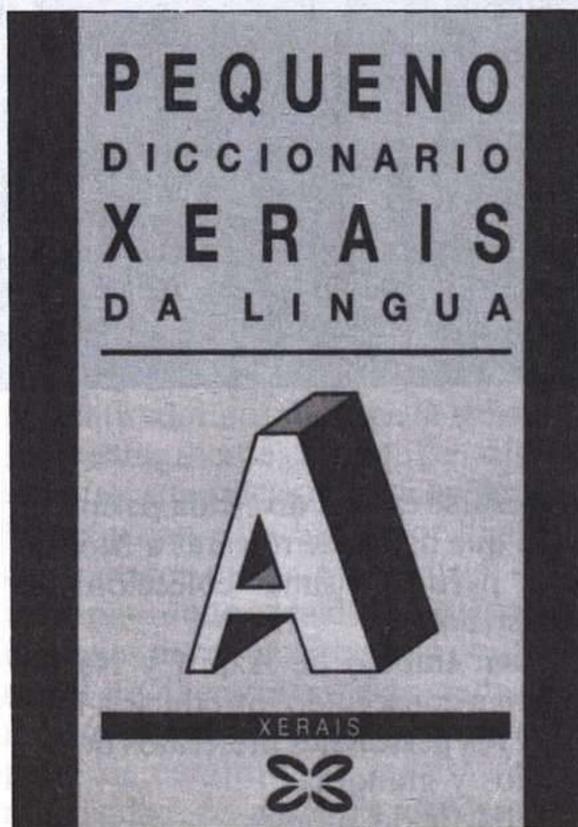
Edición en lengua gallega.

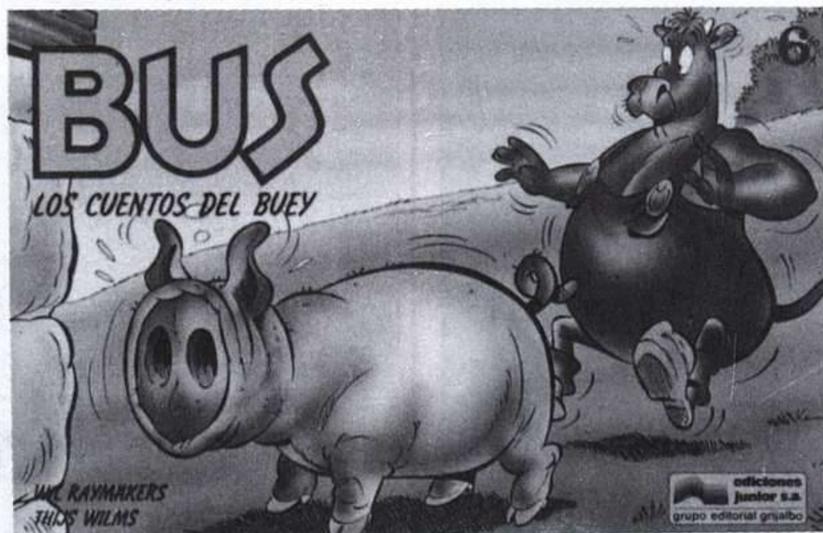
Con este título, que corresponde a uno de los más impresionantes poemas de la lengua gallega, obra de Celso E. Ferreiro, la Xunta de Galicia ha editado una interesante obra que pretende recuperar —sobre todo de cara a los estudiantes, a quienes se dirige especialmente este notable trabajo dirigido por el poeta Darío Xohán Cabana— una parte, apenas conocida, de la historia de la poesía gallega: la del duro periodo de guerra y de posguerra, hasta los años sesenta.

La obra, presentada con mucha originalidad, pero ciertamente incómoda de leer (son dos bloques independientes de fichas, unidas por un extremo, como un abanico, que se desparraman al menor descuido), se estructura en dos partes: la primera, «Os continuadores», dedicada a los poetas de la guerra, y la segunda, «Fillos da inverna», dedicada a los de la posguerra.

Una obra muy interesante y, sin duda, necesaria.

A partir de 14 años.





Bus, los cuentos del buey

Wil Raymakers/Thijs Wilms.
Editorial Junior.
Barcelona, 1989.
430 ptas.

Divertidas historietas —tiras cómicas exactamente— componen este sex-

to volumen (el último aparecido hasta el momento) de *Los cuentos del buey*. En él destaca la presencia de todo un amplio repertorio de simpáticos y traviosos animales que actúan de protagonistas; así como la ausencia de texto escrito, por lo que toda la fuerza comunicativa de los dibujos recae en los recursos visuales utilizados.

A partir de 8 años.

Amor es... caminar cogidos de la mano

Charles M. Schulz.
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1989.
1 200 ptas.

Nueva versión ampliada y revisada de una de las primeras producciones del célebre dibujante de cómics Charles M. Schulz, publicada en su primera edición en 1965.

El libro, presentado ahora con el atractivo visual del color, explora los territorios del amor, y se aproxima con breves mensajes, algunos de ellos de gran brillantez, a tan jugoso tema.

La distribución del texto e ilustraciones en páginas diferentes favorece la lectura y otorga más fuerza y consistencia a ambos.

Libro interesante, con todo el en-



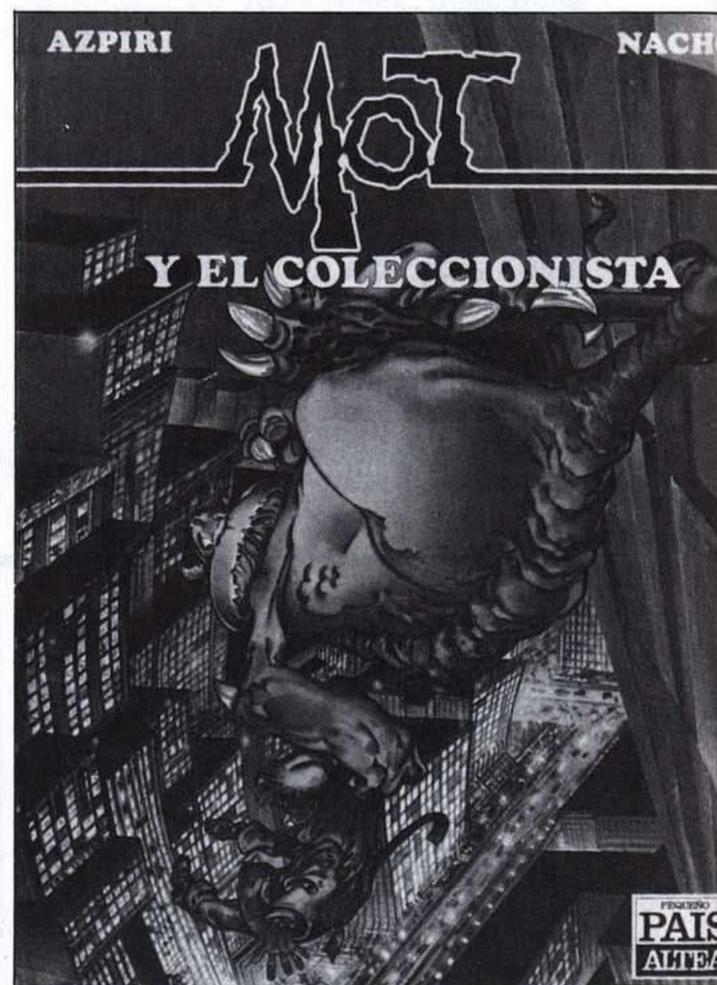
canto de los tiernos y contundentes miembros de la pandilla de los Peanuts.

A partir de 8 años.

Mot y el coleccionista

Azpiri/Nacho.
Editorial Altea/El País.
Madrid, 1989.
795 ptas.

Segunda entrega de las aventuras del personalísimo monstruo Mot. En un entorno urbano, cargado de referencias futuristas, el joven Leo «aprovechará» un viaje de sus padres para



enzarzarse en una divertida peripecia en la que habrá de rescatar a Mot de una particularísima colección de monstruos.

Buen trabajo de Azpiri y Nacho que han conseguido introducir a Mot entre los personajes preferidos de pequeños y grandes.

A partir de 10 años.

Libros y bibliotecas para niños

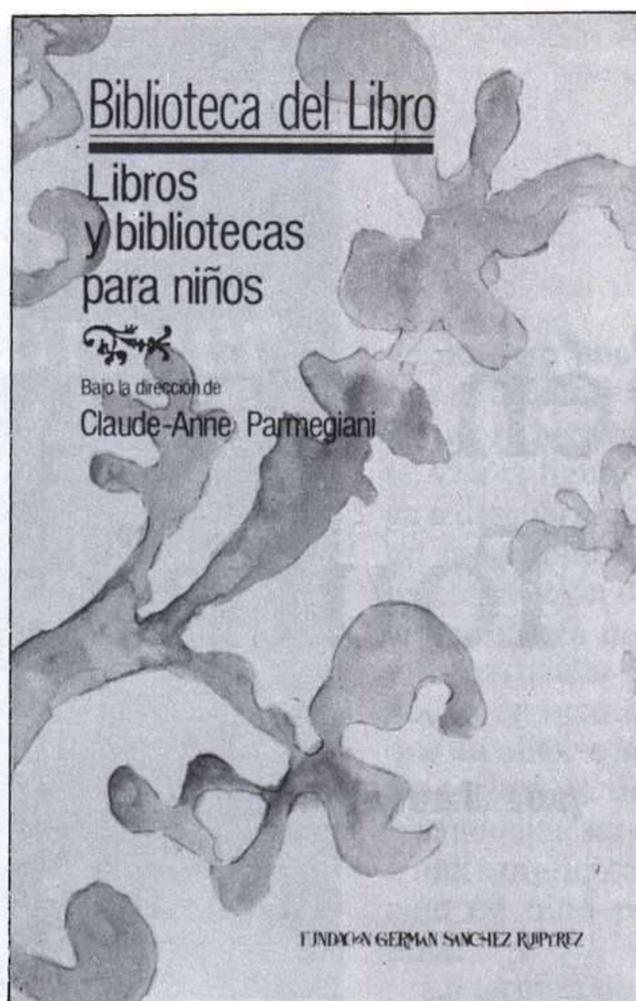
Dirección de Claude-Anne Parmegiani.
Colección Biblioteca del Libro.
Serie «Minor».
Edita Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
Salamanca, 1987.
1 500 ptas.

Estructurado en tres partes, la primera dedicada a «libros», la segunda a «bibliotecas» y al tercera a la «lectura», este libro, editado en Francia en 1985 bajo la dirección de Claude-Anne Parmegiani, responsable de la formación de bibliotecarios infantiles en *La Joie par les Livres*, recoge una interesante serie de artículos de bibliotecarios, pedagogos, críticos y autores de larga trayectoria profesional y reconocido prestigio en el país vecino.

Circunscrito a la realidad francesa,

aporta, sin embargo, informaciones de interés general, útiles para profundizar en el conocimiento de la historia y evolución de la literatura infantil (primera parte) y del siempre polémico y complicado tema del aprendizaje de la lectura (tercera parte). Cabe destacar la segunda parte, muy práctica y de gran sencillez ex-

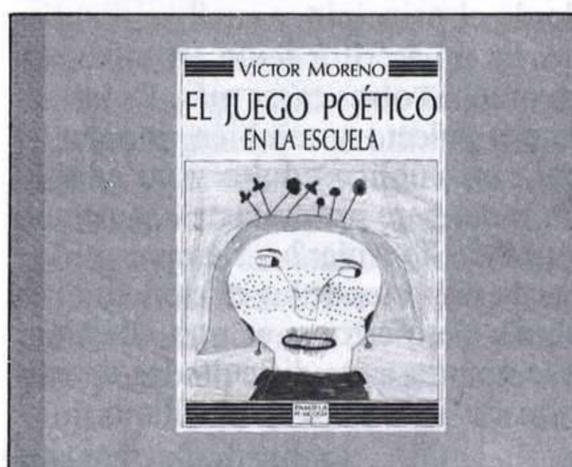
positiva, en la que se ofrecen respuestas muy concretas —apoyadas fundamentalmente en la larga y fructífera experiencia de *La Joie par les Livres*— a dos cuestiones que siempre preocuparán a los buenos bibliotecarios que trabajan con niños: qué es y cómo ha de funcionar una biblioteca infantil. Un ejemplo francés muy provechoso.



El juego poético en la escuela

Víctor Moreno.
Colección Pedagogía, 2.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1989.
1 400 ptas.

Víctor Moreno es, sin duda, un francotirador instalado en la escuela. Incruento, desde luego. De oficio maestro, sus únicas armas son las palabras y con ellas lucha por dignificar y hacer mejor esa escuela —la nuestra— «que cada día se encuentra más lejos de ser una instancia poético-social de liberación y más, cada día más se está convirtiendo en una empresa de control y de represa de la agresividad, de la energía, del descon-



trol infantil y juvenil». Una escuela aburrida y productivista, a la que se va a trabajar y a no perder el tiempo, y a la que Moreno opone la resistencia lúdica y pacífica —que no pasiva— del juego y la palabra. Al menos, así se desprende de este libro.

Un libro eminentemente práctico, en el que el autor propone una amplia gama de juegos y técnicas —más o menos conocidos, pero en cualquier caso bien organizados y explicados con claridad— que permitirán a maestros y alumnos acercarse alegremente a la poesía, a la palabra en definitiva, ya que la función poética no se reduce al ámbito de la poesía, y descubrir el lenguaje como algo propio, próximo y manejable.

Un libro estimulante, no sólo por su evidente utilidad práctica, sino por la reflexión sobre la función de la escuela y del maestro que propone.

¿Quién no gusta de Tournier?

por Javier Laborda*

Con Tournier nos hallamos ante un fenómeno sorprendente y felicísimo en la narrativa reciente. Porque se trata de un autor que se vale de la literatura para escribir sobre filosofía, esencialmente, y también sobre antropología y semiótica. Con una intención así, podría pensarse que no hay literatura que emerja en los trabajos del pensador y del divulgador. Bien, quizá esta presentación no proporciona una caracterización y sí una caricaturización.

Lo incuestionable es que Michel Tournier ha logrado la atención de los lectores desde el principio. Ha logrado la atención, el éxito, y no sólo en Francia, que es su país, sino también en Europa y en el ámbito anglosajón. Y es tan apreciado por el minoritario sector de intelectuales como por el gran público.

La explicación de una cobertura tan amplia no puede explicarse en una frase, pero alguna luz arroja la opinión, en la que abundan no pocos críticos, respecto a su condición de narrador de una capacidad y originalidad sin igual, en lengua francesa, de los últimos decenios.

No cabe duda de que la escritura de Tournier es muy firme y madura. Pues bien, por raro que parezca, esta escritura es leída con mucho gusto por jó-

venes y niños. Su continua búsqueda en el tesoro de los mitos de nuevas y espectaculares facetas, le convierten en un autor que puede ofrecer a todo tipo de lector todo aquello que desea hallar.

Cualquiera diría que se trata de un argumento digno de la fantasía de algún cuento de Tournier, cuando sólo se trata de una descripción: Tournier es un autor de formación y preocupación filosófica, que consigue el éxito desde el principio y en él se mantiene. Es un escritor leído en su casa y en muchas otras casas más. Es un narrador selecto y también popular, y para un público adulto y no adulto. Es como para preguntarse «¿quién no gusta de Tournier?», siempre que se pueda disponer de las ediciones de sus obras. Pero esto ya es otra cuestión, que apunta a las dificultades de edición de Tournier en castellano.

Viernes o el hermano gemelo de Robinsón

La primera y más famosa obra de Tournier es *Viernes o los limbos del Pacífico*, de 1967 (en castellano, Alfaguara, 1986). En esta novela reconstruye la historia de Robinsón Crusoe, poderosísimo mito tantas veces retomado en la historia de la literatura, pero nunca seguido con tanta fide-



dad ni revisado con tamaña perspicacia como lo hace el francés.

La habilidad de Tournier consiste en abrir una nueva dimensión, vibrante y desencantada, en el mito de Robinsón. Para ello adopta el punto de vista de Viernes, el indígena salvado de la muerte y también de la oscuridad de la ignorancia y de la horrosa condición de salvaje por Robinsón. Esa es la perspectiva del escrito de Defoe y de sus imitadores. Mas la horrosa condición de salvaje no es tal, ni su vida es un vacío completo.

En la narración de Tournier, Viernes viene a cumplir la función de hermano gemelo de Robinsón, puesto que aporta una nueva faceta del propio Robinsón, insospechada y luminosa. Viernes es quien salva a Robinsón de la estéril y voraz empresa de levantar en la isla desierta una nueva Inglaterra. Consigue que las creencias más «civilizadas» del que asume la función de amo se tambaleen, para que asuma el papel de hermano, de igual, y que se impregne de un sentido del vivir gozoso y... revolucionario. Eso le enseña Viernes. Eso aprende Robinsón, hasta el punto de renunciar a embarcarse para su patria cuando se da la oportunidad y decidir fundirse definitivamente con el destino de la isla perdida en la inmensidad del desierto marino del Pacífico.

Los limbos del Pacífico ya no son el territorio de Robinsón, pues los bautiza y los configura Viernes. El espíritu del Tercer Mundo se revela a Europa, la colonizadora a golpe de Biblia y sable, como una cultura fascinante, henchida por un designio de paz y de saber.

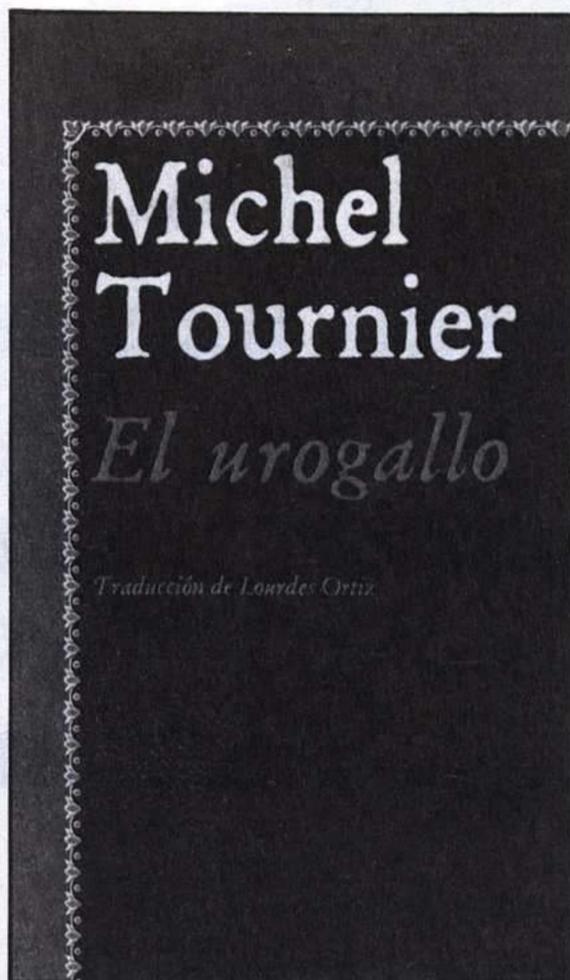
Así, puede leerse la novela, de la que Tournier ha elaborado una versión juvenil, *Viernes o la vida salvaje* (Noguer). Cualquiera de los dos textos resulta magnífico y su calidad sólo se ve aumentada por el peso de la intención del autor. Recomiendo otra línea de lectura: la historia de la lucha de un naufrago —en los avatares corrientes del vivir— por sobrevivir psicológicamente, la lucha del individuo en crisis por merecer la dignidad humana y por aprender a quererse en su soledad —la de toda persona que se conozca— y a saber querer luego.

No quiero dar con ello una idea de dramatismo. Quien conozca el mito de Robinsón no podrá evitar una carcajada al empezar a leer ya las primeras líneas.

La imagen adorable de Caín, el ogro y otros mitos

Tournier añade a la pasión literaria la de la fotografía. Y ello como fotógrafo, como autor de textos para álbumes de fotos y como sujeto que se interroga sobre los poderes y los peligros de la imagen hoy día en su última novela *La gota de oro* (Alfaguara). En ella cuenta la historia de un pastor berebere de quince años, cuya vida se tuerce cuando una joven francesa le toma una fotografía en su oasis, al noroeste del Sáhara. Este muchacho peregrinará hasta el barrio árabe de «la gota de oro», en París, y sufrirá penalidades que hablan amargamente de la tiranía opiácea de Occidente: el culto a las imágenes.

Este autor se manifiesta en todas sus obras como un admirador de los mitos y como un iconoclasta que goza con invertirlos o deformarlos hasta



que consiguen otra apariencia. Así sucede en *Gaspar, Melchor y Baltasar* (Noguer), *Los meteoros* (Alfaguara) —el mito de los gemelos— o *El urogallo* (Alfaguara), entre otros. Hay una obra en la que se reúnen de manera brillante los dos intereses de Tournier, los mitos y su tratamiento desde una perspectiva asequible a los más jóvenes. Se trata de la ya citada *El urogallo*. Contiene catorce cuentos que responden a esta caracterización y su temática es diversa. El cuento «La familia Adán» se acoge a una fuente muy apreciada por Tournier: la historia sagrada y su rutilante faceta mítica, y recupera la figura de Caín como modelo positivo; también especula acerca de la condición de lo masculino y lo femenino. En «Mamá Noel» logra que una corriente y anodina pugna en un pueblecito entre creyentes y ateos desemboque en una imagen paralizadora: Mamá Noel amamanta en el pesebre al niño Jesús. «Amandine o los dos jardines» narra la iniciación sentimental de una niña, merced a la confrontación que ésta hace del jardín de orden y doméstico de la casa de sus padres con el jardín silvestre y solitario de la casa vecina. La niña sangra a la vuelta de su paseo de exploración, y el mundo ya no será el mismo para ella.

Otros cuentos dan vida a la figura

de un ogro bondadoso y ecologista, que se asemeja a la de un marginado al que se le persigue implacablemente. O a la figura de un enano que llega a descubrir en sí la personalidad de un superhombre, con la determinante intervención de los niños. También, la naturaleza necrófila de una joven y su particular relación con la realidad y, en otro cuento, la óptica con que un niño ve las cosas y su experiencia turbadora del reconocimiento de los modelos sexuales, que le conduce a una sangrienta renuncia a su condición de niño para optar por la de niña.

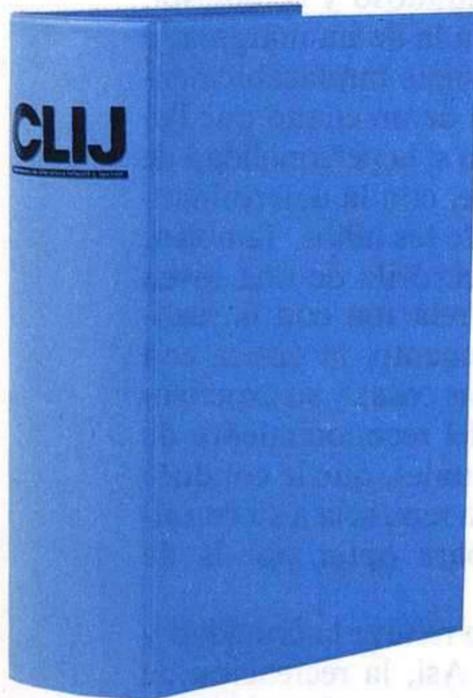
La ternura no rehuye la crueldad y la perversidad. Así, la recreación de estos mitos despierta un interés renovado. En sus páginas, Tournier ha sembrado un magnetismo oscuro, mítico.

Tournier es un autor que vive en las estanterías de las escuelas y los cuartos infantiles y juveniles, y cuenta con ediciones dedicadas a éstos. ¿Qué opinión él de la literatura infantil y por qué escribe para los niños? Tiene una opinión muy clara: «No. No escribo para los niños. Nunca. Me avergonzaría de hacerlo. No me gustan los libros escritos para los niños. Es subliteratura. Pero tengo un ideal literario, unos maestros, y estos maestros se llaman Perrault, La Fontaine, Kipling, Selma Lagerlöf, Jack London, Saint Exupéry y, ¿por qué no?, Victor Hugo. Son autores que no escriben nunca para los niños. Sólo que escriben tan bien que los niños pueden leerlos.»

Michel Tournier, parisino nacido en 1924, obtuvo el gran premio de novela de la Academia francesa por *Viernes o los limbos del Pacífico*, y el premio Goncourt por *El rey de los alisos*. Y debe estos reconocimientos oficiales y otros más a un trabajo modestísimo: ofrecer a los lectores sus prendas de imágenes para que abriguen su desnudez. ■

* Javier Laborda es profesor de lingüística de la Universidad de Barcelona.

A LA VENTA LAS TAPAS



Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Valencia, 35%, 6°
Barcelona-08009 (España)

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 700 pts.*

Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso más 75 pts.
gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.....

Domicilio

Población D.P.

Provincia

Firma

* Precio válido sólo para España.

LIBROS/RECIBIDOS

ALTEA

Madrid, 1989
El libro de los anfibios y los reptiles
Gaëtan Du Chatenet

ANAYA

Madrid, 1989
El cercano Oriente. Grandes imperios
María Camino García /
Joan Santacana

BRUNO

Madrid, 1988
Los apuros de un dibujante de historietas
Juan Farias
Il. Juan Ramón Alonso
Si Sofía...
A.M. Chapouton
Il. P. Meert

EDICIONES B

Barcelona, 1989
La verdadera historia de Lilli Stubeck
James Aldridge
El catálogo del Universo
Margaret Mahy

ESCUELA ESPAÑOLA

Madrid, 1989
Alas del aire
Antonio Mejias Melguizo
Il. María Jesús Leza
Palomas Seltas
José Gonzalez Torices
Il. M^a Jesús Leza
La bufanda amarilla
Carlos Murciano
Il. Alicia Cañas Cortazar

ESPASA-CALPE

Madrid, 1989
El mundo de Inés
Annemie Heymans

GAVIOTA

León, 1989
El último mohicano
James Fenimore Cooper
La isla misteriosa
Julio Verne
Miguel Strogoff
Julio Verne

GRIJALBO

Barcelona, 1989
Bus los cuentos del buey. Tomos 1 al 6
Wil Raymakers / Thijs Wilms

LA MAGRANA

Barcelona, 1989
Molt lluny de qualsevol altre lloc
Ursula K. Le Guin

MAGISTERIO

Madrid, 1989
El genio
Fernando Lalana
Velero de tierra y mar
Montserrat del Amo
Juntos por ahí
Patricia Barbadillo

MOLINO

Barcelona, 1989
Un premio para Elizabeth
Enid Blyton
Il. José M^a Bea
La revoltosa del colegio
Enid Blyton
Il. Escolano
La traviesa Elizabeth
Enid Blyton
Il. Escolano
Último curso en Torres de Malory
Enid Blyton
Il. José M^a Bea
Quinto grado en Torres de Malory
Enid Blyton
Il. José M^a Bea
Las dos mejores amigas
Francine Pascal
La favorita
Francine Pascal
La casa encantada
Francine Pascal
La gran decisión
Francine Pascal

POPULAR

Madrid, 1989
Cuentos confidenciales
Autores Varios
Cuentos de Taberna
Autores Varios

PORTIC

Barcelona, 1989
Pare desconegut
Christine Pullein-Thompson

RIALP

Madrid, 1989
El loco de Harry
Dick King-Smith
Il. Pedro E. Delgado

S.M.

Madrid, 1989
Billy y Tigre
Gerda Wagener
Il. Michael Grejniec
Benezén, el pescador
Jordi Sierra y Fabra
Il. Toño Benavides
La rebelión de los duendes alegres
Braulio Llamero
Il. Luis Sánchez
Voy a vivir
Andy Tricker
La blusa roja sin botones
Tie Ning
¡Piiii!
Consuelo Armijo
Il. Antonio Tello
Aventuras de sol
Alberto Avendaño
Il. Marifé Quesada
Historia de Ana
Urs M. Fiechtner

TORAY

Barcelona, 1989
Indiana Jones y la copa del vampiro
Andrew Helfer
David B. Mattingly
Indiana Jones y la legión de la muerte
Richard Wenk
Festival de cuentos famosos
María Pascual

XERAIS

Vigo, 1989
Demos, deuses e santóns da mitoloxía e lendas hindús
Shahrukh Husain
Il. Durga Prasad Das

LOS MÁS LEÍDOS



Este mes continúan incorporándose títulos nuevos a la lista de los más leídos. Junto a ellos, destaca la presencia de un clásico como *Heidi* y, como ya viene siendo habitual, la preferencia de los jóvenes lectores por los héroes del cómic Tintín y Astérix.

Les ofrecemos a continuación, y ordenados alfabéticamente, los diez títulos más leídos, según los datos ofrecidos por las bibliotecas públicas de Alcobendas (Madrid), Balaguer (Lérida), Burlada (Navarra), O Couto-Caixa Ourense (Orense) y Palma del Río (Córdoba).

| Título | Autor | Editorial |
|------------------------------------|-------------------|--------------|
| Astérix gladiadorea | Goscinny | Elkar |
| Cuentos de cada hora | Robert Saladrigas | Espasa-Calpe |
| El bosque de piedra | Fernando Alonso | Espasa-Calpe |
| El misteri del tresor desaparegut | Robert Arthur | Molino |
| Heidi | Johana Spiri | Montena |
| El secreto del espadón | Blake/Mortimer | Grijalbo |
| La meravellosa medicina d'en Jordi | Roald Dahl | Empúries |
| Los cinco junto al mar | Enid Blyton | Molino |
| Naufragio | Edward Packard | Timun Mas |
| Tintin Congon | Hergé | Elkar |

AGENDA

Un informe con duende

Lo sabíamos. Sabíamos que el duende de las erratas, personaje imprescindible en toda publicación que se precie, estaba al acecho del complicado *Informe: los Premios del 88*, publicado en el CLIJ nº 8, para jugarla. Y así ha sido. La primera jugada fue grave: en el espacio dedicado a los Premios de la Crítica Serra d'Or (pág. 65), se omitió el concedido en la modalidad de narrativa juvenil a Joaquim Micó por su obra *Qualsevol nit pot sortir el sol*, editada en la colección La Maleïda de Pirene. Un premio merecido para una primera obra interesante, cuya reseña pueden encontrar nuestros lectores en el nº 6 de CLIJ (pág. 66).

La segunda jugada, más leve, afectó al libro de Joan Armengué, *El forat de les coses perdudes* (pág. 66) que aparece como publicado por La Galera, cuando en realidad su editorial es Cruïlla. Este título ya había sido reseñado, con su ficha correcta, en el nº 6 de CLIJ (pág. 64). Rectificamos, pues, con mucho gusto, agradeciendo públicamente a los afectados por su comprensión y cordialidad.

Premio Andersen y Lista de Honor del IBBY'90

Se han hecho públicos ya los candidatos españoles tanto al Premio Andersen (modalidades de creación literaria e ilustración) como a la Lista de Honor del IBBY en la convocatoria de 1990.

Para el Premio Andersen que se otorga anualmente a un autor e ilustrador por el conjunto de su obra han sido propuestos el escritor mallorquín Gabriel Janer Manila y el ilustrador Manuel Boix.

Mientras que para la Lista de Honor del IBBY han sido seleccionados, en la modalidad de creación literaria, los escritores Gemma Lienas, por el libro *Així és la vida, Carlota*, Anjel Lertxundi por *Tristestak kontsolatzeka makina*, y M^a Victoria Moreno por *Anagnórise*, en el apartado de ilustración el autor propuesto es Alfonso Ruano con *Zapatones*, y Antón Santamarina en la modalidad de traducción con *As aventuras de Pinocchio*.

Peonza

Recibimos en nuestra redacción el número 9 de *Peonza*, boletín trimestral especializado en literatura infantil. En dicho número, y junto a las secciones ya habituales de crítica y re-

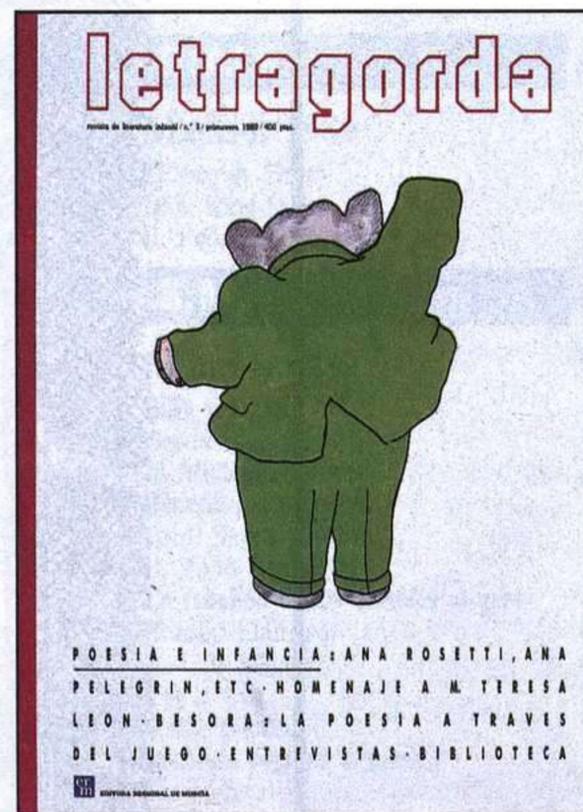


seña de libros, se incluye una interesante entrevista al filósofo y escritor Fernando Savater en torno a los mitos de la literatura infantil. Más información en: *Peonza*. Apartado de Correos 2170, 39080-Santander.

Cambios en Letragorda

Con el número 3 de la revista de literatura infantil *Letragorda*, se inician una serie de cambios en esta publicación que justo alcanza el tercer año de andadura.

Un diseño cuidado y una esmerada maquetación arropan las diferentes secciones, entre las que no faltan las críticas y recomendaciones de libros. La revista se organiza en base a temas monográficos. El del presente



número está dedicado a la poesía infantil y cuenta con artículos de Ana Rosetti y Ana Pelegrín, entre otros especialistas. Así mismo, incluye un interesante homenaje a la ya desaparecida M^a Teresa León.

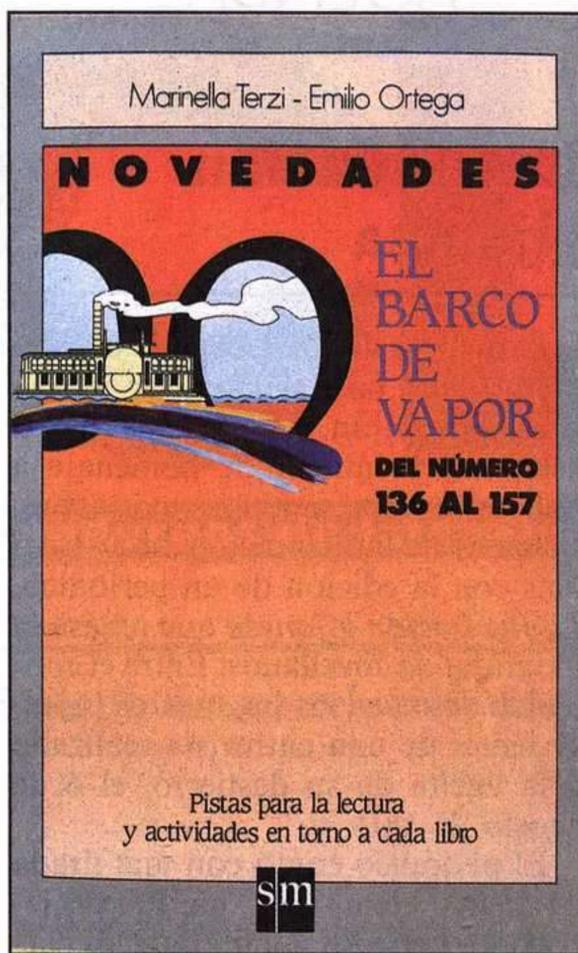
Información y suscripciones: *Letragorda*, Apartado 716, 30002-Murcia.

Nuevo premio de ilustración

La Fundación Santa María ha hecho públicas las bases de su Primer Premio Internacional de Ilustración para obras ilustradas dirigidas al público infantil.

Las obras, que han de ser inéditas, podrán estar escritas en cualquiera de las lenguas del territorio español. En caso de presentarse en otros idiomas, el texto deberá de acompañarse de su correspondiente traducción en castellano o en inglés.

Hay establecido un único premio dotado con 1 000 000 de pesetas. El plazo de admisión de originales comienza el 1 de marzo de 1990 y concluye el 22 de abril. Más información en la Fundación Santa María, Doctor Esquerdo 125, 28007-Madrid.



Novedades de El Barco de Vapor

Este es el título del folleto editado por S.M. que incluye fichas de estudio de los libros de la colección El Barco de Vapor publicados durante el año 1988. En las mismas se recoge una biografía del autor, un resumen del argumento, una reseña de los principales valores del libro y una lista de actividades para poder ser realizadas en casa o en clase.

El folleto puede solicitarse en: Ediciones S.M. Joaquín Turina 39, 28044-Madrid.

El tesoro del último pirata

Entre los días 15 y 24 de mayo pasado tuvieron lugar en la Biblioteca Pública de Mislata (Valencia) unas interesantes y atractivas actividades de animación a la lectura.

Ambientadas en un escenario fantástico de tesoros, cofres y piratas, los niños de preescolar y ciclo inicial de los colegios l'Almacil y Jaime I pudieron disfrutar de la biblioteca como un lugar de aventura y de interés, en donde los libros son amigos e instrumentos de cultura.

Puede solicitarse más información sobre las mencionadas actividades en: Biblioteca Pública Municipal. Pl. 9 d'Octubre s/n, 46920-Mislata (Valencia).

Premio Espejo de España

La editorial Planeta ha hecho públicas las bases del XVI Premio Espejo de España para biografías, memorias, reportajes, estudios, ensayos, encuestas y cualquier otro género que contribuya al conocimiento de la realidad peninsular en su amplia vertiente humana, histórica, política, sociológica, económica, etc.

Las obras optantes a dicho premio deberán estar escritas en lengua castellana, y con una extensión superior a doscientas cincuenta páginas.

Se establece un único premio de dos millones de pesetas, y el plazo de admisión de originales finalizará el 30 de noviembre del año en curso.

Los interesados pueden solicitar las bases del premio en: Editorial Planeta, Córcega 273-277, 08008-Barcelona.

Asociación «Amigos de Rodari»

Coincidiendo con la inauguración, el 27 de junio, del LIBER'89, tuvo lugar la creación de la asociación «Amigos de Rodari». Dicha asociación nace con la intención de preparar el Primer Congreso de Fantástica que tendrá lugar en el mes de abril de 1990, justo cuando se cumplan diez años de la desaparición del afamado escritor y pedagogo italiano Gianni Rodari (1920-1980).

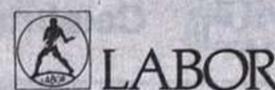
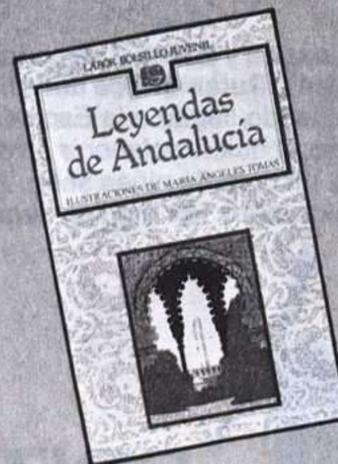
Sin ánimo de rendir culto estéril y fetichista y con la pretensión de bucear en sus aportaciones al campo de la pedagogía y la literatura infantil, la Asociación está abierta a todas aquellas personas interesadas en colaborar con ellos en la organización del congreso, las cuales podrán dirigirse a: OEPLI, Santiago Rusiñol 8, 28040 Madrid.



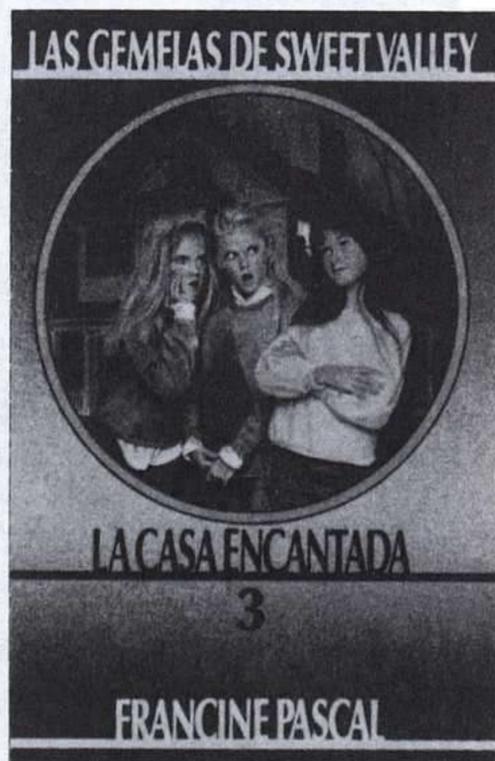
Colección LABOR BOLSILLO JUVENIL

sección Leyendas y Cuentos Populares

- CUENTOS POPULARES ESPAÑOLES
- LEYENDAS POPULARES ESPAÑOLAS
- LEYENDAS DE ANDALUCÍA
- LEYENDAS DE CASTILLA
- LEYENDAS DE CATALUÑA
- LEYENDAS DE GALICIA Y ASTURIAS
- LEYENDAS DEL PAÍS VASCO Y NAVARRA
- DIOSES Y HÉROES GRIEGOS
- LEYENDAS DE GRECIA Y ROMA
- EL MAGO MERLÍN Y LA CORTE DEL REY ARTURO
- LEYENDAS DE EUROPA (2 volúmenes)
- LEYENDAS DE RUSIA
- LEYENDAS NÓRDICAS
- LAS CRIPTAS DE KAUA y otras Leyendas de América
- LOS DESCENDIENTES DEL SOL y otras Leyendas de América
- LAS VENTANAS DEL TIEMPO y otras Leyendas de Asia
- CUENTOS Y LEYENDAS DEL JAPÓN



LAS GEMELAS DE SWEET VALLEY



De 8 a 14 años

Jessica y Elisabet se consideran muy especiales porque son gemelas idénticas. Durante doce años han vestido igual, y lo han hecho todo juntas. Pero, cuando llegan a la Escuela Media de Sweet Valley, las cosas cambian. Elisabet quiere colaborar en el periódico de la clase, pero Jessica prefiere unirse a un club de niñas snob. Aunque a Elisabet no le interesa ese club, intenta por todos los medios seguirla. ¿Acabará perdiendo a su mejor amiga?



EDITORIAL MOLINO
Calabria, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona

La ilustración gijonesa

El nombre de Jovellanos (1744-1811) ha quedado para siempre unido a la ciudad de Gijón. Ahora es la ciudad asturiana la que rinde homenaje a uno de los representantes más sobresalientes de la ilustración en nuestro país con la edición de un periódico, *La Ilustración gijonesa* que repasa la biografía de Jovellanos. Entre el contenido destacan los fragmentos supervivientes de una entrevista realizada a la vuelta de su destierro, el 6 de agosto de 1811.

El periódico contó con una tirada de 25 000 ejemplares que fueron repartidos entre los alumnos de los cursos superiores de EGB y los de BUP de toda la región.

Las personas interesadas en ampliar la información pueden dirigirse a: Fundación Municipal de Cultura, Pl. Instituto 3, 3º, 33201-Gijón.

Babar

En el CLIJ nº 8 (pág. 87) dábamos cuenta de la aparición de *Babar*, revista de literatura infantil. Reseñamos ahora el número 2 de dicha publicación, en el que destaca el homenaje poético rendido a Antonio Machado, coincidiendo con el 50 aniversario de la muerte en el exilio francés del gran poeta español.

Babar puede solicitarse en: CP Federico García Lorca, 28500-Arganda del Rey (Madrid).

Cursos para licenciados

Organizados por el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Bizkaia, están programados para el presente mes de octubre los siguientes cursos. El primero, que se celebrará los días 9, 10, 11 y 16, lleva por título «Organización de bibliotecas escolares». En segundo lugar, y del 23 al 26, se celebrarán las «Cuartas jornadas de lectura infantil y juvenil».

Puede solicitarse información detallada de cada una de estas actividades en la sede social del Colegio Oficial, Licenciado Poza 31, 7º, 48011-Bilbao.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 3.900 ptas., incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el precio de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 3.900 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del n.º

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

País

Código Postal

Teléfono

Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.679 ptas. (exento IVA). Canarias envío aéreo: 4.179 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

| | ordinario | avión |
|---------|-----------|-------|
| Europa | 48\$ | 52\$ |
| América | 48\$ | 63\$ |

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha

(Banco o Caja de Ahorros)

Código Postal

(Domicilio completo de la entidad bancaria)

(Nº de la agencia)

(Nº c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CLIJ**.
Atentamente le saluda:

Firma.

Titular

Domicilio

Población

Números atrasados de CLIJ

Sírvase enviarme los siguientes números:

Forma de pago: contra reembolso (425 ptas. ejemplar, más 100 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre

Población

Domicilio

Código postal

Provincia

EL ENANO SALTARÍN

Séneca sostenía que el mucho viajar impide alcanzar alguna sabiduría. Quizá sea cierto puesto que Séneca pasa por ser un gran sabio. Pero a un servidor eso de viajar le parece una gran escuela de vida, aunque es ver que con exceso, como todo en esta vida, acaba por ser otra rutina cualquiera.

Estas vacaciones pasadas me dediqué a sacar a pasear a mi maleta preferida, una japonesa de color negro, enorme y con ruedecitas. Nuevamente he verificado que no hay mejor paisaje que la gente misma. A pesar de estar hechos con los mismos materiales e igual diseño, somos maravillosamente diferentes unos de otros.

Lo que me ha sorprendido es que, a pesar de esa pluralidad de paisajes humanos, he visto estos días un rasgo común: la gente lee; lee de todo y a todas horas. Pero sobre todo leen cuando los transportan de aquí para allí o cuando esperan ser transportados: en el tren, el avión o el autobús, en el andén o en el aeropuerto.

Parece como si estos «tiempos muertos», esos trozos de quietud entre una y otra agitación, invitaran al personal a sumergirse en la lectura como un particular acelerador del tiempo. De ese modo las distancias se acortan no tanto por la velocidad de transporte, sino por la veloz transportación que el lector sufre con gozo.

De modo que he visto mil veces repetida la ceremonia de la lectura «de espera». Cabezas hundidas entre las páginas temblorosas de diarios; ávidos devoradores de aventuras y desventuras de los dioses menores de las revistas multicolores; inefables navegantes en un mar de viñetas; absortos rostros volcados en minúsculas novelas de vaqueros, ladrones y policías.

Lecturas de espera

Algún que otro lector de libros de poco peso y escasos, muy raros, los que se atrevían con eso que, como al buen café, podríamos llamar libro-libro.



ALFONSO RUANO.

Un amabilísimo revisor de tren —ellos prefieren ser llamados «interventores»— entabló conversación conmigo, al pasar por Padrón, con la excusa de unos periódicos que reposaban junto a mi asiento. Se reveló como un buen conocedor de la prensa diaria y un excelente lector de libros, aunque un ocasional comprador de ellos.

—Es que son muy caros. Compras uno. Lo lees. ¿Y luego qué haces con él?

Interrogación que, en este país de tan escasas bibliotecas públicas, vendría no tomarse a la ligera o hacerlo con la elitista sonrisa del atesorador de libros.

Y para acabar, otra anécdota. Esta vez en uno de esos supermodernos autobuses de línea con aire acondicionado, lavabo y bar. Durante la horrosa y obligatoria sesión de vídeo, me refugié como pude en la última fila. Había allí una señora pulcramente vestida que leía con tesón indestructible un grueso tomo de una muy conocida enciclopedia. Aprovechando nuestra mutua condición de lectores furtivos, fugitivos del Kung-fu estridente de la pantalla, le mostré mi sorpresa por su inusual material de aislamiento.

«Verá usted. Tengo que hacer este trayecto tres veces a la semana. En dos años llevo ya seis volúmenes. Calculo que, si todo va bien, en un par más llegaré a la zeta. No sabe la de cosas que aprendo. Además, me evito el sufrimiento del vídeo y, de paso, le rindo homenaje a Borges, ya sabe, que quiso hacer lo mismo y no pudo...»

Así es el paisaje de este país.

El Enano Saltarín.

Cuadernos de Pedagogía

REVISTA MENSUAL DE EDUCACIÓN

Cada mes ofrecemos una amplia información sobre el mundo de la enseñanza.

El profesor de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, encontrará, además, elementos de reflexión teórica e instrumentos prácticos para el trabajo en el aula

LEA Y COLECCIONE CUADERNOS DE PEDAGOGÍA ¡SUSCRÍBASE!

Envíe su cupón hoy mismo



SECCIONES FIJAS

- Tema monográfico del mes.
- Experiencias y recursos metodológicos y didácticos en los distintos niveles educativos.
- Informática y educación.
- Libros y noticias.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

A partir del nº
 Enviar a EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia, 359, 6º - 08009 - Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 3.850 ptas. incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el periodo de un año (11 números) renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria
 Contrarrembolso Envío cheque bancario por 3.850 ptas.

Nombre
 Apellidos
 Profesión Tel.
 Domicilio
 Población C.P.
 Provincia
 País Fecha
 Firma

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.632 Ptas. (exento IVA). Canarias, envío aéreo: 4.132 Ptas.
 Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares:

| | Ordinario | Avión |
|---------|-----------|-------|
| Europa | 45\$ | 49\$ |
| América | 45\$ | 59\$ |

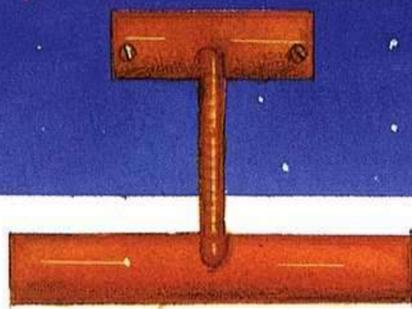
(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo)

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Lugar y fecha
 (Banco o Caja de Ahorros)
 Código Postal
 (Domicilio completo de la entidad bancaria)
 (Nº de la agencia) Nº c/c o libreta de ahorros)

Muy Sres. míos:
 Ruego a Uds. que hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º - 08009-Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista CUADERNOS DE PEDAGOGÍA. Atentamente le saluda.

Nombre
 Apellidos
 Domicilio
 Población C.P.
 Firma



...con

LAS
 CAMPANAS

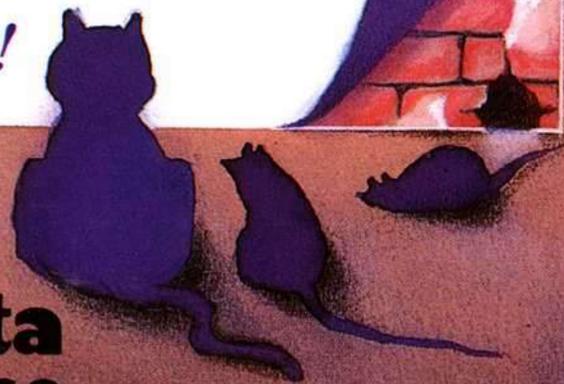
y

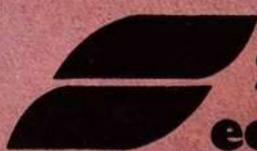
a toda máquina



...leer ya cuesta menos

¡Más de cien títulos!



 **susaela**
ediciones s.a.

Zosador